

La violencia es una de las formas más utilizadas por los hombres en su relación con la realidad. Su uso va desde la guerra entre naciones para dirimir conflictos relacionados con la extensión territorial de los países; el genocidio por apropiarse de las riquezas del mundo; hasta la violencia entre los individuos, para conseguir determinados fines o “resolver” problemas de la cotidianidad.

“...la elección tan persistente y a todos los niveles de la violencia como forma preferida de conducta, se debe a una razón muy sencilla: es eficaz. En otras palabras, con la violencia se consigue en nuestra sociedad lo que al parecer no se puede conseguir por otros medios, por tanto puede que la violencia no sea muy racional en muchos casos pero ciertamente es útil en casi todos ...”. (Martín – Baró, I., 1987, p 21 – 22).

Precisamente en esa utilidad instrumental que plantea Martín - Baró, I. (1987), está la posibilidad de intervención de la psicología, el objetivo es claro: hacer que los comportamientos violentos, sobre todo aquellos que más hieren los derechos fundamentales de las personas y grupos, sean menos útiles y se vuelvan socialmente menos eficaces.

Es sólo desde hace unas décadas que el ser humano tomó conciencia de que esa vía ocasiona consecuencias muy negativas en múltiples sentidos: mutilación, traumas psicológicos, la pérdida de su propia vida, entre otras; por lo que comenzaron a realizarse estudios al respecto, tratando de conocer más sobre ella con el fin de erradicarla; pero los estudios sobre la violencia que ocurre al interior de los hogares y que los especialistas han denominado violencia doméstica, intrafamiliar, familiar, han demorado en aparecer, invisibilizados por el mito de que éste es un espacio de amor y comprensión y obstaculizados por la creencia de que lo que ocurre en la familia es un asunto privado.

“La naturaleza y las modalidades de la violencia contra los hombres, difieren habitualmente de las dirigidas contra la mujer. Los hombres tienden más que las mujeres a ser víctimas de un extraño o de un desconocido ocasional. Es más probable, en cambio, que las mujeres sean víctimas de un familiar o de la pareja íntima. El hecho de que por lo común las mujeres, están emocionalmente involucradas con los que las maltratan y son económicamente dependientes de ellos, tiene profundas inferencias sobre la manera en que la mujer experimenta la violencia y cuál es la mejor manera de intervenir”. (Population Reports. 1999, p - 3).

Existen múltiples formas de violencia hacia la mujer (acoso sexual, violación, discriminación laboral, entre otras) y que es realizada por diferentes personas (conocidos, familiares, desconocidos), en su mayoría hombres; pero queremos centrar la atención en nuestra investigación en la violencia que proviene de su pareja, del hombre con el que ha decidido compartir su tiempo, sus proyectos, su intimidad.

Son varias las razones que me han conducido a pretender investigar este tipo de violencia: comienza a ser identificada desde hace muy poco tiempo, en la década del '60 del siglo XX, por la denuncia de grupos feministas y es recortado como objeto de estudio para las ciencias sociales a partir de la década del '70, por lo que aún quedan muchas aristas del problema por estudiar; se da por la inequidad de género, recurriendo el hombre a ella para mantener el poder en la relación; si toda violencia es mala, ésta tiene graves efectos: la víctima queda atrapada en el vínculo afectivo, haciendo que sea más sostenida en el tiempo, (la mujer demora como promedio diez años en salir de una relación violenta) por lo que aparece un fuerte desgaste desde lo psicológico y/o físico y desde el punto de vista social los efectos negativos son de gran magnitud desde lo laboral, la salud pública, la educación de los hijos y lo económico.

¿Qué ocurre con la violencia contra la mujer en el contexto cubano?

En materia legal, el proyecto social cubano ha respondido a los intereses de las mujeres en todos los órdenes sociales. La Constitución de la República las considera iguales a los hombres al garantizarles iguales derechos en lo político, social, económico y familiar.

El artículo 8 de la Constitución garantiza condiciones y oportunidades de obtener empleos y salarios sin distinción de sexo.

Estas conquistas en materia legal han permitido que el rol social de la mujer cubana haya ido cambiando, pero no así las relaciones de subordinación en la pareja y el matrimonio. Las formas tradicionales de funcionamiento de los miembros de la familia se han transformado más lentamente y no han cambiado del todo los valores y costumbres de las tradicionales relaciones sexo-género de dominación masculina.

Consideremos por tanto que no basta con las leyes, son una condición necesaria pero no suficiente; para la erradicación del fenómeno, es imprescindible que desde las diferentes instituciones culturales,

los centros educativos, de justicia, salud, etc. se promueva la equidad en la diferencia, con acciones concretas que permitan brindar un impulso a los cambios de la conciencia social, que siempre son más lentos.

Tratando de ampliar las alternativas de soluciones al problema de la violencia, proponemos una investigación que permita reconocer la influencia de la socialización desde la familia de origen y las características de la relación de pareja, en la permanencia de un grupo de mujeres en relaciones violentas. Las personas que conformaron nuestro grupo de estudio residen en el Consejo Popular “Jesús María” del municipio La Habana Vieja, lugar en el que a partir de investigaciones previas, se detectó alta incidencia de este tipo de violencia; utilizando como metodología el estudio de casos.

La propuesta teórica ofrece la base necesaria para realizar la investigación: concepto de pareja, comunicación, satisfacción sexual, satisfacción sexual; la relación entre sexo y género, el proceso de socialización y el poder en las relaciones de pareja, además de ofrecer información detallada sobre diferentes aristas de la violencia contra la mujer en las relaciones de pareja, **enfaticando el tratamiento que desde la psicología clínica se ha dado a la misma.**

Los resultados, expresan una relación importante entre violencia en las relaciones de parejas actuales y violencia vivida en la familia de origen, ya sea como víctima o como observadoras de la violencia recibida por las madres, por parte de padres o padrastros, durante varios años y baja satisfacción en varias dimensiones de las relaciones de pareja, excepto en la sexual, y familiaridad acrítica con respecto a las situaciones de violencia que viven en su pareja actual.

En una sociedad como la cubana, en la que se brindan tantas posibilidades y oportunidades, lograr con el aporte de la ciencia psicológica, que los comportamientos violentos, sobre todo aquellos que más hieren los derechos fundamentales de las mujeres, sean menos útiles y se vuelvan socialmente menos eficaces, reviste gran importancia no solo desde el punto de vista social, sino también político.

Capítulo 1.- La construcción de la mentira y su establecimiento como verdades.

1.1.- Sexo, género y transmisión de las diferencias.

Ha sido a partir del sexo visible, anatómico – fisiológico¹, a partir del cual la sociedad ha construido y asigna el comportamiento que el individuo debe asumir según sea hombre o mujer, sin tener en cuenta otras condicionantes que también influyen en este actuar, fundamentalmente el relacionado con las etapas del ciclo de la vida.

El sexo en cuanto hecho natural se transforma en hecho social a través de lo que podemos llamar un sistema de género- sexo², siendo el género la forma social que adquiere cada sexo, una vez que recibe connotaciones específicas, en términos generales, de valores y normas.

La categoría género surge por una necesidad histórica; existía una realidad que simplemente no se había estudiado, no se conocía y se visibilizó con su conceptualización y estudio. “... constituye una categoría de las ciencias sociales que nos permite analizar las relaciones entre hombres y mujeres en un contexto determinado, así como la manera en que estas relaciones se construyen.” (Lagarde, M., 1984, p-518). También nos permite analizar las relaciones entre las mujeres y entre los hombres. Información concedida (De Barbieri, T., entrevista personal, 28 de febrero de 2006).

El género desde el punto de vista psicológico se refiere al conjunto de creencias compartidas por un grupo social sobre las características psicosociales, es decir, rasgos, roles, motivaciones y conductas, que se consideran propias de mujeres y hombres. (Bosch, E. y Cols, Y., 1999) citados por (Vasallo, N., 2004, p – 4). De esta forma el género se relaciona con el sexo, pero no es lo mismo; su formación y desarrollo dependen de procesos culturales del entorno de desarrollo de las personas desde el mismo momento de su nacimiento. (Vasallo, N., 2004, p – 4).

Desde hace siglos vivimos en un sistema sexo/género³ de dominación masculina, ya que en la mayoría de las sociedades se transmite y enseña a niñas y mujeres adultas, a niños y hombres adultos, diferentes

¹ El sexo presenta varios niveles, algunos como el genético y el hormonal fueron conocidos en el siglo XX.

² Definido por Rubin, G. (1975) como el conjunto de arreglos por los cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en los que estas necesidades sexuales transformadas son satisfechas. Sobre este concepto Marta Lamas (1986) señala que fue el mérito indudable de Rubin por proponer una nueva manera de analizar la opresión de las mujeres y Teresita de Barbieri (1990) lo describe como el objeto de estudio más amplio para comprender y explicar el par subordinación femenina – dominación masculina.

³ Rubin, G. (1975) Señala que el sistema de sexo/género es una categoría más neutra que patriarcado. Considera que es un concepto de mayor generalidad y comprensión puesto que deja abierta la posibilidad de existencia de distintas formas de relación entre mujeres y varones, entre lo femenino y lo

roles, espacios de actuación, normas, valores, formas de relacionarse con las personas del otro sexo y entre las del propio sexo, lo cual no es más que la socialización de los géneros, que no sólo diferencia a un sexo del otro, sino también que asigna y construye desigualdades, debido a que produce y refuerza valores esenciales, por una parte de poder y superioridad para el hombre y de debilidad e inferioridad para la mujer.

Como en el ámbito social existe una clara diferencia respecto a lo que se espera de hombres y mujeres, desde antes del nacimiento a las niñas se les asignan colores como el rosado, asociado con la delicadeza y la ternura, por la predeterminación de que es más sensible, más frágil; potenciando con esto aspectos como la dulzura, la pasividad, el cariño. A los niños se les asignan los colores como el azul o el verde, los cuales se han significado como de fuerza, dureza, etc. potenciando aspectos como la agresividad y la competitividad.

Múltiples evidencias históricas, teóricas y empíricas demuestran la implantación, sobre las diferencias sexuales que caracterizan a las personas, de la desigualdad, la asimetría y la inequidad entre hombres y mujeres, las que son vividas en la práctica cotidiana por las mujeres teniendo que asumir diferentes posiciones de subordinación que las vulnerabilizan. Lo anterior significa que se crean social e históricamente las condiciones y situaciones para pensarlas, percibir las, designar las y hasta estimular las desde el lugar de la inferioridad genérica.

1.2.- De cómo llegan las desigualdades a la relación de pareja.

El proceso de socialización, en su sentido más amplio, es vivido continuamente por cada individuo a través de la interacción única que se establece entre su personalidad, la cual comienza a formarse a partir de los tres años de vida, y los agentes de socialización (familia, maestros, coetáneos, la comunidad, entre otros). Cada sujeto va a adquirir normas, valores, conocimientos, habilidades, formas de establecer vínculos, de comunicarse con los demás, los cuales pautarán su vida y modelarán el ideal de persona con la que desea establecer una relación de pareja y las características que este vínculo debe poseer para considerarlo adecuado y satisfactorio.

masculino: dominación masculina (patriarcal y otras posibles no necesariamente patriarcales), dominación femenina o relaciones igualitarias. En De Barbieri, T. (1990).

“Existe un amplio consenso, tanto entre los estudiosos del tema como entre las instituciones que trabajan con menores, que es altísima la probabilidad de que los menores maltratados o testigos de violencia hacia sus madres sean a la vez adultos maltratadores en el hogar y/o violentos en el medio social, ya que es un comportamiento que han interiorizado como natural en su proceso de socialización primaria”... “Según investigaciones realizadas por la American Psychological Association, publicadas en 1993, a medida que crecen los niveles de violencia en la familia de origen, la probabilidad de que un niño también se involucre en comportamiento abusivo o violento cuando es adulto, también aumenta”. (Corsi, J., 2003a, p - 29). Otros autores plantean que las niñas asumen el papel de víctimas, reproduciendo el rol de género y por lo general los varones son agresivos, por la misma razón.

1.3.- Violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja.

Los grupos feministas plantean que denominaciones como violencia familiar, conyugal encubren el hecho de que la mujer es la víctima de tal violencia por eso al referirse al problema prefieren tratarlo desde “mujer golpeada” o “violencia hacia la mujer”. (Corsi, J. 1998). Concuero con esta afirmación, sobre todo con el último término porque no siempre la violencia es física, y agregaría una denominación que ha surgido en encuentros feministas internacionales de los últimos años y es violencia por inequidad de género en las relaciones de pareja. Por lo tanto en nuestra investigación al referirnos a dicho fenómeno lo haremos como violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja o por inequidad de género.

Para conceptualizar este tipo de violencia nos basaremos en el concepto que al respecto ofrece (Corsi, J., 2003), ya que es una definición bastante completa y desde el punto de vista psicológico aborda elementos de gran utilidad, aunque este autor utiliza el término violencia doméstica. A partir de la aclaración en cuanto a denominaciones, realizada anteriormente, en nuestra investigación será: violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja o violencia por inequidad de género en las relaciones de pareja, lo cual no es más que:parrafo anterior.....

La violencia hacia la mujer que tiene lugar en el espacio delimitado por las interacciones en un tipo especial, particular de relación interpersonal, con un vínculo psicológico, y un atractivo físico y/o sexual. De ese modo, se asocia con una relación de noviazgo, una relación de pareja, con o sin convivencia, o los vínculos con exparejas. Los objetivos de este tipo de violencia son: ejercer control y dominio sobre la mujer para conservar o aumentar el poder del varón en la relación. Las manifestaciones en conductas y actitudes son muy variadas, incluyendo el maltrato físico, el abuso

sexual, el abuso económico, el abuso ambiental, el maltrato verbal y psicológico, el chantaje emocional, la violencia patrimonial, etc. Las consecuencias son siempre un daño a la salud física, psicológica y social de la mujer, un menoscabo a sus derechos humanos y un riesgo para su vida.

Dos elementos deben tenerse en cuenta en la definición: la reiteración o habitualidad de los actos violentos y la situación de dominio del agresor que utiliza la violencia para el sometimiento y control de la víctima.

En todo el mundo una de las formas más comunes de la violencia contra a mujer es el abuso por parte del marido o compañero íntimo. La violencia por parte del compañero tiene lugar en todos los países y no está limitado a ciertos grupos sociales, económicos, religiosos o culturales. Aunque las mujeres también pueden ser violentas y el abuso existe en algunas parejas homosexuales, la vasta mayoría de los casos de abuso por parte de la pareja es del hombre contra la compañera. (Population Reports, 1999, p – 5).

1.4.- La violencia hacia la mujer como un problema.

Siempre han existido mujeres que se han opuesto a lo “establecido” de múltiples maneras y lo han pagado incluso con sus propias vidas⁴. La participación de las mujeres en la Revolución Francesa y en la Revolución Industrial durante los siglos XVIII y XIX que comenzó a producir fisuras en los elementos jurídicos, filosóficos, políticos y religiosos que legitimaban la integridad sexual, es muestra de ello.

A partir de la segunda mitad del siglo XX comienza un movimiento a favor de sectores discriminados, comenzando desde entonces un largo proceso, que dura hasta nuestros días, de construcción del problema de la victimización de las mujeres, a través del cual se denuncia la existencia de una forma de violencia que no aparecía en las cifras oficiales, oculto tras el mito de que el hogar es un espacio de amor y comprensión y obstaculizado por la creencia de que lo que ocurre en la familia es un asunto privado: la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja.

⁴ Un ejemplo es: Olimpia de Gouges, mujer que en la Revolución francesa elabora la Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana en la que plantea que «si la mujer tiene derecho a subir al cadalso también debe tener el derecho de subir a la tribuna», murió guillotinado bajo el régimen de Robespierre. Según se plantea el propio Condorcet defendió este principio en su documento sobre La admisión de las mujeres en la ciudadanía. En el siglo XIX encontramos más luchas de mujeres que se organizan a demandar sus derechos en tres aspectos fundamentales: los laborales, de educación y los derechos ciudadanos, es decir, los políticos. Hay que recordar las masacres, por ejemplo, de las sufragistas que se unieron a los antiesclavistas y fueron masacrados por igual a mediados del siglo XIX. En el siglo XX recordemos a las víctimas de New York, en torno a quienes el mundo celebra hoy el día Internacional de la Mujer, no porque hayan sido víctimas sino por la importancia de su acción que llevó a estudiar el problema de las mujeres por el efecto multiplicador que su solución tiene en las sociedades en su conjunto.

Es en la década del '50 del siglo XX que las mujeres comienzan a cuestionarse como movimiento organizado, las desigualdades que han invisibilizado su papel en la historia. En las décadas del '60 y '70 del propio siglo, organizaciones de mujeres difundieron la existencia de cifras de mujeres víctimas de violencia en sus propios hogares, no consideradas hasta ese momento en las estadísticas mundiales, y comenzaron acciones con la creación de casas – refugios para estas mujeres y sus hijos.

En la segunda mitad de la década del '70, el tema es recortado como objeto de estudio por los investigadores sociales, quienes comienzan a realizar los primeros aportes para la construcción de un conocimiento científico acerca del problema. (Corsi, J., 1998)

1.5.- El fenómeno de la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja, desde dentro.

Los estudios de este fenómeno en numerosos países nos han permitido sistematizar información sobre las diferentes aristas del mismo. Los resultados serán brindados a continuación como teorías de imprescindible conocimiento para el trabajo con víctimas y victimarios.

- *Distintas formas de violencia*⁵:

Violencia verbal: Está asociada a las demás formas de violencia y es permanente. No se trata de simples peleas de la pareja, sino que son el resultado de una relación de desigualdad. Esta forma de violencia es considerada como violencia de pareja porque el agresor recurre a ella para controlar y destruir a su víctima. Independientemente del tono utilizado, el agresor envía un mensaje a la víctima pudiendo: gritar, utilizar un tono brusco y autoritario para pedir un favor; conminarle a hacer algo; interrumpir todo el tiempo a la mujer o reprocharle que hable, que hace cosas que a él no le gustan, o pedirle que se calle; dirigir la conversación y no escuchar lo que ella dice.

Violencia psicológica: Se trata de conductas o palabras despectivas, que denigran las opiniones, los valores, los actos de la mujer y atentan contra su integridad psíquica: insultos; observaciones hirientes, críticas permanentes a sus pensamientos o a sus actos; el agresor se comporta como alguien que lo sabe todo, que dice lo que todo el mundo tiene que hacer, que intenta hacer pasar a su mujer por loca;

⁵ Sistematización realizada a partir de las siguientes referencias: OPS.(1999). Programa Mujer, salud y desarrollo. Serie Género y Salud Pública. Los nuevos retos que nos impone la convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. (Convención Belém do Pará) San José Costa Rica. ISBN: 92 75 32264 3. HERRERA, C. L., PERAZA, C. y PORTER, H. (2004). El abuso verbal dentro de la violencia domestica. Med. leg. Costa Rica. vol.21, no.1, p.45-90. ISSN 1409-0015.

chantajes: utilizando los sentimientos, los hijos; amenazas: de represalias, de muerte, de suicidio, de violación, de quedarse con la custodia de los hijos, de utilizar la violencia.

Violencia sexual: Obligar a mantener relaciones sexuales; llevar a cabo actos de agresión; ser insultada, humillada o maltratada durante una relación sexual; ser penetrada por la fuerza por la vagina, por el ano o con un objeto, ser atada por la fuerza durante una relación sexual; ser violada después de haber sido golpeada o insultada; ser obligada a actuar según las fantasías sexuales del marido; ser obligada a observar o reproducir escenas pornográficas.

Violencia física: hace referencia a los daños físicos infligidos al cuerpo de la mujer: golpear, pegar, zarandear, dar patadas, puñetazos o bofetadas, golpear con un objeto, halar el pelo, quemar, pellizcar, electrocutar, escupir, tirar por la ventana o por una escalera; secuestrar, impedir salir o huir; golpear la cabeza contra la pared, rasgar la ropa, ahogar, mantener la cabeza bajo el agua; estrangular, apuntar y/o disparar con un arma, apuñalar, matar, entre otras.

Violencia económica: Se utiliza como medio de control permanente de la víctima y está asociada a otros comportamientos agresivos y destructores.

Se trata de un control económico o profesional: impedir trabajar a la mujer, desvalorizar su trabajo; considerar su salario como accesorio; impedir acceder directamente al dinero de la pareja, distribuir con cuentagotas el dinero para el hogar, controlar todas las compras; obligar a renunciar a un puesto, a cambiar de tipo de trabajo o a depositar el sueldo en la cuenta de la pareja; privar de medios económicos para la subsistencia familiar o amenazar con ello, entre otros.

- *Ciclo de la violencia*:

El ciclo de la violencia doméstica (denominado así por Leonore Walter y otros investigadores, autores que desarrollaron esta teoría) es repetitivo, se agrava con el tiempo, se transmite de generación en generación (proyección vertical) y se extiende a otros miembros de la familia (proyección horizontal), tanto por parte del agresor como del agredido.

Según los especialistas, existen tres momentos claves en la relación de pareja que preceden al inicio de la violencia: inmediatamente después del inicio de la convivencia o matrimonio; durante el primer embarazo, y tras el nacimiento del primer hijo, probablemente porque provoca cambios significativos en la dinámica de relación familiar.

La agresión es desencadenada por una actitud, una conducta o una palabra interpretada por el agresor como una amenaza a su autoridad o a su autoestima, ya sea real o percibida. Se considera que los actos violentos son, a menudo, una autoafirmación de la identidad del agresor.

Este ciclo se desarrolla en tres fases:

1. Acumulación de tensión: Las agresiones son leves y los incidentes poco frecuentes. La mujer se sirve de estrategias para eludir la agresividad de su pareja, y el hombre interpreta esta actitud como una aceptación de su autoridad. Generalmente, las estrategias de la mujer no solucionan los episodios de agresión, y el temor y las ansias de evitarlos favorecen la aparición de trastornos psicológicos.

2. Explosión violenta: Los incidentes comienzan a ser periódicos y las lesiones más graves. La víctima ya no intenta evitar las situaciones que desencadenan la violencia y sólo espera que pase lo antes posible. Esta fase puede durar días y es controlada totalmente por el agresor.

3. Arrepentimiento: El agresor se muestra amable, cercano, y en ocasiones pide perdón o promete no ejercer más la violencia. La víctima, aliviada por el cese de la agresión, le cree o quiere creerle y pone bajo su propia responsabilidad la continuidad de la relación de pareja.

Este ciclo de violencia se repite constantemente, y con el paso del tiempo la fase de arrepentimiento suele durar muy poco. Durante el acto de contrición el hombre cede el poder a la mujer, pero es momentáneo, porque en cuanto la mujer intenta ejercer ese poder recién adquirido vuelven a acumularse las tensiones y se produce una nueva descarga violenta.

Walter, L. (1979) encontró sostén empírico para proponer la fase de acumulación de tensiones en 65% de las historias de mujeres golpeadas analizadas en su investigaciones y un 58% de evidencias empíricas para postular la etapa de arrepentimiento. La investigadora advirtió que algunas mujeres dejan a sus esposos cuando la fase 2 es frecuente y extensa, y la fase de arrepentimiento es poco frecuente o no existe.

- *Explicaciones a por qué las mujeres permanecen en una relación violenta.*

Uno de los aspectos que más nos llama la atención dentro de la violencia en las relaciones de pareja es por qué las mujeres permanecen, a veces durante muchos años, dentro de una relación insatisfactoria, según sus propios relatos.

Resulta imprescindible para el análisis de estas causas tomar en consideración que la mujer ocupa una posición subordinada en el sistema de sexo-género, sistema en el que viven la mayoría de las sociedades contemporáneas, por lo que “le corresponde o es su papel” comprender al hombre, no pretender ir más allá de lo que su rol de género le ha pautado (ser “buena madre”, “esposa intachable”), mantener su matrimonio a toda costa. En este sentido, sobre todo a nivel social, se ha culpabiliza a la mujer de la violencia que recibe, por lo que si el hombre le pega, le grita, etc., ella hizo algo para merecerlo **.aquí no entra la socialización o eso nunca se ha tratado en la violencia?????**

Otra cuestión importante es que las mujeres quedan atrapadas, incluso por años, en el llamado “ciclo de la violencia doméstica” y del cual no pueden salir, por lo general, sin ayuda especializada; incluso ocurre con frecuencia que mujeres que han comenzado tratamiento y denunciado los malos tratos de los esposos, lo abandonan todo cuando la relación entra en la fase de luna de miel. “El ciclo de la violencia marital, que es tan importante para entender uno de los muchos aspectos por los cuales la mujer queda sujeta, puede terminar con una correcta intervención asistencial o con la muerte de alguien”. (Ferreira, G., 1989, p - 138).

Algunas mujeres experimentan una ambivalencia de sentimientos que no pueden resolver en la práctica cotidiana, otras se pueden separar del agresor en las dimensiones racional y práctica pero no en la afectiva, que está determinada por principios ideológicos contenidos en la esfera de la subjetividad. (Duarte, P. 1995, p – 29).

La responsabilidad que creen tener las mujeres y que muchas veces le hacen sentir sus familiares, amigos, vecinos, etc. en la violencia que reciben; la dependencia económica y afectiva, el deterioro de su autoestima, unido en ocasiones a sentimientos de miedo, vergüenza, etc. son otras razones que hacen que muchas mujeres se mantengan en relaciones de pareja violentas.

1.6.- Género y poder en la violencia hacia la mujer.

Max Weber, (1999⁶, p – 43) plantea: “poder: significa la probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera sea el fundamento de esa probabilidad”. Según sus propias palabras, el concepto de poder es sociológicamente amorfo, ya que todas las cualidades imaginables de un hombre y toda suerte de constelaciones posibles pueden colocar a alguien en la posición de imponer su voluntad en una situación dada. Por lo tanto, plantea el concepto de dominación, el cual tiene que ser más preciso y solo puede significar la posibilidad de que un mandato sea obedecido.

Por dominación debe entenderse la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas. (Weber, M., 1999, p – 43). Podemos resumir de lo expresado, que el poder, en general, es propio de toda relación humana; para que se cumpla el mandato tiene que existir dominación.

Consideramos que el hombre recurre a la fuerza o a la coacción para perpetuar y/o promover las relaciones jerárquicas de dominación, por lo general, cuando siente una amenaza al status que la sociedad le ha dado por su condición de género.

Grupos feministas señalan que la violencia en las relaciones de pareja debe ser atendida como una manifestación más de la relación de poder existente en una sociedad sexista, en la cual el hombre ejerce el rol de dominador y la mujer el de discriminada y subordinada. (Corsi, J. 1998).

EXISTEN INVESTIGACIONES ...¿ALGUN RESULTADO DE ALGUIEN EN ESTE TEMA ,RELACIONADO CON ESTOS ASPECTOS TEÓRICOS EN CUBA O EL MUNDO???????

Capítulo 2.- Una mirada a las relaciones de pareja.

Pudiéramos definir la relación de pareja como un tipo de relación interpersonal, con un vínculo psicológico, físico y/o sexual,(AFECTIVO-ERÓTICO????) en el que dos personas pueden encontrar satisfacción a sus necesidades y satisfacer necesidades del otro. Puede ser considerada como un sistema afectivo, en el que al afectarse uno de sus integrantes, de alguna manera se

⁶ El libro consultado es la decimotercera reimpresión del clásico en Alemán de 1922.

afecta el otro y aunque los mitos tradicionales nos han llevado a relacionar dicha relación con fantasías de amor, este idilio es acosado constantemente por vivencias de servidumbre y dominio, por contradicciones, crisis, encantos - desencantos, encuentros - desencuentros, desembocando en pequeñas y grandes rebeliones” (Fernández, L, 2006) .NO ENTIENDO....HAY MUCHAS IDEAS O PEDAZOS ...EL CAPITULO TIENE UN OBJETIVO...CUAL ..Y ENTONCES ABORDO ESOS ELEMENTOS

Según plantea Fernández, L. (2006), la pareja es un espacio particular de poder en la que tiene lugar un complejo sistema de relaciones de interdependencia económica, de reproducción e intercambio de relaciones sociales. En esta se desarrollan aspiraciones personales, sexuales, de trabajo, de creación y la vida cotidiana. Por ello, cada cual intentará ejercer sus poderes sobre la vida de la otra persona, controlar, intervenir, prohibir, decidir. Esta interacción política también incluye defenderse, cobrar deudas, venganzas y deseos de justicia, siendo estas situaciones de poder más desfavorables para las mujeres.

En una relación de pareja la calidad es un proceso que no transcurre de forma lineal, sino que implica dinamismo, cambios y transformaciones. Expresa los dos polos de una relación: el bienestar y los conflictos, reconociéndose, períodos buenos y malos de plenitud y crisis.

Desempeña un papel importante la valoración que hace cada miembro de la pareja de su vida en común, pues de ella depende el logro de una vivencia completamente satisfactoria. Es necesario que exista entre ambos, la sinceridad y confianza en el intercambio de los deseos y necesidades sexuales, en los temores o inhibiciones para que esa unión íntima sea verdaderamente profunda.

Es mucho más satisfactoria la unión sexual si ésta se produce porque de forma espontánea haya surgido un profundo deseo en ambos integrantes de la pareja, en establecerla.

La desigualdad de roles en ambos miembros de la pareja puede conllevar a conflictos y contradicciones dentro de la relación. Estos conflictos son un elemento regular de las relaciones interpersonales, depende de la forma en que cada pareja soluciones estos conflictos, serán estimulantes del desarrollo de la relación o destructores y desestabilizadores de la relación.

Ello depende de cómo los integrantes de la pareja se enfrentan a la solución de sus conflictos, si son capaces de asumir una posición activa ante estos, discutiéndolos en el momento oportuno y sin reservas o evasivas, tratando de llegar a un acuerdo común entre ambos o por el contrario se enfrentan a los

mismos de manera competitiva, utilizando el poder que la sociedad le brinda a los hombres para mantener sometidas a las mujeres a una situación de subordinación en la que sus criterios no son válidos, por lo que no es necesario contar con ellas.

Existen una serie de características EN LAS relaciones pareja a través de las cuales podemos reconocer quién ejerce el poder en la misma y de esa forma, acercarnos al complejo fenómeno de la violencia. Abordaremos, por su importancia, las definiciones de características que reconocemos como centrales en éste análisis y que se relacionan directamente con la satisfacción o insatisfacción de los miembros de la pareja y con ello con la calidad de la relación; estas son: modelos básicos de relación, satisfacción marital, satisfacción sexual y comunicación en las relaciones de pareja.

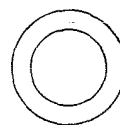
2.1.- Modelos básicos de relación de pareja.

Con respecto a los vínculos amorosos se habla de la existencia de modelos vinculares, es decir, de ciertas características psicológicas específicas que tipifican un modo u otro de establecer las relaciones de pareja. (Sanz, F., 1998). Ampliar este concepto resulta en nuestro caso, necesario, por la cantidad de información que aporta sobre los modos en que las personas asumen este tipo específico de relación interpersonal.

Para Sanz, F.⁷ (1998, p – 187, 198 y 199), existen cinco modelos básicos⁸ de relación de pareja:

Modelo de inclusión: en este modelo la persona siente que está incluida en el espacio de la otra, o que abarca a la otra, la engloba en el suyo. Este es el modelo de roles que durante mucho tiempo se ha potenciado. Responde a las relaciones tradicionales. Esta estructura favorece las relaciones de poder o de dominio/sumisión. El modelo es jerarquizado y estimula la dependencia.

El modelo como tal empieza a entrar en crisis cuando uno de sus miembros ya no acepta esta estructura relacional, toda variación de esta estructura de roles provoca una crisis. Esta crisis generada por quien inicia un cambio en su posición puede desembocar en una ruptura – el otro, por lo general, o la otra, no acepta el cambio – o bien en una remodelación creativa de la pareja: se reestructura un nuevo tipo de relación.



Este modelo gráficamente es representado de la siguiente forma:

⁷ Existen otras clasificaciones para los modelos de relaciones de pareja, por ejemplo: Perrone, R. y Nanini, M. (2000).

⁸ Ver Sanz, F. (1998). *Los vínculos amorosos. Amar desde la identidad de la terapia del reencuentro*. Editora Cairós. 2da Edición. España.

Modelo funcional utópico: es el modelo idealizado que se propone como relación de pareja durante el enamoramiento. La filosofía del modelo es: “los dos somos uno” o “la media naranja”.

La fantasía del vínculo es la fusión total: los mismos gustos, los mismos deseos, los mismos ritmos corporales, los mismos amigos, etc.

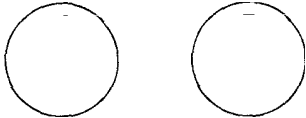
Gráficamente se representa como el anterior, pero como analizamos en las características del modelo, las explicaciones son diferentes.

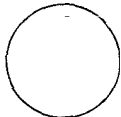
Modelo de interdependencia, implica teóricamente  dos supuestos:

1 -) Que existe un espacio personal no compartido.

2 -) Que existe un espacio común compartido.

Este modelo se plantea desde una relación más igualitaria, existe un deseo de relaciones horizontales de igual a igual.

Gráficamente se representa de la siguiente  manera:

Modelo de separación total: viene a  expresar que se desea mantener todo el espacio personal, lo cual impide que existan puntos de contacto, imposibilitando la relación. Suele ser el ideal de quienes quieren contactos eventuales y separación inmediata.

Su representación gráfica es como sigue:

Modelo de soledad sirve para expresar que en momentos no se tiene pareja, o que se prefiere vivir sola/o. Suele aparecer tras una ruptura amorosa. Se representa:

El modelo más extendido y el que potencia nuestra cultura es el de inclusión, siendo por lo general la mujer la que está incluida en el espacio del hombre. El estudio del modelo que asume cada relación de pareja permite una aproximación al tipo de vínculo que vive la misma y el lugar que ocupa en ella cada uno de sus miembros. **HAY ESTUDIOS DE LO QUE PASA CON LA PAREJA ...DIFERENTES ;!!!!AQUI EN CUBA**

2.2.- Comunicación, satisfacción sexual y satisfacción marital.

La comunicación en su sentido más amplio puede ser considerada como el proceso de intercambios de mensajes entre dos o más personas, con la finalidad de alcanzar determinados objetivos. Esta comunicación tiene un carácter interactivo e intencional y cumple tres funciones básicas: informativa, reguladora y la afectiva. (Zaldívar, D. F., 2003).

Costa y Serrat (1993) mencionan la importancia de la comunicación en la pareja para conocer sus expectativas, como un componente muy importante para mejorar la relación de la pareja y para la negociación en el cambio de conductas. Definen la relación, incluso, como un “conjunto específico de intercambios de conductas verbales y no verbales”.

Podemos definir la satisfacción sexual como la capacidad del sujeto de obtener placer sexual. El concepto de satisfacción sexual cuenta con múltiples significados, por ejemplo: "El cumplimiento de un deseo erótico", "la manifestación final de la pasión", "aplacar un sentimiento", "sentirse complacido y amado", etc. La percepción subjetiva de este concepto es muy importante porque la actividad sexogenital, a la que refiere la mayoría de las definiciones⁹, no sería la única forma de logro de satisfacción

NO ENTIENDO

Refiriéndonos más específicamente a la satisfacción sexual femenina podemos plantear que el actual concepto de "satisfacción sexual" no siempre va a contemplar que se llegue al orgasmo, explica Aliaga,

⁹ Ver autores como Renaud (1977).

P. (2002)¹⁰ "Muchas mujeres no siempre tienen un ciclo completo de respuesta sexual, pero se sienten igualmente gratificadas, amadas y deseadas".

La satisfacción marital se ha definido como una valoración global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y su relación (Blood y Wolfe, 1960; Hicks y Patt, 1970 en Díaz-Loving, 1999); como una realidad construida por los miembros de la díada marital, sugiriendo que no es lo que sucede en el matrimonio sino como lo definen los miembros (Berger y Séller, 1970 en Díaz-Loving, 1999). También la consideran como la actitud hacia la interacción marital u aspectos del cónyuge, la cual incluye satisfacción con las emociones de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja [además de la satisfacción sexual]. (Pick y Andrade, 1998; Díaz-Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994 en Beltrán, Flores y Díaz-Loving, 2000).¹¹

En Cuba se han realizado diferentes estudios de estas dimensiones en relaciones de pareja¹² con características diversas, incluso, la tesis para alcanzar el título de Licenciado en Psicología de Fernández, L.M. (1998) relaciona la satisfacción marital con la violencia doméstica, obteniendo entre sus resultados la relación inversamente proporcional entre violencia y satisfacción marital, en la medida que aumenta la violencia, la satisfacción disminuye .PARCHE PEGADO

Capítulo 3.- Relaciones de pareja violentas desde la psicología.

En este capítulo pretendemos brindar una panorámica general acerca de las teorías que se han elaborado desde la psicología, sobre todo la clínica, sobre el tema de la violencia hacia la mujer.

Para comenzar a analizar las relaciones de pareja con violencia hacia la mujer, desde la psicología clínica, es imprescindible comprender que todos los pronunciamientos de los capítulos anteriores tienen su base en la teoría feminista, fundamentalmente, y que desde la psicología clínica existen otras posturas que históricamente se han opuesto a la misma.

¹⁰ Ver Rodríguez, C. (2002). Sexualidad Femenina. Cuando el placer demora en llegar.
http://www.puntomujer.emol.com/hombre_y_mujer/noticia/detallenoticia.asp?id=%7BF436556B-909C-43D6-92CE-07B8817E3E93%7D

¹¹ Definiciones extraídas de un estudio inédito realizado por la Dra. Ma de los Ángeles Cruz, titulado: "Satisfacción y comunicación marital en parejas con problemas asociados al consumo de alcohol" (2006)

¹² Ver Valdés, I. (). Comunicación y satisfacción matrimonial. Camacho, Y. (). La felicidad en las relaciones de pareja. Coye, T. (2002). La satisfacción de la vida amorosa.

De un lado, está el análisis sistémico familiar del problema originalmente propuesto por terapeutas familiares como Salvador Minuchin y Jay Haley, los cuales argumentan que los servicios de protección al menor y otras formas de servicios sociales implementados por el gobierno estaban expandiendo la interferencia del estado en el reino de la vida privada aunque sus metas fueran loables y consideraban que las prácticas de los servicios sociales eran, al fin y al cabo, actos invasores de control social presentados como actos benévolos. (Goldner, V. 2001, p – 28).**REFERIDO POR ...**

Según la misma autora (2001, p – 29), esta crítica a la intervención social en la vida familiar ha sido una característica central de la cultura política y clínica de la terapia familiar. Pero en los últimos 10 años, las feministas han desafiado estos puntos de vista argumentando que la idea de proteger a la familia del control externo e intrusivo enmascara las diferencias básicas de poder entre hombres, mujeres y niños, oscureciendo el mayor poder social del hombre en la sociedad patriarcal y su mayor poder físico.

Según los puntos de vista presentados existe discrepancia en quien será el paciente. Desde la teoría sistémica se deben atender a ambos miembros, realizando una terapia de pareja, desde una perspectiva polarizada; argumentan para ello que:

- "La violencia no es un fenómeno individual, sino la manifestación de un fenómeno interaccional"
- "Todos cuantos participan en una interacción se hayan implicados y son, por tanto, responsables (utilizando la palabra responsable desde el punto de vista interaccional no legal). De hecho quien provoca asume la misma responsabilidad de quien responde a la provocación, aun cuando la ley no castigue sino al que pasa al acto".
- "En principio debe darse por sentado que todo individuo adulto, con capacidad suficiente para vivir de un modo autónomo, es el garante de su propia seguridad. Si no asume esta responsabilidad, estimula los aspectos incontrolados y violentos de la otra persona, con lo que organiza y alimenta una interacción de carácter violento".
- "Cualquier individuo puede llegar a ser violento con diferentes modalidades o manifestaciones. La violencia y la no violencia, más que estados opuestos y excluyentes, corresponden a una situación de desequilibrio inestable en un mismo individuo. Este no es de por sí violento pero en determinado contexto o determinada interacción puede manifestar violencia". Perrone, R. y Nannini, M. (2000). (P 28 y 29).

El argumento feminista en contra de la neutralidad, que es como se llama al proceso de no tomar partido por ninguna de las partes implicadas en la violencia porque ambas son responsables, se basa en la visión de que los perpetradores deben ser considerados responsables exclusivos de su acto de violencia. Esto es crucial si sus parejas deben ser protegidas de victimizaciones ulteriores, ya sea de ser golpeadas o intimidadas nuevamente o más sutilmente, de ser terapéuticamente encuadradas como parte del “problema”. Como la terapia de pareja se deriva conceptualmente de la hipótesis sistémica de que todos los problemas son construidos y mantenidos mutuamente, es imposible evitar la inferencia de que ambos miembros de la pareja son mutuamente responsables de estos problemas, y por lo tanto, una mujer golpeada se convierte en responsable en el mismo grado por su nariz rota. (Goldner, V. 2001, p – 29).

La psicóloga argentina Ferreira, G. B., (1994, p 30 – 31- 43), señala: la violencia que se produce en las relaciones de pareja no surge en el vínculo, sino que es traída por el hombre. Él posee antecedentes personales al respecto y que son previos al encuentro con la mujer. Esta violencia forma parte de su personalidad relacionada con el tipo de educación recibida, las circunstancias familiares y las creencias y mensajes que asimiló en cuanto a lo que es la masculinidad.... muchas mujeres, conocieron la violencia en su infancia como víctimas o como testigos del abuso de su madre. Eso pesa en el sentido de una percepción diferencial y una mayor tolerancia a las distintas formas de agresión.

Mi apreciación sobre el tema es que aunque parezcan excluyentes, ambas teorías tienen razón. Debemos encontrar el punto medio, desde la reinterpretación de la Terapia Familiar Sistémica. Si bien desde la teoría feminista pretendemos desmontar el mito de que las mujeres son víctimas de violencia por parte de sus parejas porque ellas hacen algo para merecerlo o la provocan, considero que la violencia se legitima en el vínculo.

Los hombres y mujeres que hemos sido socializados desde la cultura patriarcal, en la que viven la mayoría de las sociedades, no sólo hemos asumido valores, normas, roles y conductas diferentes, sino también desiguales, en las que los hombres cuentan con el reconocimiento y el poder. Ser violentos para los hombres y sumisas para las mujeres es un modo de vida en la cultura patriarcal. Cuando una mujer socializada para ser víctima y un hombre socializado para dominar bajo cualquier circunstancia, comienzan una relación de pareja, es muy difícil que en ésta no aparezca la violencia.

Por supuesto que concuerdo en que la personalidad es única e irreplicable y se encuentra de manera activa en constante intercambio con el medio, de ahí las excepciones (hombres y mujeres) que como

hemos comentado en capítulos anteriores, desde siglos atrás están luchando por reivindicar los derechos de las mujeres, y lo son las que comenzaron desde los años '60 y aún continúan las luchas para que se reconociera la violencia que existe en la relación de pareja como un problema social y que han dedicado su vida a la construcción de este problema desde las ciencias sociales, y lo somos las/os de estos tiempos, que pretendemos se visualice el fenómeno en toda su complejidad y estamos tratando de encontrar las vías para que mujeres y hombres podamos vivir en una sociedad con equidad.

Esto explicaría también el por qué hombres que han sido violentos (de manera más explícita) en unas relaciones de pareja, en otras no lo sean o cambien los mecanismos de dominación, ya que las nuevas parejas no aceptan de igual manera la violencia a la que quiere someterla, es decir, la mujer también puede poner límites con respecto a las situaciones de violencia, pero para ello la socialización y el desarrollo como tal de su personalidad deben prepararla para poder detectar y saber manejar este tipo de situaciones.

No creo que ni hombres ni mujeres sean los responsables directos por la violencia por inequidad de género en sus relaciones de pareja, pero en algún momento hay que parar ese círculo y comenzar a sacar a la mujer, que es la más perjudicada, de la posición de víctima en que está colocada y probar métodos para que los hombres puedan establecer relaciones sin competitividad y violencia. Y espero el momento, porque ya se está trabajando en ello, en que la educación y la cultura logren revertir el actual desequilibrio y podamos vivir en una sociedad en la que la balanza, no esté inclinada hacia un solo lado, sino girando en todas las direcciones.

Virginia Goldner y otros especialistas dedicados a la atención de la violencia hacia la mujer, como el Dr. Ignacio Maldonado¹³ y la Mtra. Noemí Díaz Marroquín¹⁴, están de acuerdo en que el asunto no puede verse en “blanco y negro”, señalando que según su experiencia terapéutica, existen parejas en las que se puede realizar la intervención con ambos miembros ya que la violencia no es muy severa o la mujer tiene algún poder dentro de la relación o el hombre es capaz de reconocer en alguna medida su violencia.

Sobre el tema queda mucho que decir desde la psicología, los estudios prácticamente están comenzando y en el área de la atención a pacientes es necesario el seguimiento y evaluación de la

¹³ Coordinador del Centro de Atención a la Violencia Doméstica (CAVIDA), del Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia (ILEF).

¹⁴ Especialista en violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja. Directora del Centro Comunitario “Julián Mac Gregor” de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

eficacia de las terapias implementadas por cada uno de los terapeutas, que por cierto son muy diversas. Resulta imprescindible destacar acá que los psicólogos no recibimos preparación suficiente ni en pregrado, ni desde el postgrado para la detección y atención a la violencia que ocurre al interior de las parejas y que, como hemos señalado, son mayoritariamente las mujeres.

Se hace necesario desmontar los mitos, estereotipos y prejuicios sobre la violencia de los propios profesionales, independientemente de sus excelentes habilidades de observación, empatía, etc., para poder comenzar a detectar e intervenir en el fenómeno de una forma eficiente, evitando revictimizar a la mujer o desorientarla, porque el profesional no toma en consideración dentro de los aspectos importantes para el diagnóstico, la violencia que ha recibido o recibe por parte de ex o parejas actuales, además de brindarles herramientas que le permitan ver la realidad desde la perspectiva de género, la cual sólo nos ofrece un punto de vista más cercano a nuestras intenciones profesionales de bienestar para todos los seres humanos.

Es importante además tomar en cuenta que por la educación recibida, mujeres y hombres no reconocen o asocian diferentes síntomas con la violencia, es más, viven en tal familiaridad acrítica con respecto al fenómeno que son incapaces de reconocerlo y por lo tanto de acudir en busca de ayuda especializada para la solución del problema, por lo tanto en este tema como en otros, consideramos de vital importancia la apertura de la psicología clínica al campo social y su incursión en la realidad cotidiana, para permitir acumular información que ofrezca un soporte actualizado para la superación profesional en el tema e intervenciones psicológicas mucho más equitativas.

Para la investigación en el tema, se plantea que sobre todo la cualitativa con profundidad, proporciona un medio para obtener mayores apreciaciones de los entornos y contextos en los cuales tiene lugar la violencia, la dinámica del abuso y comprender mejor la manera en que esta violencia afecta a las mujeres, niños y comunidades. (OMS, 1999)¹⁵.

Plantea, además, dicha Organización Mundial (1999), que la investigación sobre la violencia contra las mujeres genera, sin embargo, retos éticos y metodológicos importantes ya que la investigación sobre el abuso no es similar a otras áreas de investigación dado que por su naturaleza, los temas de seguridad, confidencialidad así como la pericia y la capacitación de los entrevistadores son aún más importantes que en otras modalidades de investigación. Argumenta que no es una exageración decir que la

¹⁵ Ver: "Dando prioridad a las mujeres: Recomendaciones éticas y de seguridad para la investigación sobre la violencia doméstica contra las mujeres". Programa Mundial sobre Pruebas Científicas para las Políticas de Salud. Organización Mundial de la Salud. Ginebra, Suiza. (1999).

seguridad física y el bienestar mental tanto de las entrevistadas como del equipo de investigación pueden ponerse en peligro si no se toman las precauciones adecuadas.

Dicha organización, realiza especial énfasis en que la naturaleza especial de este tema de investigación indica que se deben considerar temas de seguridad desde el comienzo mismo del estudio y durante su ejecución y difusión. Esto significa que la investigación sobre violencia probablemente requerirá un plazo de tiempo más prolongado y una inversión de recursos más alta a fin de garantizar que se cumplan completamente estos temas.

Justificación del problema:

Sólo por la acción de los grupos feministas, desde hace veinte años, la violencia hacia la mujer -que es el medio más eficaz que ha encontrado el hombre a lo largo de la historia para asegurar su dominación sobre ella- comenzó a ser materia de preocupación internacional y a considerarse como una **violación a los derechos humanos**.

En la pasada década, recogiendo propuestas de la Asamblea General de las Naciones Unidas, de las Conferencias Mundiales sobre la Mujer y de la Convención de Belém do Pará, los gobiernos de los distintos países de América y el Caribe, comenzaron a considerar la violencia hacia la mujer, especialmente la que ocurre dentro del hogar, como un serio **problema social** y a promulgar leyes o anexar artículos a sus códigos penales para prevenirla, sancionarla y erradicarla.

La Organización Mundial de la Salud, (OMS, 1998)¹⁶ se ha preocupado por la violencia familiar, a la que pertenece la violencia hacia la mujer, debido al alarmante número de muertes y traumatismos a que da lugar cada año.

¹⁶ OPS – OMS (1998): Plan de Acción Regional en Violencia y Salud.

El primer estudio sobre violencia hacia la mujer, realizado por dicha organización, pone de manifiesto que la ejercida por la pareja es la forma de violencia más común en la vida de las mujeres, mucho más que las agresiones o violaciones perpetradas por extraños o simples conocidos. En el estudio se describen las gravísimas consecuencias para la salud y el bienestar de las mujeres que tiene en todo el mundo la violencia física y sexual ejercida por el marido o la pareja, y se expone el grado de ocultamiento que sigue rodeando a este tipo de violencia.

En el Informe también se señala que casi la mitad de las mujeres que mueren por homicidio son asesinadas por sus maridos o parejas actuales o anteriores, un porcentaje que se eleva al 70% en algunos países.

Este estudio "también pone de relieve la importancia de sacar a la luz en todo el mundo la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja y de tratarla como **un grave problema de salud pública.**" (Jong-wook, L. 2005).

La Psicología Clínica a nivel internacional ha tenido sus contradicciones en la atención a las mujeres víctimas de violencia en sus relaciones de pareja, ya que se ha pretendido desde la clínica tradicional el abordaje de esta problemática, lo que ha traído como consecuencia una doble victimización de la mujer y el reforzamiento de viejos mitos y estereotipos. Investigadores y psicoterapeutas especializados en la violencia hacia la mujer, plantean que no sólo es necesario tener herramientas diagnósticas y de intervención, resulta imprescindible para tratar adecuada y eficazmente a las pacientes víctimas de violencia y sus parejas, un conocimiento de género y de la violencia desde dicha perspectiva. Dada la alta prevalencia de maltrato a las mujeres, actualmente se recomienda preguntar a toda mujer que acuda a atención primaria, y se considera imprescindible en algunos servicios como los de Atención Materno-infantil, Salud Mental y Urgencias. (Heise, 1999).

Es importante señalar que en Cuba, "pasamos mucho tiempo relegando la existencia de la violencia intrafamiliar, haciéndola invisible ante nuestros propios ojos, asumiéndola como algo que afectaba más a otras sociedades y no a la nuestra, tal vez porque estamos acostumbrados a disfrutar de garantías sociales, y eso limitó en alguna medida visualizar el fenómeno" (Díaz, M., 2004.). La academia en nuestro país llegó más tarde, por consiguiente, al estudio de la violencia.

Las primeras investigaciones comienzan a ser publicadas en el año 1993. Se ha realizado un acercamiento al tema desde la sociología, la criminalística, el derecho, la sexología y la psicología

social, sin un gran número de investigadores que se dediquen al mismo, y aunque no se han realizado estudios a nivel nacional, se conoce, desde el punto de vista científico, la existencia de violencia hacia la mujer a través de estudios realizados por diferentes investigadores¹⁷.

En las diferentes carreras de la enseñanza superior el tema ni siquiera es tenido en cuenta, sólo en las carreras: sociología y psicología, cuenta con unas pocas horas, porque las profesoras que las imparten algunas asignaturas han concientizado su importancia para el desarrollo profesional de los estudiantes.

La violencia hacia la mujer tiene la característica esencial de que las víctimas en la mayoría de los casos no reconocen que la viven por su invisibilización a partir de su naturalización en nuestra cultura patriarcal, en muchos casos sienten vergüenza de vivir estas situaciones y/o se sienten responsables por las mismas, no conocen de servicios psicológicos y de salud a los que pudieran acudir, no cuentan con redes de apoyo que puedan ayudarlas porque están aisladas, entre otras; todo lo anterior conlleva a un subregistro de la violencia y a que las mujeres no puedan salir de esta relación, agregando a todo lo anterior que los especialistas no la detectan, pues no tienen una preparación especializada para ello.

Como señala Blanco, P. (2004), aún estando preparados en el tema es muy probable que las primeras veces nos pase completamente inadvertida, pues los síntomas están aparentemente desligados de su origen. Es importante no precipitarnos en un diagnóstico clínico individual, sino integrar también su situación sociocultural. El acento debe estar puesto en la situación en la que está inmersa, no solo en los síntomas que ella presenta.

¹⁷ Navarrete, C y colaboradores (1993). La investigación científica de la Violencia Doméstica: Su Problemática Criminológica; Valle, P. y otros (1994). El efecto familiar y social del maltrato femenino y del adolescente"; Sarmiento, C y otros (1995). La violencia familiar: sus efectos en la familia cubana; Proveyer, C (1996). Análisis comparativo de la violencia ejercida sobre mujeres españolas y cubanas; Fernández, L.M.(1998). "Violencia doméstica en Cuba. Suceso interesante". Trabajo de Diploma. Universidad de la Habana; Barrera, M., Soler, M., Jarrosay, C., Montoya, M. (1999). Caracterización de las relaciones de pareja en estudiantes de noveno grado de la secundaria básica "Francisco Maceo Osorio". Santiago de Cuba; Ortiz, M.T. y Morales, I. (1999): ¿La violencia doméstica es percibida por mujeres de mediana edad? Revista Cubana de Medicina General Integral. 15(5):503-8; Acosta, D., (1999) Cuba. Igualdad jurídica no acaba con violencia contra la mujer. Tertulia; Pascual, H. (1999). "Violencia sexual intrafamiliar. Consecuencias para el adolescente", Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba; Cula, A. y Cols. (2000): "Mujer y violencia: ¿un problema de salud comunitario?". Revista Cubana Medicina General Integral. 16(5):450-4; García, S. (2000). Violencia contra la mujer: Percepción Social en el Consejo Popular de Belén; Prede, Y. (2001). La violencia masculina en la pareja: un acercamiento desde las representaciones sociales. Trabajo de Diploma. Universidad de la Habana; Machado, A. (2001) "La violencia intrafamiliar con relación al rol de género. Percepción de un grupo de adolescentes". Trabajo de Tesis para optar por el título de Master en Sexualidad, C. Habana; Palomino, L. (2001) "Violencia intrafamiliar. Preparación del médico para un enfoque preventivo". Trabajo de Tesis para optar por el título de Master en Sexualidad, C. Habana; Pérez, A. M. (2001). "Violencia intrafamiliar, propuesta educativa para su prevención". Trabajo de Tesis para optar por el título de Master en Sexualidad, C. Habana; López, K. (2001). "A medio camino entre el piropo y la violación. Acoso sexual desde un enfoque de género". Trabajo de Diploma. Universidad de la Habana; Álvarez, M. (2002). Violencia de genero y adolescencia, una propuesta de intervención; Proveyer, C. (2002): "Los estudios de la violencia contra la mujer en las relaciones de pareja en Cuba: una reflexión crítica. Revista Academia. Volumen 2. Número 1. Salud y Violencia de Género. Ponente: Msc J. Ileana Artiles de León. Especialista del Centro Nacional de Educación Sexual. Master en Sexualidad. Cuba; Cabrera, M. (2002). Nosotros los hombres. Una aproximación al estudio de la subjetividad masculina en las relaciones de pareja. Trabajo de Diploma. Universidad de la Habana; Rodríguez, Y. (2003). Violencia intrafamiliar en adolescentes. Trabajo de Diploma. Universidad de la Habana; Reynaldo, Y. D. (2003). La violencia doméstica: una aproximación a su representación social en un grupo de escolares y sus padres. Trabajo de Diploma. Universidad de la Habana; Navarrete, C. (2003) Caracterización criminológica victimológica de mujeres comisoras de lesiones de Ciudad de La Habana. García, S. E. (S/F) Agresión masculina en la relación conyugal. Panorama da Realidade Cubana 2.

Los estudios, desde una perspectiva clínica, y asimilar desde la clínica los ya realizados desde otras áreas de la psicología, para esta problemática resultan vitales, ya que “conocer el proceso de la violencia, cómo se genera y mantiene, sus efectos y consecuencias, nos ayuda a entender muchos de los sentimientos y comportamientos de una mujer en situación de violencia y por ello, y sobre todo a establecer mejores relaciones con las mujeres que demandan ayuda, favorecer la escucha de las que se encuentran en situación de riesgo, poder detectar si una mujer está sufriendo malos tratos, y ofrecerle el apoyo y los recursos que necesita para iniciar un proceso que le posibilite terminar con la violencia”. (Nogueiras, B., 2004, p 43).

Consideramos que encontrar estrategias más efectivas y reales para que los psicólogos clínicos contribuyan a la eliminación de la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja y avanzar hacia la equidad de género, es el fin más noble del presente trabajo; por lo que proponemos la visualización de los factores que inciden en que mujeres de la Cuba actual vivan en relaciones de pareja violentas, a través del estudio de las características de este tipo de relaciones y del reconocimiento de la influencia del agente de socialización familia en la vida de estas mujeres, como un factor que las hace más vulnerables a vivir en relaciones violentas, utilizando el método clínico para ello.

TU INVESTIGACION.....TUS RESULTADOS PARA QUE PUEDEN SERVIRLO QUE HACES ...ESTA INVESTIGACION....NOVEDAD,APORTE ,EXTENCION DEL PROBLEMA ,RELACIONADO CON PROBLEMAS DE SALUD ...PUEDES VER EL MATERIAL QUE FOTOCOPIAMOS

Problema:

¿Influyen la familia de origen y las características de la relación de pareja, en la permanencia de un grupo de mujeres del Consejo Popular “Jesús María”, en relaciones violentas?

Objetivo General.

- Relacionar la socialización desde la familia de origen y las características de la relación de pareja con la permanencia en relaciones violentas de un grupo de mujeres del Consejo Popular “Jesús María”.

Objetivos específicos.

- Identificar las manifestaciones de violencia de las que son víctimas las mujeres estudiadas.
- Reconocer la influencia del agente de socialización familia en la victimización de las mujeres que constituyen el grupo de estudio.
- Caracterizar, desde la información que ofrece la mujer, la relación de pareja de acuerdo a las siguientes dimensiones: Comunicación, Satisfacción sexual, Satisfacción marital y Modelo vincular de la pareja.

Definición de variables.

Definición conceptual:

Violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja o por inequidad de género:

Para los propósitos de esta investigación, trabajaremos con la definición de Corsi, J. (2003), aunque él la denomina violencia doméstica. Por lo tanto, en nuestro caso, violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja o por inequidad de género no es más que:

La violencia hacia la mujer que tiene lugar en el espacio delimitado por las interacciones en los contextos privados. De ese modo, se asocia con una relación de noviazgo, una relación de pareja, con o sin convivencia, o los vínculos con exparejas. Los objetivos de este tipo de violencia son: ejercer control y dominio sobre la mujer para conservar o aumentar el poder del varón en la relación. Las manifestaciones en conductas y actitudes son muy variadas, incluyendo el maltrato físico, el abuso sexual, el abuso económico, el abuso ambiental, el maltrato verbal y psicológico, el chantaje emocional, la violencia patrimonial, etc. Las consecuencias son siempre un daño a la salud física, psicológica y social de la mujer, un menoscabo a sus derechos humanos y un riesgo para su vida.

Manifestaciones de violencia en las relaciones de pareja¹⁸.

Violencia verbal: Está asociada a las demás formas de violencia y es permanente. No se trata de simples peleas de la pareja, sino que son el resultado de una relación de desigualdad. Esta forma de violencia es considerada como violencia de pareja porque el agresor recurre a ella para controlar y

¹⁸ Sistematización realizada a partir de las siguientes referencias: OPS.(1999). Programa Mujer, salud y desarrollo. Serie Género y Salud Pública. Los nuevos retos que nos impone la convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. (Convención Belém do Pará) San José Costa Rica. ISBN: 92 75 32264 3. Herrera, C. L., Peraza, C. y Porter, H. (2004). El abuso verbal dentro de la violencia domestica. Med. leg. Costa Rica. vol.21, no.1, p.45-90. ISSN 1409-0015.

destruir a su víctima. Independientemente del tono utilizado, el agresor envía un mensaje a la víctima pudiendo: gritar, utilizar un tono brusco y autoritario para pedir un favor; conminarle a hacer algo; interrumpir todo el tiempo a la mujer o reprocharle que hable, que hace cosas que a él no le gustan, o pedirle que se calle; dirigir la conversación y no escuchar lo que ella dice.

Violencia psicológica: Se trata de conductas o palabras despectivas, que denigran las opiniones, los valores, los actos de la mujer y atentan contra su integridad psíquica: insultos; observaciones hirientes, críticas permanentes a sus pensamientos o a sus actos; el agresor se comporta como alguien que lo sabe todo, que dice lo que todo el mundo tiene que hacer, que intenta hacer pasar a su mujer por loca; chantajes: utilizando los sentimientos, los hijos; amenazas: de represalias, de muerte, de suicidio, de violación, de quedarse con la custodia de los hijos, de utilizar la violencia.

Violencia sexual: Obligar a mantener relaciones sexuales; llevar a cabo actos de agresión; ser insultada, humillada o maltratada durante una relación sexual; ser penetrada por la fuerza por la vagina, por el ano o con un objeto, ser atada por la fuerza durante una relación sexual; ser violada después de haber sido golpeada o insultada; ser obligada a actuar según las fantasías sexuales del marido; ser obligada a observar o reproducir escenas pornográficas.

Violencia física: hace referencia a los daños físicos infligidos al cuerpo de la mujer: golpear, pegar, zarandear, dar patadas, puñetazos o bofetadas, golpear con un objeto, halar el pelo, quemar, pellizcar, electrocutar, escupir, tirar por la ventana o por una escalera; secuestrar, impedir salir o huir; golpear la cabeza contra la pared, rasgar la ropa, ahogar, mantener la cabeza bajo el agua; estrangular, apuntar y/o disparar con un arma, apuñalar, matar, entre otras.

Violencia económica: Se utiliza como medio de control permanente de la víctima y está asociada a otros comportamientos agresivos y destructores.

Se trata de un control económico o profesional: impedir trabajar a la mujer, desvalorizar su trabajo; considerar su salario como accesorio; impedir acceder directamente al dinero de la pareja, distribuir con cuentagotas el dinero para el hogar, controlar todas las compras; obligar a renunciar a un puesto, a cambiar de tipo de trabajo o a depositar el sueldo en la cuenta de la pareja; privar de medios económicos para la subsistencia familiar o amenazar con ello, entre otros.

Víctimas¹⁹: Personas que individual o colectivamente hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales como consecuencia de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente, incluida la que proscribiera el abuso de poder.

Socialización²⁰: Proceso de interiorización en las normas y valores sociales. Es la apropiación de toda experiencia social que se da en el individuo, proporcionándole la posibilidad de integrarse a la vida social y establecer los vínculos sociales necesarios para ello. Este proceso se da sobre la base de las relaciones y la comunicación que se produce entre las personas.

Es un proceso bidireccional, por una parte está toda la influencia social que se ejerce sobre el individuo y por la otra está la recepción y reproducción activa, por parte del hombre, de toda esta influencia; reproducción que se expresa en su actividad social por medio de valores, orientaciones y disposiciones propias, En fin, que el hombre es objeto y sujeto de las relaciones sociales.

Agente de socialización familia²¹: es considerada el primer grupo humano con el que se relaciona el hombre desde su nacimiento, a ella se le atribuye la más importante función socializadora, por las posibilidades de influencia que ejerce desde edades muy tempranas cuando el sujeto es más dúctil de su recepción. La familia tiene tres funciones fundamentales: función económica., función biológica y función educativa.

A la familia se le señalan diferentes funciones, agrupándolas en tres categorías fundamentales podemos decir que tiene función económica, función biológica

Relación de Pareja²²: es un tipo de relación interpersonal, con un vínculo psicológico, físico y/o sexual, en el que dos personas pueden encontrar satisfacción a sus necesidades y satisfacer necesidades del otro. Puede ser considerada como un sistema afectivo, en el que al afectarse uno de sus integrantes, de alguna manera se afecta el otro.....**AFECTIVO---SEXUAL???? VER LO ANTERIORR**

Comunicación²³: Puede ser considerada como el proceso de intercambios de mensajes entre dos o más personas, con la finalidad de alcanzar determinados objetivos. Esta comunicación tiene un carácter

¹⁹ Definición de Naciones Unidas en el 7mo Congreso sobre Prevención del Delito y Tratamiento al Delincuente. Milán. (1985).

²⁰ (Vasallo, N. 2001, p - 92.)

²¹ (Vasallo, N., 2001, p 97)

²² Fernández, L. (1984, p 117)

²³ Zaldívar, D. F. (2003).

interactivo e intencional y cumple tres funciones básicas: informativa, reguladora y afectiva. **EN QUE CONSISTEN**

Satisfacción sexual: es la capacidad del sujeto de obtener placer sexual. El concepto de satisfacción sexual cuenta con múltiples significados, por ejemplo: "El cumplimiento de un deseo erótico", "la manifestación final de la pasión", "aplacar un sentimiento", "sentirse complacido y amado", etc. La percepción subjetiva de este concepto es muy importante porque la actividad sexo-genital, a la que refiere la mayoría de las definiciones, no sería la única forma de logro de satisfacción. **NO DICE NADA**

Satisfacción marital²⁴: La satisfacción marital se ha definido como una valoración global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y su relación (Blood y Wolfe, 1960; Hicks y Patt, 1970 en Díaz-Loving, 1999); como una realidad construida por los miembros de la díada marital, sugiriendo que no es lo que sucede en el matrimonio sino como lo definen los miembros (Berger y Séller, 1970 en Díaz-Loving, 1999). También la consideran como la actitud hacia la interacción marital u aspectos del cónyuge, la cual incluye satisfacción con las emociones de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja [además de la satisfacción sexual]. (Pick y Andrade, 1998; Díaz-Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes, 1994 en Beltrán, Flores y Díaz-Loving, 2000).²⁵

Modelo vincular de la pareja²⁶: Se refiere a ciertas características psicológicas específicas que tipifican a un modo u otro de establecer las relaciones de pareja. Los modelos con los que vamos a trabajar son:

- Modelo de inclusión: en este modelo la persona siente que está incluida en el espacio de la otra, o que abarca a la otra, la engloba en el suyo. Este es el modelo de roles que durante mucho tiempo se ha potenciado. Responde a las relaciones tradicionales. Esta estructura favorece las relaciones de poder o de dominio/sumisión. El modelo es jerarquizado y estimula la dependencia.

- Modelo funcional utópico: es el modelo idealizado que se propone como relación de pareja durante el enamoramiento. La filosofía del modelo es: "los dos somos uno" o "la media naranja". (P - 187). La

²⁴ Definiciones extraídas de un estudio inédito realizado por la Dra. Ma de los Ángeles Cruz, titulado: "Satisfacción y comunicación marital en parejas con problemas asociados al consumo de alcohol" (2006).

²⁵ Definiciones extraídas de un estudio inédito realizado por la Dra. Ma de los Ángeles Cruz, titulado: "Satisfacción y comunicación marital en parejas con problemas asociados al consumo de alcohol" (2006)

²⁶ (Sanz, F., 1998., p - 183, 187, 189, 190, 198 y 199).

fantasía del vínculo es la fusión total: los mismos gustos, los mismos deseos, los mismos ritmos corporales, los mismos amigos, etc.

- Modelo de interdependencia: este modelo se plantea desde una relación más igualitaria, existe un deseo de relaciones horizontales de igual a igual. Es el modelo teórico más propuesto en la actualidad.

Este modelo no tiene patrón identificador de referencia porque el modelo social tradicional corresponde al modelo de inclusión, reproducido durante generaciones.

CUALES SO LOS QUE TU ESTUDIAS CON TUS INSTRUMENTOS ¿????

Definición operacional: hay que ver esto de nuevo....son los indicadores ,como se va a medir la variable

Víctima de violencia. Cuando las respuestas de las mujeres del grupo de estudio, alcanzan un total de 11 puntos ó más en el cuestionario de “Autodiagnóstico de Violencia Intrafamiliar”, **modificado**. Referidas a la frecuencia en que son víctimas de: control constante por parte de la pareja; acusaciones de infidelidad o de actuar de forma sospechosa; pérdida de contacto con amigas/os, familiares, compañeras/os de trabajo para evitar que la pareja se moleste; críticas y humillaciones en público o en privado, sobre su apariencia, su forma de ser, el modo en que hace las tareas hogareñas; control estricto de los ingresos o el dinero que entrega , originando discusiones; presiones a través del silencio, la indiferencia o la privación de dinero para que cambie su comportamiento; cambios bruscos de humor por parte de su pareja y comportamiento distinto hacia la persona, en público, como si fuese otra persona, sentirse en permanente tensión porque la pareja se irrita o la culpabiliza, recibir golpes con las manos, un objeto cuando la pareja se molesta o discuten.

Para reconocer el/los tipo/s de violencia y la frecuencia en la que las mujeres eran víctimas de la misma, tomamos en consideración las respuestas positivas de las mujeres a las preguntas realizadas en entrevista semiestructurada, basados en el Cuestionario “Mujer y Violencia Doméstica” en el que se indaga sobre la existencia de violencia física, psicológica y sexual; las explicaciones que la mujer ofrece a por qué ocurrió el hecho violento; consecuencias y si acudió o no a autoridades médicas y

policiales; además de solicitar información sobre la utilización por parte de la mujer, ante estas situaciones, de violencia contra los hijos u otro familiar a su cargo

Socialización: se mide a partir del análisis de las respuestas que las mujeres del grupo de estudio ofrecen a 35 preguntas en las que se solicita información sobre la familia de origen y la posibilidad de haber vivido situaciones de violencia durante la infancia. Estas preguntas se realizan a través de entrevistas y se basan en la información del “Cuestionario Mujer y violencia doméstica”. Se profundiza, a través de esta misma técnica, (entrevista), en otro momento, en los tópicos que no quedaron claramente abordados en el cuestionario y se solicitan valoraciones acerca de la niñez y su vida actual en la relación de pareja.

Comunicación. Se mide a través de la respuesta de los sujetos en el rango de – totalmente cierto, relativamente cierto e incierto – a: quién toma las decisiones importantes, las respuestas ante errores de la pareja, las respuestas a los deseos sexuales de la pareja al igual que respetar su sueño, la expresión de afecto, confianza y respeto.

Para medir las funciones de la comunicación en la relación de pareja se utilizó el “Test de la Comunicación”. Los ítems 3, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 14, 16, 17, 18, 20, 21, 22 y 23 responden a la función afectiva; los ítems 1, 2, 4, 9, 13, 15, 19, 24, 25, 26, 27 y 28 responden a la función regulativa; y 21 proposiciones en la segunda parte del test miden específicamente la función informativa.

Los principales indicadores a tener en cuenta para la interpretación individual son: comunicación adecuada: los valores de cada función están por debajo de la media del grupo. Comunicación medianamente adecuada: los valores individuales de una de las funciones está por debajo de la media del grupo. Comunicación medianamente inadecuada: los valores individuales de dos de las funciones están por encima de la media del grupo. Comunicación inadecuada: los valores individuales de tres funciones están por encima de la media del grupo.

La valoración personal e implicación afectiva de cada sujeto con respecto a la funcionalidad de la comunicación, se midió a través del análisis de las respuestas a la entrevista.

Satisfacción sexual. El análisis de la estabilidad, los puntos altos y bajos de la línea que el sujeto dibuja en un gráfico en el que aparecen varios cuadrantes: Vertical (de arriba hacia abajo) – satisfactorio, medio, insatisfactorio. Horizontal (de izquierda a derecha) – pasado, presente y futuro. En “La curva de la vida sexual” que es la técnica utilizada el sujeto ofrece información acerca de sucesos o

eventos de su vida sexual, ubicados en el tiempo y que apuntan a considerar la misma como un éxito o un fracaso. Permite, además, realizar una valoración de la vida sexual en la relación de pareja actual y que la mujer profundice en los conflictos sexuales que ha vivido y está viviendo y en sus expectativas para el futuro, sin una predeterminación de los contenidos que debe incluir en su respuesta.

La profundización en la información se alcanza a partir del análisis de las respuestas de los sujetos a la entrevista en los que se incluyen preguntas con respecto a la vida sexual.

Satisfacción marital. Esta variable se mide a partir del análisis cualitativo a las respuesta que los sujetos ofrecen a seis frases inductoras que deben ser completadas con ideas, conceptos o frases. Se analiza cualitativamente. Permite indagar en cuanto a expectativas insatisfechas en la relación de pareja.

Para medir la correspondencia entre lo que ocurre en la relación de pareja y las expectativas que tiene la persona con la misma, se realiza un análisis de contenido a las respuestas de las mujeres del grupo de estudio al instrumento “Un día común y un día ideal de matrimonio”.

La profundización en los aspectos que hayan quedado poco abordados se logra a partir de la entrevista.

Modelo vincular de la pareja. Se mide a partir de la elección, de las mujeres del grupo de estudio, de uno de tres modelos de relación de pareja que se le presentan gráficamente y de los que se ofrecen algunas características.

Modelo vincular ideal. Se mide a partir de la elección de las mujeres del grupo de estudio del modelo que quisiera fuese el de su pareja actual a partir de tres modelos que se le presentan gráficamente y de los que se ofrecen algunas características.

Para medir la diferencia entre la relación de pareja real y la que la mujer desearía se comparan las elecciones realizadas y si no es igual, se considera que existen expectativas diferentes con respecto a la relación de pareja y con ello insatisfacción.

Variables a controlar.

Mujeres víctimas de violencia: Mujeres que mantengan **una relación de pareja de un año o más**, ya sea a través del matrimonio o de una unión consensual **y que identifiquen vivir situaciones de violencia, en cualquiera de sus manifestaciones.??????**

Tiempo de relación: Un año o más de convivencia con el objetivo de que se haya consolidado la relación de pareja y poder valorar las variables de la investigación.

Escolaridad: Tener como mínimo noveno grado, para que los sujetos puedan realizar adecuadamente las técnicas, expresando un nivel óptimo de comprensión y elaboración de éstas.

Falseamiento de las respuestas: En la consigna general se plantea que la participación del sujeto es anónima, individual y de forma voluntaria con el objetivo de lograr sinceridad en las respuestas ofrecidas por los sujetos, lo cual redundará en la confiabilidad y validez de la investigación que se realiza.

Investigador: Las aplicaciones fueron realizadas por la misma investigadora, con el fin de lograr un procedimiento de aplicación homogéneo.

Zona de residencia: todas las mujeres debían residir en el Consejo Popular “Jesús María” para lograr un grupo de estudio homogéneo.

EDAD

Procedimiento para la conformación del grupo de estudio.

A partir del contacto con la oficina del Programa de Desarrollo Humano Local (PDHL), del municipio La Habana Vieja, posible gracias a la cooperación de las profesoras Sonia Enjamio y Reyna Fleitas se estableció la coordinación con el Taller de Transformación Integral del Barrio del Consejo Popular “Jesús María” para realizar la investigación en este lugar.

Se conoció que las mujeres en el rango de edad que pretendemos investigar, como regla general, no se sienten convocadas a ninguna de las actividades del taller, al contrario de lo que ocurre con los niños y las personas de la tercera edad, por lo que el trabajo tendría que realizarse visitando las viviendas. Inmediatamente comenzó el contacto con las mujeres que formarían parte de la investigación, algunas ya identificadas por el taller como víctimas de violencia por parte de sus parejas.

De un total de 17 mujeres contactadas para participar de forma voluntaria en la investigación, logramos la participación de 13, de las cuales dos, aunque tenían alguna puntuación en el cuestionario inicial para la detección de violencia, sus respuestas no llegaban a un total de 11 puntos, por lo que no cumplían los

requisitos para participar en nuestra investigación y una por ser ingresada durante un tiempo prolongado no pudo concluir la investigación. Por todo lo anterior el grupo de estudio está conformado por diez mujeres del Consejo Popular “Jesús María”, víctimas de violencia por parte de sus parejas.

Grupo de estudio:

	Edad	Escol.	Ocupación	Años de relación	Hijos	Convivencia	Tipo de violencia
A	24	Univ.	Maestra Primaria.	6 años. 1era pareja	-	Esposo y abuelos de ella.	Psicológica
B	42	12°	Ama de casa**	7 años 4to matrim.	1**	Esposo	Psicológica, Verbal y Económica
C	45	9°	Auxiliar de limpieza	6 años. 2do matrim	2 de ella	Esposo	Psicológica, Económica
D	37	12°	Peluquera particular.	15 años. 2do matrim.	2 1 con él	Esposo y 2 hijas	Psicológica, Verbal
E	30	12°	Maestra de computación	10 años 2do matrim.	2 1 con él	Esposo y un hijo	Psicológica, Verbal y Física
F	30	12°	Secretaria	7 años 1er matrim	-	Con el esposo	Psicológica
G	25	12°	Trabajadora Social	2 años 2do matrim.	1 de ella	Esposo e hija	Psicológica, Verbal y Sexual
H	34	Univ.	Arquitecta	12 años 1ra pareja	1 con él	Esposo e hija	Psicológica, Verbal y Episodios de Sexual
I	34	9°	Recepcionista	19 años 1ra pareja	2 con él	Esposo e hijos	Psicológica
J	37	12°	Trabajadora Social	12 años 3ra pareja	5 de ella	Esposo e hijos	Psicológica, Verbal y Física (una vez)

Instrumentos aplicados para la recogida de información²⁷.

*Técnica de protección física. Hace 4 meses es ama de casa. Tiene a la mamá enferma con cáncer terminal.

**hija de 23 años de una relación de pareja anterior.

* se encuentra en estos momentos en la casa de sus padres donde viven además la hija y el yerno.

²⁷ Ver Anexos.

Tenemos que ver esto de nuevo....los instrumentos se describen ...en que consisten,que miden,los ítems ,objetivos ,que permiten clasificar ,etc...

Fue aplicada, en un pequeño estudio piloto, una batería inicial de técnicas a cinco mujeres con características semejantes a las que conformarían el grupo de estudio, estas técnicas fueron: “Test de la comunicación”, “Cuestionario sobre satisfacción marital”, Técnica “Un día normal y un día ideal de matrimonio”, “Técnica del Modelo”, “Curva de la vida sexual”, “Inventario de interacción sexual”.

A partir del análisis de dicha aplicación, relacionamos a continuación las técnicas que aportan información relevante para nuestra investigación y el por qué:

Cuestionario Autodiagnóstico de violencia intrafamiliar. Es un cuestionario elaborado por Ana Cácesres y otras colaboradoras del Servicio Nacional de la mujer en Chile. Ha sido publicado en El nuevo Diario de Nicaragua y en la revista Mujeres Hoy como una forma de que las lectoras pudieran evaluar si vivían en alguna situación de maltrato dentro de su relación de pareja. Fue extraído del folleto de la UNIFEM “Violencia en el Hogar y Agresiones Sexuales. Octubre de 2004.

Su **objetivo** es identificar, de manera rápida si la mujer vive en una relación de pareja violencia. Y el grado de intensidad de la misma.

Mujer y Violencia doméstica: “Cuestionario Mujer y violencia doméstica”, creado por feministas norteamericanas, traducido y validado para la población mexicana. Es utilizado como guía dentro del contenido de la entrevista semiestructurada.

Consta de 144 preguntas, de la pregunta uno a la 35 se solicita información sobre la familia de origen y la posibilidad de haber vivido situaciones de violencia durante la infancia. Aunque es un cuestionario destinado totalmente a las mujeres. A partir de la pregunta 36 y hasta la 144 se indaga sobre la existencia de violencia física, psicológica y sexual, las explicaciones que la mujer ofrece a por qué ocurrió el hecho violento, consecuencias y si acudió o no a autoridades médicas y policiales; además de solicitar información sobre la utilización por parte de la mujer, ante estas situaciones, de violencia contra los hijos u otro familiar a su cargo. El análisis de esta técnica es cualitativo.

Su **objetivo** es indagar en la historia de vida de las mujeres de nuestro grupo de estudio e identificar situaciones de violencia en su infancia y familia; además reconocer la existencia de violencia física, psicológica y sexual, las explicaciones que la mujer ofrece a por qué ocurrió el hecho violento, consecuencias y si acudió o no a autoridades médicas y policiales; además de solicitar información sobre la utilización por parte de la mujer, ante estas situaciones, de violencia contra los hijos u otro familiar a su cargo.

Curva de la vida sexual. Esta técnica es una variante de la Curva de la vida; específicamente es el resultado de la propia valoración de cada sujeto acerca de su vida sexual en general. Sus **objetivos** son: obtener la propia valoración de cada sujeto acerca de su vida sexual en general, ubicados en el tiempo y que apuntan a considerar la misma como un éxito o un fracaso; además de que ofrezca una valoración de los conflictos sexuales que ha vivido y está viviendo y sus expectativas para el futuro, sin una predeterminación de los contenidos que debe incluir en su respuesta.

Test de comunicación. Fue elaborado y validado por I. Valdés en 1991. Su **objetivo** es evaluar las tres funciones de la Comunicación (informativa, afectiva y regulativa), y así comprobar la funcionalidad de la misma en la relación de pareja. Consta de veintiocho ítems que responden a las funciones afectiva y regulativa, y de veintiuna proposiciones confeccionadas por investigadores del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba (CIPS), que miden específicamente la función informativa (segunda parte del test). Se califica cuantitativamente, teniendo indicadores para la interpretación individual y por pareja.

Técnica de los Debería. Este cuestionario fue creado por el profesor Reynaldo Rojas y la estudiante Yania Nogueira en el año 1997; con el **objetivo** de conocer las aspiraciones, ideales y expectativas con respecto al matrimonio; así como, el comportamiento que “debería tener” el hombre y la mujer en la vida en pareja; y lo que realmente se ha encontrado en la relación en este mismo sentido. Asimismo, permite indagar acerca de la concepción de cada sujeto respecto a los roles de género en la pareja. Se analiza cualitativamente, a nivel individual y por pareja.

Técnica del reporte de: Un día común de matrimonio y de Un día ideal de matrimonio. Esta técnica nos ofrece información acerca de las distintas actividades y tareas que desempeñan los miembros del matrimonio en un día cotidiano y un día soñado. Sus **objetivos** son: en un primer momento; reconocer la distribución de los roles y las responsabilidades entre los miembros de la pareja y, en un segundo momento, indagar acerca de la satisfacción o no de la mujer con esa distribución y variedad de

actividades que acompañan a un día cotidiano. Se califica cualitativamente a través de un análisis de contenido.

Técnica del modelo. Este instrumento fue realizado basado en una técnica utilizada por Fina Sanz en su libro “El vínculo amoroso” (1998). Se le presentan gráficamente los modelos vinculares a las sujetos, acompañados de una síntesis de sus características. Su **objetivo** es que las mujeres determinen su modelo real e ideal de relación de pareja. Se califica cualitativamente. Fue extraído de la aplicación realizada en la tesis de Licenciatura de Cartaya, Y. (2001) y es también utilizado por la especialista en violencia hacia la mujer, Dra. Clotilde Proveyer.

Entrevista semiestructurada. Su **objetivo** es recoger la valoración personal e implicación afectiva de cada sujeto con respecto a la funcionalidad de la comunicación, indagar en la satisfacción sexual, marital y profundizar en las respuestas que sobre la violencia que vivió en la familia y que vive en la pareja, que ofrecen las mujeres del grupo de estudio. Permite complementar la información recogida con la aplicación del resto de las técnicas. **OJOOOOOOOO**

Procedimiento de aplicación de los instrumentos: **OJOOOOOOOOOO**

Procedimiento general: Para la aplicación de los instrumentos se elaboró una consigna general que sirve como presentación al investigador y orienta sobre los objetivos generales del estudio que se realiza. Cada instrumento presenta su consigna, en la que se le indica al sujeto qué debe hacer.

A continuación presentamos la consigna general:

Pertenecemos a un grupo de Investigadores de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, que realiza un estudio con mujeres en relaciones de pareja estable; por lo que necesitamos la cooperación de personas de dicho sexo, que serán escogidas al azar. Es anónima y confidencial. Su colaboración y sinceridad son muy importantes para la conclusión de nuestro trabajo

.cual es el objetivo de la investigacion

Aplicación de los instrumentos. Para la aplicación se hizo necesario un primer encuentro con cada una de las personas en el que se les explicaron los propósitos de la investigación, en qué consistiría su

colaboración y se les comunicó la importancia de su participación en la misma, con lo que se obtuvo la participación voluntaria de las mujeres que conforman nuestro grupo de estudio.

La aplicación de los instrumentos se realizó en dos sesiones de trabajo de una duración de una hora 30 minutos aproximadamente.

En la primera sesión de trabajo se realizó la aplicación de: Planilla de datos generales, Cuestionario Autodiagnóstico de Violencia Intrafamiliar, Test de la Comunicación, Técnica de los Debería, Técnica del reporte de: Un día común de matrimonio y de Un día ideal de matrimonio, Curva de la vida sexual.

En la segunda sesión se realizaron las siguientes técnicas: Entrevista semiestructurada, utilizando como guía el Cuestionario sobre violencia doméstica.

Metodología utilizada: te dije que vieras el libro de metodología cualitativa

Estudio de casos. El estudio de casos a través de la utilización del método clínico, permite la creación de un cuadro global, en el cual se disponen e insertan de forma ordenada todos los datos significativos que corresponden a un individuo determinado o una pareja. Es una técnica de observación, análisis y valoración de los elementos obtenidos sistemáticamente a través de entrevistas, pruebas psicológicas, etc. y busca aquellos elementos a partir de los cuales se trata de dar una explicación a determinadas características y comportamiento de un individuo o una pareja. (Alonso, A.; Cairo, E. Rojas, R. 2003).

QUE TIPO DE INVESTIGACION ES ...DESCRIPTIVA ,CORRELACIONAL

Mujer A.

Edad: 24. Está casada hace 6 años, es la primera relación de pareja estable de ambos, su esposo tiene su edad. No tienen hijos aún y viven con los abuelos de ella. Ella es maestra primaria, él es obrero de una fábrica.

Violencia. En el cuestionario de autodiagnóstico de violencia doméstica A obtuvo una puntuación de 12. Los ítems señalados con alguna frecuencia fueron los correspondientes a violencia psicológica, sobre todo los referidos al control y el aislamiento de amigos/as y familiares.

En la entrevista utilizando los como base el cuestionario Mujer y Violencia doméstica, profundizamos en la relación de pareja y la violencia que A recibe, siendo sobre todo a partir de celos, discusiones porque le molesta que ella visite a sus amistades, con lo que ha ocurrido un distanciamiento, no quiere que las visite o comparta con ellas; de disminución de su autoestima: le dice que determinadas ropas le quedan muy mal, que se ve fea (en algunas ocasiones); y por su trabajo, gana más que él y es universitaria, lo que conlleva a que se sienta inferior y que cuando discuten por algún problema le diga en tono de burla que ella cree tener la razón porque es Licenciada.

La pareja vive en la casa de los abuelos de ella y él en muchas ocasiones no entiende determinadas conductas de A con respecto a su familia, prefiere que se queden encerrados en el cuarto (barbacoa) y que ella no dedique tiempo a compartir con sus abuelos.

A se siente incómoda, le disgusta mucho que su esposo sea tan egoísta. Le ha pedido muchas veces que reflexione y comprenda que ella no puede dedicarle todo el tiempo a él, cambia por un tiempo, pero nuevamente retoma las conductas egoístas.

Socialización: A refiere que sus padres no se llevaban bien. Su papá nunca le pegó a su mamá, pero sí presenciaba discusiones entre ellos. Su papá llegaba tarde, tomado y discutían. Sus padres se separaron cuando ella tenía cinco años y su mamá tuvo varias relaciones de pareja que ella conoció, todo muy bien al principio, pero después de un tiempo no sabe qué pasaba que se acababa la relación. Con estas parejas esporádicas la madre también discutía, en una ocasión su mamá tuvo un problema grave con una pareja porque no quería seguir con él y él no quería dejarla, pero después de muchas discusiones fuertes la relación se terminó.

El papá siempre ha estado al tanto de A, ha tenido varias relaciones de pareja y hace varios años comenzó una relación de la que tiene otro hijo. A pesar de que A tiene 24 años su papá se preocupa aún por sus cosas, va a verla y la ayuda cuando tiene dificultades.

Valora que su mamá es muy dependiente de una pareja, considera que es muy sumisa cuando está en una relación, pero comprende que en muchos casos la soledad es muy difícil y trata de comprenderla.

Desde que comenzó a desarrollar, su mamá siempre le comentó que no podía precipitarse a buscar una relación de pareja, que tenía que estudiar primero. Se ponía a sí misma como ejemplo, pero sobre todo insistía que a veces en las relaciones hay que “aguantar” un poco, no se puede terminar la relación por pequeñeces y remarcaba la importancia de terminar con un compañero cuando ya no queda nada por hacer.

Considero que todo lo anterior ha incidido en que a pesar de no sentirse bien en su relación, A haya dejado pasar el tiempo y trate de que su esposo comprenda, con mucha paciencia de su parte, según comenta, que tiene que respetar también su espacio.

Es muy lógico también que a partir de la experiencia de la madre y de las ideas que ésta le ha transmitido, A haya tenido solamente un novio, con el cual se casó después de 5 años de noviazgo. Plantea que está enamorada de él, piensa que él también la ama y por eso trata de comprender su actitud.

Es muy frecuente que en nombre del amor se justifiquen hechos de violencia, y que como en este caso, no se solicite ayuda especializada para culminar con las manifestaciones de la misma, porque aunque la mujer sea una persona con instrucción, resulta muy difícil llamar a la violencia por su nombre, mucho más si se ha naturalizado desde la socialización recibida. La cultura ha transmitido de generación en generación que el amor merece sacrificios y la madre de A se ha encargado de reforzar este legado.

Durante el noviazgo él era mucho más abierto y no se oponía a que ella tuviese amistades, pero después de casarse, expresa A “es como si la hubiese comprado”. Es muy frecuente en las relaciones de pareja que al inicio de la convivencia, comience la violencia hacia la mujer.

Han tenido dificultades con la convivencia, (viven con los abuelos de ella), él no entiende las atenciones de A y el tiempo que le dedica a sus abuelos, lo que conllevó a que hace dos años estuvieran separados por tres meses. Este ha sido un tema muy frecuente de problemas entre ellos, ella considera

que tendrán una mejor relación el día que logren tener su hogar propio. Es importante destacar que los celos y la aprehensividad de su esposo son muestras de una persona insegura y con una autoestima baja, que se disfraza a través de amor y que conllevan a malas relaciones de A con su familia y a que ella disminuya paulatinamente su autoestima, además de que la va aislando, hace que ella pierda sus redes de apoyo y aumenta su dominio sobre ella.

Señala que su esposo es un bebedor social, por lo que consideramos que aunque en algunos casos el alcohol pudo influir en la aparición de episodios violentos, en este caso no es un factor a tomar en consideración.

Comunicación. Se utilizó para obtener información en esta dimensión la técnica cuantitativa “Test de la Comunicación”. La información obtenida fue la siguiente:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer A
Afectiva	23.7	25
Reguladora	22.7	19
Informativa	48.5	52

Para la calificación de esta técnica se utilizaron los estándares de calificación que proponen sus autores: I. Valdés, de la primera parte de la técnica e investigadores del CIPS, de la segunda²⁸.

Desde el análisis cuantitativo de la comunicación, planteamos que los valores de la función afectiva e informativa son mayores que los de la media del grupo, por lo que desde esta técnica la comunicación de la pareja es inadecuada. La función reguladora es la que más afectada se encuentra en esta relación.

La profundización a través de la entrevista semiestructurada permitió recoger información importante acerca de las dificultades del esposo para transmitir afectos y las limitaciones en los temas de conversación entre ambos ya que él no es una persona con instrucción ni muy conversadora

A partir de toda la información recogida, podemos plantear que en la pareja de A la comunicación es inadecuada. Existen áreas en la transmisión de información en las que la pareja tiene limitaciones, como por ejemplo lo relacionado con las amistades y situaciones laborales de A y la función afectiva de la comunicación..

²⁸ Ver en Capítulo Metodológico: Definición operacional. Comunicación. Pág – 30.

Satisfacción sexual. A partir de la técnica de la Curva de la vida sexual podemos señalar que la pareja está saliendo de una crisis sexual, motivada por el egoísmo de la pareja de A que han conllevado a problemas de convivencia. Desde que se separaron hace dos años las relaciones sexuales de esta pareja no han sido satisfactorias, cuestión que piensa A que superarán en un futuro cuando puedan vivir solos, cuestión que proyecta de esa manera en curva.

Considero que también esta es una forma de presionar a A para que le dedique mayor tiempo y se convenza de la necesidad de vivir solos.

Satisfacción marital. El análisis de la técnica indirecta de los debería nos permite afirmar que A no se siente satisfecha en su relación de pareja. Señala que una relación de pareja debe ser sin problemas, que en el matrimonio ambos miembros deben tener los mismos derechos, que se debe tener en cuenta la opinión de la mujer en la relación, cuestiones que se deben leer como reclamos de su relación de pareja y cuestiones que demuestran insatisfacción con su compañero, con la relación en sí y con el rol que ella está ocupando en la misma.

Otro instrumento aplicado fue el reporte de “Un día común y un día ideal de matrimonio”, a partir del mismo señalamos que hay una gran diferencia entre lo que A vive actualmente y lo que quisiera que fuese su matrimonio.

El día ideal A no lo desarrolla por actividades como hizo con el día normal, lo primero que señala es la necesidad de vivir solos y dentro de sus aspiraciones que su pareja no le reclame porque se está dedicando más a otras cosas, que se compartan las tareas y que haya comunicación entre ambos miembros; todas ellas necesidades insatisfechas en su relación de pareja.

Todo lo anterior es muestra de la baja satisfacción marital de A.

Modelo vincular de la pareja. El modelo que A considera es el de su pareja es el de inclusión. Ella se siente incluida en el espacio de él. Este señalamiento nos da información acerca de lo poco que se toma en consideración el espacio personal de ella al margen del espacio para la pareja

Es importante señalar que este modelo entra en crisis cuando uno de sus miembros ya no acepta esta estructura, la cual puede desembocar en una ruptura, cuestión que ocurrió en esta relación de pareja, porque el esposo no aceptaba ningún cambio en la pareja. Para la reconciliación de la pareja, o bien se reestructura la relación, con lo que dan paso a otro tipo de relación o la parte afectada presiona a la otra

de lo satisfactorio del vínculo de la forma original, alternativa de esta pareja. Cuando se reanuda el vínculo, es como si él hubiese “ganado”, lo cual lo hace sentirse con mayor poder dentro de la relación.

En un futuro A quisiera mantener su relación en este mismo modelo ya que considera que permite mayor comunicación, la pareja es mejor y se toman las decisiones en común con lo cual no habría problemas. Es una idea utópica porque ya viven en ese modelo y la relación de pareja tiene dificultades.

A modo de resumen podemos plantear que A es una mujer que vive en una relación respondiendo a las relaciones tradicionales de pareja, con una estructura que favorece las relaciones de poder o de dominio/sumisión y estimula la dependencia.

A pesar de no haber logrado reconocer que vive en una relación violenta y que justifica y tolera el aislamiento a que la ha llevado su pareja, las humillaciones en cuanto a su físico de que es víctima y los celos de su esposo, reconoce sentir sentimientos de desagrado ante estos hechos y no se ha conformado totalmente con una relación así. Muestra de lo anterior es la separación que vivieron hace dos años, por un período de tres meses.

Es necesario señalar que A vive en un conflicto: por una parte considera que su esposo la ama y que por eso se manifiesta egoísta y celoso y que ella siente amor por él, por lo que las ideas transmitidas por su mamá, sobre todo a partir de la adolescencia le han reforzado que debe soportarlo todo hasta que ya no quede más remedio, además del propio rechazo que hizo al cambio frecuente de parejas de la madre y por otra parte entiende que las conductas del esposo son desmedidas sobre todo su aprehensión.

A no ha logrado reconocer que está viviendo en un conflicto, pero considera que los problemas en su relación, cuya solución visualiza cuando ella y su esposo vivan solos, sin nadie que interfiera en sus vidas.

La relación de pareja de A presenta las siguientes características:

Comunicación – inadecuada. Existen áreas como la afectiva y la transmisión de información en las que la pareja tiene limitaciones.

Satisfacción sexual – en transición de baja a alta. La pareja tuvo hace dos años una separación de tres meses por los problemas de convivencia y el control ejercido por el esposo, a partir de la reconciliación

y hasta la fecha han vivido un proceso de paulatino ascenso en la satisfacción sexual, que no ha llegado aún a un nivel alto. Dentro de cinco años *A* considera que la sexualidad será mucho más satisfactoria en el futuro, sobre todo porque tiene esperanzas de poder vivir sola con su pareja.

Satisfacción marital – baja. Las actividades y situaciones que *A* está viviendo en su relación de pareja no tienen vínculo alguno con sus expectativas de relación de pareja, pero considera que todos los problemas se resolverán al vivir solos.

Modelo vincular de la pareja – de inclusión. Modelo tradicional en el que la mujer se encuentra incluida en el espacio del hombre y que favorece la subordinación de la mujer y el ejercicio del poder por parte del hombre.

Mujer B.

Edad: 42 años. El esposo tiene 36 años. Es Técnica de protección física. Hace 4 meses dejó de trabajar porque su mamá está enferma con cáncer terminal. Este es su cuarto matrimonio, tiene una hija de su primer matrimonio. El esposo es constructor y no tiene hijos. Viven solos, pero en estos momentos están viviendo en la casa de los padres de ella, por la enfermedad de la mamá.

Violencia. En el cuestionario de autodiagnóstico de violencia doméstica, sus respuestas fueron por un valor de 14 puntos. Los ítems señalados con alguna frecuencia fueron los correspondientes a violencia psicológica y económica, sobre todo los referidos al aislamiento de amigos/as y familiares, los cambios bruscos de conducta y el control económico.

Tomando como base el cuestionario “Mujer y violencia doméstica”, para la entrevista, los ítems señalados con mayor frecuencia y que demuestran una violencia psicológica y económica son los relacionados con el control tanto a *B* como a los ingresos al hogar. Según las respuestas de *B* no existe violencia física ni sexual. Se destaca de particular manera la insistencia del esposo de *B* en que ella no trabaje, considera que ella no necesita trabajar porque él le da todo lo que ella pudiera requerir.

En esta relación de pareja aparecen los problemas, fundamentalmente cuando están en presencia de otras personas, *B* plantea que es como si él se transformara, cuando están solos casi ni habla, pero cuando aparece alguien más, los problemas no faltan. Ella ha optado por no invitar a nadie a su casa y evitar las salidas con amistades. Cuando salen lo hacen solos y se siente mucho mejor. También visita con poca frecuencia a su mamá e hija, excepto cuando tienen alguna dificultad y necesitan de ella.

La pareja está viviendo temporalmente en la casa de los padres de ella, porque la madre está enferma con cáncer terminal, en estos momentos la situación familiar ha hecho que su esposo esté más calmado, pero en otros momentos que por razones diversas han tenido que convivir con los padres de ella, su hija y yerno que también viven en la casa, la situación se ha tornado difícil, sobre todo para ella ya que él se ha puesto en su contra, defendiendo situaciones familiares de las que no conoce la historia. *B* argumenta que esta actitud de su esposo ha sido para bien, porque ellos como pareja a la larga, se entienden.

B señala que no quiere vivir ni con la familia de él ni con la de ella, siempre tienen dificultades porque se entrometen en sus asuntos y ella y su pareja terminan discutiendo, sobre todo ella porque él “se tranca”, expresa *B* y está varios días sin hablarle.

A *B* le gusta que su esposo quiera que ella esté todo el tiempo en la casa, él la mantiene y le lleva para la casa todo lo que ella necesita, plantea que es una medida para ella de que él la quiere, que quiere lo mejor para ella.

Como podemos apreciar la violencia psicológica está presente en esta relación de pareja, es ejercida por el esposo de *B* a través de sus silencios prolongados, del cambio de actitud frente a otras personas y de su insistencia en que *B* deje de trabajar. Lamentablemente, en la actualidad muchas mujeres consideran que los celos y el control que las parejas quieren ejercer sobre ellas es por amor, sin darse cuenta que ellas mismas están justificando situaciones de dominación, de aislamiento de sus fundamentales redes de apoyo que las hacen mucho más vulnerables, sumisas y dependientes del hombre, último fin de esta actitud hacia ellas.

La violencia verbal también está presente y se manifiesta cuando discuten en público y él la humilla. Aparece también la violencia económica expresándose en el control del esposo sobre el dinero, ya que él es el proveedor económico del hogar.

B no reconoce vivir en una relación violencia, al contrario, en algunos aspectos prefiere que el esposo sea como es porque considera que se está preocupando por ella y eso es porque la quiere, cuestión con la ella que justifica el control de él y sus cambios de actitud ante amigos y familiares.

B considera a su esposo como bebedor social, por lo que consideramos que aunque en algunos casos el alcohol puede influir en la aparición de episodios violentos, en este caso no es un factor a tomar en consideración.

Socialización: *B* es la más pequeña de los hijos y la única hembra de sus padres, tiene dos hermanos mayores. Vivieron juntos hasta que se fueron casando. Por ser la más pequeña los hermanos la protegían y no tenían problemas con ella pero entre ellos sí existían problemas, recuerda siempre a sus hermanos discutiendo y a su papá con un cinto detrás de ellos. Sus hermanos se llevan muy poco tiempo. Nunca le dieron a ella, la castigaban solamente, pero a los hermanos sí les daban con muchísima frecuencia.

Su mamá que era la que estaba la mayor parte del tiempo en la casa, velaba porque *B* no jugara con sus hermanos, ellos pasaban el tiempo libre jugando en la calle y ella en la casa, confiesa que trató de escaparse varias veces a jugar con sus hermanos, pero su mamá le decía que no podía jugar con varones: “¿Qué iba a hacer una niña jugando a la pelota en el medio de la calle?”

La relación de sus padres, señala, era “normal”. En algunas ocasiones sus papás discutían, porque el padre llegaba tarde y bebido, pero al otro día todo estaba como si nada hubiese ocurrido. Sus padres aún están juntos, su papá siempre dijo que él podía tener lo que fuese por la calle pero su matrimonio nunca lo iba a dejar, que su mamá era muy importante para él.

Nunca su mamá se quejó de nada, siempre tenía todo listo en la casa, todo limpio, en su sitio y su papá con todas sus ropas limpias y planchadas para cuando las necesitara. *B* aprendió desde muy pequeña todos los quehaceres de la casa y ayudaba a su mamá con todo lo de sus hermanos. Desde que se casó por primera vez siempre tiene todo “como debe ser”, ninguno de sus esposos han tenido una queja de ella en ese sentido. Lo único que no ha podido soportar es la infidelidad, tiene la imagen grabada de su mamá en un sillón sola, pensativa, esperando a que llegara la hora de acostarse y su papá en la calle, con amigos y/o mujeres. Él lo que nunca hizo fue quedarse a dormir fuera, llegaba a las 3:00 am ó 4 a.m. pero siempre amanecía en la casa.

Los hermanos dan una vuelta de vez en cuando a sus papás, pero cuando hay enfermedades ella es la que se hace cargo de todo en la casa de los padres.

Es importante destacar la educación sexista que recibió *B*, a través de roles de géneros tradicionales muy bien delimitados, la mujer para la casa y el hombre para la calle. A través de la conducta de la madre, sumisa ante todas las situaciones, aprendió un modelo de rol de esposa, aunque es importante destacar que las infidelidades del padre la llevaron a asumir una actitud crítica ante este hecho y de rechazo de la misma.

Comunicación. La información obtenida fue la siguiente:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer B
Afectiva	23.7	21
Reguladora	22.7	17
Informativa	48.5	59

Desde el análisis cuantitativo podemos plantear que la comunicación en esta pareja es adecuada, ya que existe un solo indicador por encima de la media del grupo, siendo el área informativa la que presenta mayores dificultades en esta pareja.

En la entrevista semiestructurada *B* nos plantea que su relación está atravesando en estos momentos por problemas con las relaciones sexuales, porque ella se encuentra muy preocupada con la enfermedad de su mamá. No han conversado sobre el tema, pero su esposo “no la ha buscado” y ella piensa que es porque se da cuenta de la situación por la que ella está atravesando. Comenta también que en una ocasión tuvieron problemas y su esposo quiso irse de la casa, pero reaccionó y no lo hizo. Cuando tienen problemas, ella pelea y él no habla. Los problemas de la relación de los que más hablan son sobre todo del dinero.

A partir de la triangulación de la información, afirmamos que la comunicación de esta pareja es medianamente adecuada, ya que no conversan sobre sus problemas sexuales y cuando tienen dificultades no conversan sus problemas, para la búsqueda colegiada de soluciones.

Satisfacción sexual. *B* se encuentra en una situación muy difícil con respecto a su mamá que hace que en la actualidad tengan dificultades sexuales. Ella plantea que con tantos problemas no puede concentrarse, se alegra mucho de que su esposo no la presione. Plantea que como es hombre y más joven que ella entiende que tenga muchos deseos de tener relaciones sexuales, pero le hace sentir bien que él, aunque no sabe por qué, no la busque.

En el pasado las relaciones eran buenas, “cuando tenían algún problema el momento mejor para resolverlo era en la cama”. Él es más joven que ella y sabe que ese es su punto débil, por eso no le hace mucho caso a los problemas y las discusiones. Termina todos los problemas teniendo relaciones sexuales con él. Esos problemas y dificultades se van acumulando y creciendo, porque no son tratados

con la profundidad que requieren y en momentos de crisis, como la que están atravesando, ni siquiera sabe si el esposo está molesto con ella o entiende su situación.

El hecho de que si él no la busca no tienen relaciones sexuales, es una medida también de la posición pasiva ante las relaciones sexuales que *B* ha llevado a sus relaciones de pareja, producto de la socialización recibida en su hogar.

Considera que cuando la situación de su mamá termine las relaciones sean mucho mejores.

La relación sexual es un espacio de mucha intimidad y placer, pero también es un momento en el que se comparten sentimientos, deseos, problemas, dificultades, etc., por eso una comunicación efectiva, posibilita el disfrute pleno de la sexualidad y de la relación como tal, cuestión que no está ocurriendo en esta relación de pareja.

Satisfacción marital. En la técnica de los debería *B* argumenta que el matrimonio debería ser para compartirlo todo e insiste en que todo es todo, que es para llevarse bien, amarse, quererse y entenderse.

Considera que tanto el hombre como la mujer en las relaciones de pareja deben ser fieles, cuestión que cuesta mucho trabajo en la actualidad. “Son muy pocos los matrimonios que son fieles”.

Expresa que su matrimonio es bueno, que su esposo en el matrimonio ha tratado de ser bueno y ella es bastante buena.

A partir de estas respuestas apreciamos que *B* no se siente totalmente satisfecha con la comunicación y expresión de afecto que tiene en su relación de pareja y la insistencia en la fidelidad, como consecuencia de su experiencia con esta situación a partir de relación de sus padres.

Otro instrumento aplicado fue el reporte de “Un día común y un día ideal de matrimonio”. A pesar de que en el día normal y el día ideal las acciones que la pareja realiza son de recreación, *B* prefiere el día ideal fuera del espacio hogareño. Ofrece detalles de lo que hacen en el día real, entre las que se encuentran caminar, hacer una buena comida, ver una película, conversar y después tener sexo.

El día ideal lo expresa como ir a la playa con unas cervecitas y comida. No argumenta nada más al respecto.

Al indagar en este aspecto señala que la playa es su lugar favorito, cuando está dentro del agua le parece que está fuera del mundo, la inmensidad del mar la hace sentir reconfortada, como si no hubiese ningún problema que no se pueda resolver, ni nada que pueda perturbarla.

A partir de la información brindada por *B* podemos señalar que presenta una satisfacción marital media.

Modelo vincular de la pareja. *B* indica que el modelo real de su relación de pareja es el A y prefiere que continúe así siempre. Ella es la que está incluida en el espacio de él, según señala, le dedica a él la mayor parte de su tiempo y tratan de congeniar sus gustos e intereses para siempre estar juntos. Considera que la pareja está más unida y que les permite compartir más.

Como apreciamos, la relación de *B* es de dominación/sumisión, según el modelo que señala. Este modelo de roles es el que ha sido potenciado durante años ya que es el que permite la jerarquización y estimula la dependencia.

Resumiendo, podemos plantear que *B* vive en una relación de pareja en la que el esposo concentra la mayor parte de su tiempo y sus exigencias son consideradas por ella como muestras de cariño. El hecho de que el esposo de *B* sea más joven que ella, hacen que ella considere que su sexualidad es su punto débil y las relaciones de pareja el espacio para resolver los problemas de la pareja. No tiene crítica de la violencia en la relación y ve como muy normales las reacciones de su esposo con respecto a no dejar que ella trabaje y a sus molestias cuando están delante de otras personas.

En cuanto a la relación de *B* con su familia de origen, debemos destacar que ha asumido el rol tradicional de esposa que su madre le transmitió, excepto en lo concerniente a la fidelidad por parte de la pareja, cuestión con la que no está de acuerdo y nunca ha aceptado. La no presencia del padre, la diferencia de crianza entre ella y sus hermanos le mostraron a *B* cual es la posición que debe asumir la mujer en la familia, ahora está responsabilizada con el cuidado de la madre y el rol de los hombres en la misma.

La relación de pareja de *B* presenta las siguientes características:

Comunicación - medianamente adecuada. No conversan sobre sus problemas sexuales y cuando tienen otras dificultades no colegian la búsqueda de soluciones.

Satisfacción sexual – en estos momentos es baja, según considera *B* por los problemas de su mamá que no le permiten ocupar su mente en una relación de pareja satisfactoria. No toma en consideración que no han conversado sobre este aspecto, al parecer él se imagina que ella se siente mal y no la presiona para tener relaciones sexuales, pero ella no sabe si esa es la razón. Señala que cuando se resuelvan los problemas con su mamá la satisfacción aumentará. Considero que para que esto ocurra tiene que cambiar la práctica de sustitución de la comunicación por las relaciones sexuales.

Satisfacción marital – media. Existen algunas situaciones con respecto a la poca comunicación de la pareja y a la transmisión de afecto, así como la preocupación por la posible fidelidad o no de su pareja, aspecto recurrente en sus relaciones de pareja.

Modelo vincular de la pareja – modelo tradicional en el que la mujer se encuentra incluida en el espacio del hombre y favorece su subordinación y el ejercicio del poder por parte él. Este ha sido el modelo de relación de sus padres y el que ella ha aprendido como el mejor, por lo que en un futuro preferiría que continúe así.

Mujer C.

Edad: 45 años. El compañero tiene 30 años. Llevan 6 años de relación. Es la segunda relación de convivencia de ella. Ella tiene dos hijas de la primera relación que no viven con ella. Él no tiene hijos. Ella se auxilia de limpieza y él custodia.

Violencia. Los ítems señalados con mayor frecuencia en el cuestionario de autodiagnóstico de violencia doméstica fueron los correspondientes a violencia económica y psicológica, sobre todo los referidos al control estricto de los ingresos de *C* y la presión que ejerce su esposo a través del silencio y la indiferencia. Obtuvo una puntuación de 12, por lo que fue incluida en el grupo de estudio, por supuesto, además de cumplir con otras variables de la investigación.

A partir de la entrevista, con base en el cuestionario “Mujer y Violencia doméstica” pudimos constatar que la violencia en esta pareja es fundamentalmente a partir de cambios bruscos en la conducta del compañero de *C* y el silencio. Ella señala que perfectamente se puede pasar horas sin dirigirle la palabra, ella no sabe qué le pasa, pero él no dice absolutamente nada. También señala *C* es muy tacaño, nunca quiere que ella se compre nada y le quita las ideas cuando quiere comprar algo para la casa, cuestión que resulta altamente interesante ya que ella es la dueña del lugar donde viven.

Socialización: Los padres de C se separaron cuando ella tenía 2 años. La madre abandonó al padre, ella fue la que se fue de la casa, lo dejó por otro hombre con el que estuvo viviendo durante 10 años.

Su mamá tuvo seis hijos con su papá, incluida ella y cuatro con el padrastro. El padre le aguantó todo a la madre, “hasta una hermana negra tenemos” y él la inscribió sin problemas. Su padrastro nunca aceptó a sus hermanos por parte del padre, fue muy duro con ellos, no dejó nunca que vivieran con su mamá, los echaba de la casa.

El padrastro siempre desbarataba los juegos de sala y después los volvía a armar, en una ocasión le enterró un cuchillo en un brazo a la madre. No sabe por qué seguía viviendo con él, si es que estaba enamorada.

A ella y sus hermanos nunca les pegó el padrastro, la madre sí les daba golpes, sobre todo a ella y a su hermana, que eran las que vivían con ella. El padrastro todo el genio lo reflejaba en la madre de ella.

La madre tuvo un derrame cerebral con una hemiplejía, el padrastro llevó a una compañera a cuidar a la madre y con ella la engañó, “porque no podía hacer vida matrimonial con la mamá”. Ellos como hijos querían matarlo, envenenarlo, estuvieron buscando alternativas para deshacerse de él. De eso hace ya 20 años.

Los hermanos son muy unidos, los problemas de la madre y el padrastro los unieron mucho.

Cuando C tenía 9 años un compañero de trabajo de su mamá y su padrastro intentó violarla, pero ella logró zafarse de él. El padrastro estaba en la casa y le dio una paliza. Ese compañero era como parte de la familia, lo llevaron a juicio, pero quedó absuelto.

C plantea que tiene trauma con las broncas, los cuchillos, la sangre.

Tuvo una primera relación con la que duró catorce años, con la que tuvo 2 hijas, su primera relación no fue buena, pero estuvo con él hasta que las hijas crecieron, nunca le pegó, “eso sí no se lo aguantaría”. Ella sí le pegaba a las hijas cuando hacían algo que “la encendían”.

Al realizar un análisis de la socialización de C, podemos destacar que vivió en un ambiente donde la violencia hacia la madre era lo cotidiano. Debemos referirnos acá a los estudios que demuestran que los niños testigos de violencia en el hogar tienen grandes posibilidades de ver estas situaciones como

normales al ser adultos, las niñas en gran medida reproducen el patrón de la madre, por la identificación con el rol de género.

C hizo un rechazo a la violencia física, es una manifestación con la que no puede convivir, considero que tiene mucho que ver con el poco reconocimiento que para ella tenía la figura del padrastro y por el rechazo que éste hizo a sus hermanos, cuestión que la afectó mucho, pero otras manifestaciones de violencia, las cuales han sido vividas por ella en su primera relación de pareja y ahora en esta segunda, pasan desapercibidas, como si la única violencia que existiera y fuese perjudicial fuese la física.

Resulta muy significativo que la violencia que recibía de parte del primer esposo, fuese ejercida por ella sobre las hijas. Este aspecto es muy común en las relaciones de pareja con violencia hacia la mujer, las madres dominan a los hijos, posibilidad que no tienen con el esposo, con el que les ocurre todo lo contrario y ese poder las hace descargar su malestar y enojo en los pequeños.

Comunicación.

Los datos que ofrece la técnica cuantitativa son los siguientes:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer C
Afectiva	23.7	27
Reguladora	22.7	26
Informativa	48.5	66

A partir de la comparación con la media del grupo de los datos de las respuestas de C podemos señalar que la comunicación en la pareja es inadecuada, encontrándose dificultades en las tres funciones básicas de la comunicación.

La entrevista semiestructurada arrojó información muy importante, no es sólo que la pareja tenga una comunicación inadecuada, es que prácticamente no se comunican. C plantea que su esposo no habla, se puede pasar horas sin articular palabras, es como si no hubiese nadie más en la casa.

Satisfacción sexual. La curva de la vida sexual de C con su actual pareja comienza en éxito pero en el presente se encuentra en una escala entre fracaso y medio. Según C, como ocurre en todas las parejas, todo al principio fue color de rosa, pero al pasar el tiempo las relaciones sexuales han ido disminuyendo en frecuencia. Ella se acuesta temprano y él se queda hasta tarde viendo películas.

Cuando él se acuesta ella hace mucho rato que está dormida y por lo general no la despierta. Cuando ella se levanta temprano por la mañana para el trabajo, él aún está durmiendo.

Su proyección futura es positiva, piensa que los horarios de trabajo vuelvan a estabilizarse y puedan reanudar las relaciones sexuales como al principio de la relación.

Es importante destacar que sobre el tema nada se ha hablado, ella ha intentado hablar con él, pero él le corta la conversación con alguna excusa y no se habla del tema.

A partir de lo anterior podemos señalar que la satisfacción sexual en estos momentos es baja para C, sobre todo porque no tienen relaciones sexuales y no han podido conversar sobre el tema.

Satisfacción marital. El análisis de la técnica indirecta de los debería nos permite afirmar que C no se siente completamente satisfecha en su relación de pareja. Argumenta que el matrimonio debería ser feliz para toda la vida, no sabe qué contestar a la frase de la mujer en el matrimonio debería y el hombre debería ayudar más a la mujer. Cuando debe calificar su matrimonio actual plantea que desde su punto de vista ha sido regular, considera que las limitaciones de dinero porque el esposo no quiere comprar determinadas cosas la hacen sentirse muy mal. No obstante señala que ambos en el matrimonio han sido buenos.

Otro instrumento aplicado fue el reporte de “Un día común y un día ideal de matrimonio”, a partir del mismo señalamos que hay una gran diferencia entre lo que C vive actualmente y lo que quisiera que fuese su matrimonio.

El día normal lo describe en actividades cotidianas del hogar, incluyendo el trabajo de ambos, ella hace los quehaceres, él se calienta el almuerzo porque ella está trabajando, friega. Ella se acuesta a dormir primero, él se acuesta tarde viendo películas. En su día ideal quisiera estar en la calle sin tener que cocinar, ni que hacer nada en la casa.

Es cierto que los problemas de la cotidianidad muchas veces hacen que las mujeres deseen sobre todo no cocinar, pero resulta de interés en nuestra investigación que el día ideal no sea para compartirlo con el esposo, simplemente está feliz con no tener que realizar las labores domésticas.

C señala además que su compañero pasa gran parte del tiempo fuera de la casa, compartiendo con amigos y tomando, ella no quiere que él tome en la casa, piensa que deben tener el dinero reservado para la comida, pero si por él fuese tomara todos los días.

Todo lo anterior es muestra de insatisfacción marital por parte de C.

Modelo vincular de la pareja. El modelo que C considera es el de su pareja de interdependencia. Señala que es este modelo sobre todo porque aunque él no esté trabajando por lo general no está en la casa, pasa el tiempo en la casa de los amigos del solar donde viven. Ella tiene tiempo para hacer las cosas de la casa. Cuando desea ir a ver a las hijas, siempre espera a que él pueda acompañarla.

Nunca salen juntos a recrearse, ni tienen amigos en común.

En el futuro C quisiera que se mantuviera en el modelo de interdependencia, ya que le permite tener tiempo para ella.

Desde mi punto de vista, al analizar con más detalle las respuestas de C, la relación funciona en el modelo de inclusión, siendo ella la que está incluida en el espacio de él, además de ser el que pone los límites, tiene libertades para visitar amigos y ella subordina sus salidas a las posibilidades de él, por señalar sólo un ejemplo.

A modo de resumen, podemos señalar que C vive en una relación de pareja con violencia psicológica y económica, en la que no reconoce la existencia de violencia, aunque las limitaciones económicas por parte de su compañero la hacen sentirse incómoda.

La socialización recibida ha sido propicia para reproducir patrones de pasividad ante la violencia. La madre vivió durante 10 años en una relación de violencia que llegó a ser física y muy grave; esta relación concluye porque el compañero la traiciona con otra mujer después que tuvo un derrame cerebral. A partir de estas situaciones vividas, C rechaza totalmente la violencia física, al punto de expresar que tiene trauma.

Durante la primera relación de pareja maltrató a las hijas, en muchas ocasiones, depositarias de los sentimientos de impotencia que le provocaba la violencia recibida por parte de esa relación.

La relación de pareja de C presenta las siguientes características:

Comunicación - Inadecuada. La pareja prácticamente no se comunica. El esposo de *C* casi no habla durante el tiempo que se encuentra en la casa.

Satisfacción sexual – en transición de baja a media. La pareja a partir de la convivencia y de trabajos en horarios diferentes, se encuentra en un período en el que no tienen relaciones sexuales y no han llegado a ningún acuerdo, a través de la comunicación.

Satisfacción marital – insatisfecha. *C* considera que su relación de pareja ha sido regular, señalando como aspecto que más ha marcado esta evaluación las limitaciones económicas impuestas por el esposo. Debemos señalar también que el hecho de que su esposo comparta muy pocas labores domésticas y que prefiera estar con los amigos es algo que influye en la valoración de *C*.

Modelo vincular de la pareja – modelo tradicional en el que la mujer se encuentra incluida en el espacio del hombre y que favorece la subordinación de la mujer y el ejercicio del poder por parte de éste. En el caso del esposo de *C*, mantiene su espacio, sus gustos y sus aficiones personales.

Mujer D.

Edad: 37 años. El esposo tiene su misma edad. Llevan 15 años de casados. Tienen un varón de siete años. Ella tuvo una relación de pareja anterior que duró dos años en la que tuvo una hija. Viven ambos, la hija de ella y el hijo de ambos. Trabaja en la casa, es peluquera particular. Él es cuentrapropista.

Violencia. No le fue aplicado el Autodiagnóstico de violencia doméstica. Se realizó la investigación con esta mujer ya que los informantes claves de la comunidad que fueron entrevistados señalaron su relación de pareja como violenta por las peleas y ofensas constantes que conocen ocurren en el hogar. Así que ya poseíamos la información de que en esta pareja existe violencia verbal.

Desde un inicio *D* trató de dar buena imagen de la relación de pareja, no obstante sus respuestas sinceras a los instrumentos nos permitieron constatar que además de verbal existe violencia psicológica en la relación de pareja.

Al responder al cuestionario Mujer y Violencia doméstica obtuvimos información sobre la violencia verbal que existe en la relación, plantea que él comienza en ocasiones gritándole porque está muy tenso con el trabajo y terminan los dos dándose gritos y diciéndose ofensas, cuestión que a ella no le gusta, sobre todo cuando están las niñas delante. Se enoja si ella lo contradice o no está de acuerdo con él, la

ha humillado y aunque nunca la ha pegado, en ocasiones cuando está muy molesto, le da golpes a la pared. Considera además que él se enojaría si no atiende a los hijos como él cree que debería ser, pero que eso no pasa porque ella cuida muy bien de ellos.

Sobre la violencia que ocurre en esta relación de pareja, según se constata: la verbal es cruzada, por ambos miembros de la relación y la psicológica es sólo por parte del esposo y se da a través de las humillaciones delante de otras personas, la molestia porque ella lo contradice y los golpes a la pared.

Socialización: Los padres de *D* se separaron hace muchos años, ambos se volvieron a casar. El padre se mantuvo al tanto de ella, pero no con mucha frecuencia. El padrastro nunca le pegó a ella pero la madre sí. El padrastro golpeaba con frecuencia a la madre.

Fue a la escuela, pero no le gustaba mucho estudiar. Hizo hasta el 12mo grado porque su mamá la obligó a becase. Al concluir el pre, prefirió ser peluquera, ya que no tenía que “quemarse las pestañas” y podía ganarse el dinero. Conoció en esa época al padre de su primera hija y enseguida se casaron.

Considera que ella quiere a su mamá porque es su madre, pero siempre la trató muy mal, lo mejor siempre era para el padrastro y a ella la obligó a becase para que no le molestara, por eso se casó en cuanto pudo y cuando se divorció, como tenía a la niña el ex esposo le dejó la casa en la que vive actualmente y “por suerte no tuvo que regresar a vivir con la madre”.

La socialización recibida por *D* ha hecho que valore como cuestiones muy importantes lo material que pueda recibir a través de sus relaciones de pareja, a partir de la carencia con la que vivió su niñez y adolescencia. No critica que el padrastro le pegara a su madre en ocasiones, ni señala rechazo a este asunto, simplemente se siente molesta porque considera que él ocupó el espacio que la madre le debió ofrecer a ella.

En este caso considero que la asunción del rol de género de la madre ha hecho que *D* muestre una conducta pasiva ante la violencia física y justifique, aunque no tolere, porque en muchos casos responde ante los arranques de ira del esposo, la violencia verbal y la psicológica.

Comunicación. El “Test de la Comunicación” nos permitió obtener los siguientes datos:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer D
Afectiva	23.7	27
Reguladora	22.7	20
Informativa	48.5	62

La comparación de la media del grupo con los datos de las respuestas de *D* a la técnica nos permite señalar que la comunicación en la pareja es inadecuada. Los valores de la función afectiva e informativa se encuentran por encima de la media del grupo, lo que hace suponer dificultades en la transmisión de los afectos y en la toma de decisiones conjunta.

El esposo de *D* es de poco hablar, cuando salen a algún lugar, cuestión que ocurre con poca frecuencia lo hacen solos, porque generalmente las otras personas tienen problemas y ellos terminan involucrados. Según señala *D* su esposo tiene muchas preocupaciones, lo cual hace que en ocasiones esté de mal humor y hace que tengan discusiones.

Satisfacción sexual. La curva de la vida sexual de *D* con su actual relación de pareja es con un comienzo de éxito y va disminuyendo poco a poco, en el presente es media y en el futuro, proyecta la curva en el fracaso con una estabilidad.

Señala que las relaciones sexuales entre ellos comenzaron muy bien, pero ya llevan 15 años de casados, no tienen la frecuencia que tenían antes, ni la pasión tampoco y considera que es normal con el paso del tiempo que las relaciones de pareja dejen de ser el centro de la relación y los hijos y otras cosas ocupen el centro.

En un futuro considera que la sexualidad entre ellos sea más esporádica y con menos pasión y si están juntos cuando sean viejitos, ya no tendrán relaciones sexuales.

Analizando la curva y las respuestas de *D* podemos decir que la satisfacción sexual es de media a alta. Pero por lo menos para ella no es visto como un problema, sino como un proceso natural de las relaciones de pareja.

Satisfacción marital. La primera respuesta que ofrece *D* a la técnica del Completamiento de frases es: “que se quieran”, cuando se le ofrece la frase: El matrimonio debería ser, señala que la mujer en el

matrimonio debe ser agradable y el hombre más comprensible y no machista. Ella, su esposo y su matrimonio son descritos como buenos.

Se aprecia que la primera frase no concuerda con la ofrecida y no es una persona con dificultades intelectuales, lo cual quiere decir que es algo muy importante para ella, y tendríamos que buscar más información para poder dar una valoración sobre si en esa relación de pareja existe amor. Destaca por sobre todo, el hecho de que el hombre en el matrimonio no debe ser machista, valoración que ella realiza de su relación de pareja. Ella, su pareja y su matrimonio son valorados con una palabra con poca implicación y compromiso.

En el día normal e ideal, comenzó la descripción del día normal diciendo: “un día pueden amanecer alterados los dos”. Señala que el día normal es él en su trabajo y ella en el de ella. Ella hace por la mañana las cosas de la casa, él llega al medio día, almuerza, descansa un rato y ella empieza a trabajar cuando él se va. Ella trabaja por la noche y según plantea “él coge por su rumbo a lo que vaya a hacer”.

En el día ideal se aferró mucho a tener dinero. Para ella el día ideal es cuando pueda comprarle una casa a su hija y regalársela. Después señala: “que no hubiese una discusión, que lo que yo diga él me entienda y yo lo entienda”.

En punto sale en la entrevista que *D* y su esposo tienen un niño de siete años que es extremadamente malcriado, muy inquieto, ella señala que “les da mucha lucha”.

A pesar de los intentos de *D* por mostrar una relación inmejorable, a partir de estereotipos temporales tradicionales la información recogida da muestras de que su satisfacción marital es baja. Se demuestra sobre todo, porque no importa lo que ocurra si el día ideal no tiene discusiones.

Resulta significativo que una pareja con discusiones constantes delante de los hijos, desde que el niño era pequeño, el niño sea muy intranquilo y no obedezca a nadie. Considero que es resultado del ambiente en el que se está educando o mejor dicho, mal educando y una forma de llamar la atención.

Modelo vincular de la pareja. El modelo que *D* considera es el de su pareja es el de interdependencia. Señala que es este modelo sobre todo porque cada cual tiene un espacio propio, que es sobre todo el laboral en el que cada uno aporta a la casa lo que necesita y el otro no le cuestiona nada.

Nunca salen juntos a recrearse, no tienen amigos para compartir. Por lo general ella no sale de la casa, la hija hace los mandados cotidianos y ella la acompaña al principio del mes para sacar los más pesados. Él es el que siempre está en la calle, incluso en la noche.

En el futuro *D* quisiera que se mantuviera en el modelo de interdependencia, ya que le permite tener tiempo para ella y el hecho de que él no está en la casa, disminuye las discusiones.

A partir del análisis detallado de las respuestas de *D* al modelo, apreciamos que la pareja vive en el modelo tradicional. Él tiene espacios para amistades, gustos. Ella se mantiene sumisa dentro de la casa, ocupada del cuidado de los hijos.

En resumen, *D* vive en una relación de pareja con violencia verbal cruzada y psicológica. Sus concepciones tradicionales y su interés económico en las relaciones de pareja la hacen valorar su relación como normal.

La socialización recibida la ha llevado a valorar como importantes las cuestiones materiales y aunque las peleas le resultan desagradables, justifica la actitud del esposo, reacción bastante común en mujeres que viven con parejas violentas.

La relación de pareja de *D* presenta las siguientes características:

Comunicación – inadecuada. El esposo de *D* es muy callado. Por lo general él tiene muy mal carácter y por eso tienen discusiones con frecuencia.

Satisfacción sexual – media. La pareja lleva 15 años juntos, y la sexualidad ha pasado a un segundo plano para ellos. Tienen en un primer plano la satisfacción de las necesidades del hogar y la preocupación por el hijo más pequeño sobre todo. De todas formas *D* no tiene ningún problema con esta situación, considera que es normal en las parejas cuando llevan tiempo.

Satisfacción marital – baja. *D* no lo declara abiertamente, sus manifestaciones conscientes tienden a justificar lo que ocurre en su relación de pareja, pero en las técnicas indirectas expresa que no se siente bien con las discusiones cotidianas que tienen ella y su pareja.

Modelo vincular de la pareja – modelo tradicional. Ella porque se encuentra siempre dentro de la casa, subordinada al trabajo y las necesidades del esposo. Él mantiene su espacio, sus gustos, aficiones.

Mujer E.

Edad: 30 años. El esposo tiene 40 años. Llevan 10 años de casados. Tienen un varón de cinco años. Ella tuvo una relación de pareja anterior que duró tres años en la que tuvo una hijo de doce años. Viven ambos con el hijo de la pareja, él nunca ha querido que el hijo mayor de ella viva con ellos. Ella es profesora de computación y él es arquitecto.

Violencia. No le fue aplicado el Autodiagnóstico de violencia doméstica. Al conocer que yo era psicóloga y que me encontraba en el Consejo Popular realizando una investigación de relaciones de pareja, *E* le pidió a una de las mujeres que participaron en la investigación contactar conmigo porque tenía problemas serios en su relación.

Desde el comienzo de la entrevista *E* declara que su esposo la golpea cada vez que se molesta, esa situación comenzó cuando ella salió embarazada. Anteriormente él no la golpeaba. Señala que se ha separado de él en dos ocasiones, incluso en este momento se separó de él porque conoció a un muchacho que le gusta y comenzó una relación. *E* dice muy angustiada que no sabe qué le pasa, por momentos se siente muy segura de que no quiere seguir con él, pero cuando habla con ella la convence siempre y no entiende por qué.

En estos momentos el esposo de *E* conoce que ella tenía una relación, pero le pidió que volviera con él y ahora están viviendo en Alta Habana, en un cuarto que le prestaron, porque para el esposo es una deshonra el hecho que ella tuviese una relación con una persona de su mismo barrio.

E comenta que aunque hace muy poco tiempo conoce a la nueva relación, se sentía muy bien con él.

Al responder al cuestionario Mujer y Violencia doméstica obtuvimos información sobre la violencia verbal y psicológica que vive *E* en su relación, prácticamente desde el comienzo y la física a partir del embarazo.

E señala que su esposo es muy “complejista”, nunca ha querido que ella tenga amistades, ni que converse con nadie, aunque siempre ha querido que trabaje, primero fue auxiliar de limpieza en una escuela y sacaron unos cursos para ser maestra de computación y ella lo pasó y ahora gana buen salario. El esposo de *E* siempre la criticaba, le decía que no sabía de nada que con ella no se podía ni hablar, pero la apoyó para que se superara.

Nunca ha dejado que ella viva con su hijo mayor, cuestión que hace que ella se sienta muy mal y que el hijo de ella lo odie. Ese hijo ha vivido con la abuela y aunque viven relativamente cerca, no es lo mismo, argumenta *E*.

Las manifestaciones fundamentales de violencia física han sido: halarle el pelo, retenerla o sujetarla a la fuerza, golpearla sobre todo con los puños en lugares como el abdomen o la espalda, donde no deja lesiones. La golpeó estando embarazada.

E considera que en algún momento tendrá el valor para poder terminar completamente con su esposo, comentó en la investigación que consideraba que esta nueva relación la iba a ayudar a tomar la decisión.

El primer síntoma de violencia en la relación de *E* fue el no permitir que el hijo de ella viviera con la pareja, a partir de aquí comienza una violencia en espiral que se agudiza y llega a ser física a partir del primer embarazo, cuestión que la literatura señala, ocurre con mucha frecuencia. Esta pareja se encuentra atrapada en el ciclo de la violencia y para poder salir de él se hace necesaria la ayuda especializada.

El esposo de *E* no bebe, por lo que no es un factor a tomar en consideración.

Socialización: Los padres de *E* vivieron siempre juntos hasta que su papá falleció hace 11 años. Su padre siempre estaba fuera de la casa y su mamá en los quehaceres del hogar, la mayoría de los días el padre regresaba borracho y le daba golpes a la mamá. Es la única hija de ese matrimonio, el padre le decía a la madre que no servía porque no pudo darle un hijo varón.

El padre nunca le pegó a *E*, pero tampoco se preocupaba por ella ni le daba cariño, decía que la educación de los hijos era asunto de las mujeres. Vivieron en una situación muy precaria siempre, la madre lavaba para la calle y trataba de mantener la casa, el padre aportaba muy poco.

E le preguntaba a la madre cómo podía vivir con un hombre que le daba golpes prácticamente todos los días y la madre le decía que lo hacía por ella, para que no viviera sin un padre. “Un hombre hace mucha falta, sin ellos las mujeres no somos nada” decía la madre de *E*.

E fue a la escuela hasta la secundaria, el padre no quiso que siguiera estudiando, se casó muy con el padre de su primer hijo pero la relación no funcionó, vivieron un tiempo en la casa de los padres de ella

hasta que se separaron. Confiesa *E* que lo que pretendía con este casamiento era quitarse la presión del padre de encima.

Es evidente que en el proceso de socialización en *E* quedó muy marcada la necesidad de un hombre para que las mujeres tuviesen algún valor, sin importar las condiciones en que ese hombre estuviese a su lado, podría ser un ladrón, mujeriego, borracho o pegarle y humillarle constantemente. La sumisión de la madre ante la violencia del padre es un modelo del rol de género del cual *E* se fue apropiando desde pequeña.

Comunicación. La información recopilada fue la siguiente:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer E
Afectiva	23.7	30
Reguladora	22.7	28
Informativa	48.5	71

La comparación de la media del grupo con los datos de las respuestas de *E* a la técnica nos permite señalar que, a partir del análisis cuantitativo, la comunicación en la pareja es inadecuada. Todas las funciones se encuentran afectadas en esta relación de pareja.

La pareja tiene discusiones fuertes con mucha frecuencia. Los criterios de *E* no son tomados en cuenta, él dice que ella no tiene ideas ni conocimientos para tomar decisiones y por lo general no comenta con ella decisiones importantes con relación a ella y al hijo de ambos.

Satisfacción sexual. La curva de la vida sexual que *E* elabora brinda claras muestras de su insatisfacción sexual en la relación a partir, fundamentalmente del embarazo. Ella no disfruta la relación sexual con el esposo, aunque él continúa gustándole. Preferiría que él fuese un poco más cariñoso y menos directo a la hora de las relaciones sexuales. Considera que en un futuro la relación terminará.

Satisfacción marital. En el completamiento de frases *E* señala que el matrimonio debería ser para quererse y respetarse, que la mujer en el matrimonio debía tener mayor participación en las decisiones y que el hombre debía ser menos dominante.

Según *E* ella en su matrimonio ha sido infeliz y su esposo muy abusador. Considera que su matrimonio ha sido un fracaso.

En la técnica “Un día normal y un día ideal” *E* describe como un día normal levantarse, prepararle el desayuno al hijo y al esposo, ir al trabajo, regresar a hacer la comida, fregar, preparar las cosas para el día siguiente y si no está muy cansada ve la TV.

Un día ideal sería cuando viva con los hijos y un buen hombre.

Argumenta *E* que se siente en estos momentos en una situación muy incómoda, tuvo que terminar la relación que había comenzado porque el esposo fue a hablarle para volver con ella. A pesar de que ella no quiere no sabe que le pasa, él le dice que lo perdona, que todo va a ser diferente, que le da una nueva oportunidad y ella vuelve con él, no tiene fuerza de voluntad en ese momento, pero después se arrepiente. Están viviendo muy lejos del trabajo de ambos y de la escuela del niño porque él no quiere que lo vean con ella, debido al engaño con un muchacho del barrio. Esa relación quedó inconclusa y él quiere hablar con ella para definir qué va a pasar porque se había ilusionado y quería algo más serio, según refiere *E*.

Es evidente que la satisfacción marital es baja. Queda claro que *E* permanece en la relación, porque no ha logrado romper con el ciclo de la violencia que la tiene atrapada desde hace varios años. Se encuentra insatisfecha con la relación como tal y con la pareja en particular.

Modelo vincular de la pareja. El modelo que *E* considera es el de su pareja es el de inclusión. Ella se siente incluida en el espacio de él. Este señalamiento nos da información acerca de lo poco que se toma en consideración el espacio personal de ella al margen del espacio para la pareja. La mayor parte del tiempo la dedica al esposo y al hijo, independientemente de que siempre deja un espacio para su hijo mayor y su mamá. Desearía no tener relación de pareja en el futuro con su pareja actual.

Resumiendo, *E* vive en una relación de pareja violenta en la que recibe violencia física, psicológica y verbal. Se encuentra atrapada en el típico ciclo de la violencia doméstica, descrito por Leonore Walker y las concepciones y valores transmitidos por la madre han hecho que considere su vida sólo a través de una relación de pareja.

No es capaz de abandonar al esposo porque ya no quiere mantener una relación con él, cuando ha logrado hacerlo es porque otra relación de pareja le ha brindado la seguridad que necesita para ello. Lo anterior demuestra la dependencia emocional de *E* y su baja autoestima.

La relación de pareja de *E* presenta las siguientes características:

Comunicación – inadecuada. La pareja tiene discusiones fuertes con bastante frecuencia; Satisfacción sexual – baja. A partir del primer embarazo y el comienzo de la violencia física, *E* no se siente satisfecha en las relaciones sexuales con el esposo. Preferiría que fuese más cariñoso con ella; Satisfacción marital – baja. *E* declara abiertamente que quisiera tener la posibilidad de separarse del esposo, pero no tiene las herramientas para hacerlo; Modelo vincular de la pareja – modelo tradicional en el que la mujer se encuentra incluida en el espacio del hombre y que favorece la subordinación de la mujer y el ejercicio del poder por parte de éste. En un futuro preferiría no continuar casada.

Mujer F.

Edad: 30 años. Está casada hace 7 años, es la primera relación de pareja estable de ambos, su esposo es cinco años mayor que ella. No tienen hijos aún y viven solos. Ella es secretaria, él es técnico de computación.

Violencia. En el cuestionario de autodiagnóstico de violencia doméstica *F* obtuvo una puntuación de 12. Los ítems señalados con alguna frecuencia fueron los correspondientes a violencia psicológica, sobre todo los referidos al control y el aislamiento de amigos/as y familiares.

En el análisis del cuestionario Mujer y Violencia doméstica, profundizamos en la relación de pareja y la violencia que *F* recibe, las manifestaciones fundamentales son de celos, pero en un nivel extremo. Su esposo ha llegado a pedirle cuando llega a la casa un poco tarde que se quite el blumers para revisárselo o de pronto se le acerca e introduce la mano para tocarle los órganos genitales externos y comprobar si ha tenido relaciones sexuales durante el día.

La acusa constantemente de que le ha sido infiel, la espera a la salida del trabajo sin avisarle, para tratar de encontrarla en alguna escena con otro hombre.

Socialización: *F* vivió con la madre en la casa de sus abuelos desde pequeña, ésta le proporcionaba alimentación y cuidados, pero no conversaba con ella, la madre siempre estaba muy atareada con el

trabajo. El padre iba a verla a menudo y aunque tenía mayor instrucción que la madre, tampoco hablaba con ella de temas interesantes según la edad. Él le daba muchos besos a su hija cuando la veía y el dinero de la manutención. El padre nunca le pegó, la madre cuando era pequeña, lo que hacían era ponerle unos castigos interminables.

Su mamá siempre le ponía límites a sus juegos y diversiones, no se podía ensuciar jugando, porque la regañaban muy fuerte, no pudo ser una niña de las que estaba corriendo en la calle como las demás de su barrio, si iba a la calle a jugar era un día y porque tenía una serie de recomendaciones para eso. La abuela también le decía que habían muchas cosas que no se podían hacer, a partir de sus creencias y supersticiones. Recibió el cariño de su familia, era una niña muy educadita, que nunca respondía cuando la regañaban, no se portaba mal a los lugares a los que iba, pero nunca nadie le habló de relaciones sexuales, menstruación, anticonceptivos, etc.

A los 14 años se hizo novia de un muchacho de más edad que ella, él no quería que ella continuara estudiando y le insistía todos los días en que necesitaba tener relaciones sexuales, hasta que ella accedió, después de ese momento se sucedieron muchas veces, algunas él ni preguntaba si ella quería o no. Salió embarazada y se lo dijo a la madre, la decisión fue realizarse una interrupción para que pudiera continuar los estudios, después de horas de peleas y gritos por parte de la misma; sobre todo porque ella nunca estuvo de acuerdo con ese joven.

F confieza que comenzó una relación con un joven de su escuela para lograr, aunque fuese de esa forma, terminar la relación con el muchacho que quería casarse con ella y por el que después de dos años de relación ya no sentía lo mismo. Cuando los hombres que son violentos con las mujeres, lo son solamente con ellas por su condición de género, una de las alternativas para éstas es precisamente refugiarse en otra relación de pareja para al menos, terminar con la violencia, por haber herido la vanidad masculina de su pareja.

Tuvo múltiples relaciones de pareja, ningún muchacho le pareció a la madre lo suficientemente bueno para su hija, pero también le criticaba el cambio de pareja, hasta que decidió casarse con su pareja actual.

Comunicación. Se utilizó para obtener información en esta dimensión la técnica cuantitativa “Test de la Comunicación”. La información obtenida fue la siguiente:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer <i>F</i>
Afectiva	23.7	24
Reguladora	22.7	28
Informativa	48.5	44

Desde el análisis cuantitativo de estas funciones de la comunicación, planteamos que los valores de la función reguladora e informativa están por encima de los resultados de la media del grupo, por lo que desde esta técnica la comunicación de la pareja es inadecuada. La función reguladora, en la que la mujer no tiene participación en decisiones importantes que tome su esposo, sobre todo.

La profundización a través de la entrevista semiestructurada permitió recoger información importante acerca de las dificultades del esposo para transmitir afectos y las limitaciones en los temas de conversación ya que él plantea que con ella no se puede hablar.

A partir de toda la información recogida, podemos plantear que en la pareja de *F* la comunicación es inadecuada. En la pareja no pueden compartir recuerdos de relaciones anteriores, él la acosa a preguntas para en otro momento desmentir algo que el considera no lo dijo como la primera vez, le recrimina que haya tenido varias parejas antes que él y la vigila constantemente.

Satisfacción sexual. Según la curva la pareja, después de siete años de relación se encuentra en una estabilidad que tiende al éxito en ésta área. La curva indica que la relación de pareja fue exitosa al comienzo, pero que con el paso de los años y sin ningún evento desencadenante, ese éxito inicial ha disminuido aunque a un estatus medio con cierta estabilidad.

Proyecta en un futuro su vida sexual a partir de fluctuaciones entre medio y alto.

Satisfacción marital. El análisis de la técnica indirecta de los debería nos permite afirmar que *F* no se siente satisfecha en su relación de pareja. Señala que una relación de pareja debe ser sin peleas, que la mujer en el matrimonio debería expresar lo que siente sin importarle lo que pueda pasar al igual que el hombre debería ser fiel y sincero. Ella en su matrimonio ha sido para su esposo, él en el matrimonio ha sido injusto. Su matrimonio ha sido una montaña rusa.

El símbolo de la relación de pareja como una montaña rusa da la medida de altibajos en la relación. Se ha limitado para transmitirle a su esposo todo lo que siente y piensa de la relación y considera que las relaciones de pareja no deben incluir peleas.

En la técnica “Un día común y un día ideal de matrimonio” las acciones que realiza en el día común son las cotidianas, levantarse, preparar el desayuno, ir ambos para sus trabajos, llamar a su esposo o que él la llame y regresar a las faenas diarias.

En el día ideal solamente quisiera reirse sin temor a ser cuestionada, caminar, saltar, correr por la arena de la playa al lado de su esposo, sin que le cuestione nada.

Resulta evidente que las expectativas de relación de pareja, están cuestionándose desde lo inmediato la presión psicológica a la que vive sometida diariamente. No se siente satisfecha en su relación.

Modelo vincular de la pareja. El modelo que F considera es el de su pareja es el de inclusión. Ella se siente incluida en el espacio de él. No hace nada sin contar con él, no tiene gustos propios, ni toma decisiones de forma unilateral.

En un futuro F quisiera vivir en el modelo de interdependencia en el que tienen tiempo para sus necesidades y espacios personales también.

La relación de pareja de F presenta las siguientes características:

Comunicación – inadecuada. Existen ciertas funciones como la afectiva y la transmisión de información en las que la pareja tiene limitaciones.

Satisfacción sexual – en transición de media a alta. Llevan siete años de relación de pareja y la rutina comienza a impactar las relaciones sexuales.

Satisfacción marital – baja. Las actividades y situaciones que F está viviendo en su relación de pareja no tienen vínculo alguno con sus expectativas de relación de pareja, ya no es que quiere otra pareja, es simplemente que su esposo deje de cuestionarle todo lo que hace,

Modelo vincular de la pareja – modelo tradicional en el que la mujer se encuentra incluida en el espacio del hombre y que favorece la subordinación de la mujer y el ejercicio del poder por parte del hombre.

Mujer G.

Edad: 25 años. Se encuentra en una relación estable de convivencia desde hace 2 años. Es trabajadora social y tiene una hija de siete años de una relación de pareja anterior. No tiene hijos con el compañero actual, él no tiene hijos y es su primera relación de pareja estable con 27 años. Trabaja como chofer. Ambos tienen 12mo grado.

El lugar donde viven es de la mamá de ella.

No se le aplicó el autodiagnóstico de violencia doméstica ya que la trabajadora del Taller de Transformación Integral del barrio de “Jesús María” nos condujo a trabajar con G por la situación de violencia en la que vive.

G y su pareja actual comenzaron a vivir juntos a los cinco meses de haberse conocido, ella considera que se apresuró un poco al observar que a partir de los tres meses de vivir juntos comenzó el control sobre ella, el no querer que ella se relacione con otras personas, además de las humillaciones en público y en los últimos meses, la violación.

Basada para la entrevista en el Cuestionario Mujer y Violencia doméstica, profundizamos en la relación de pareja y la violencia que G recibe, su compañero la controla todo el tiempo, le ha prohibido que se relacione con los compañeros de trabajo y no le gusta que la visiten ni hombres, ni mujeres a la casa. Pasan la mayor parte del tiempo en la casa, a él no le gusta que ella salga ni siquiera con la niña. Por esa razón discuten muy a menudo, porque no tienen la misma manera de pensar y ella le brinda sus argumentos, en ocasiones cuando han discutido la agarra por los brazos, cuando se molesta le pega a la pared. En algunas ocasiones en que ella se siente mal o han tenido alguna discusión fuerte y ella no quiera tener relaciones sexuales, él la ha forzado a tenerlas o en ocasiones le dice que si ella que es su mujer no quiere tener sexo con él, él va para la calle a buscarse otras mujeres.

También él la humilla delante de otras personas, diciendo que es una inútil y que no sirve para nada.

G se siente muy desconcertada, en ocasiones la actitud de él es de una persona que no la quiere, ha llegado a pensar que está con ella por vivir en La Habana, él es de Bauta, que se está escondiendo de algo o alguien. Pero por momentos le parece que es importante para él, han discutido fuertemente en algunas ocasiones y ella le ha dicho que se vaya de la casa. Él se va pero regresa a los pocos días, por lo general va a verla al trabajo con flores, cosa que nunca hace, (llevar flores), llora delante de los/as

compañeros/as de trabajo de ella pidiéndole que vuelva con él, que él la ama y no la puede perder. Incluso en una ocasión quiso quitarse la vida tratando de tirarse por Puentes Grandes.

Retomando la teoría podemos decir que cuando las parejas comienzan a vivir en el llamado ciclo de la violencia doméstica, es muy difícil para las mujeres poder decidir la separación, debido precisamente a la fase de luna de miel, incluso se plantea que cuando han realizado denuncias a la policía y/o comenzado un tratamiento lo abandonan cuando entran en esta fase. Por lo general la salida de este ciclo se puede dar a partir de una ayuda profesional especializada o cuando esta fase desaparece y se hacen más frecuentes los episodios violentos, momento al que no ha llegado G, ni ha considerado buscar ayuda para su situación, porque le parece normal, aunque comienza a tener dudas de si esta relación es lo mejor para ella.

Es importante apuntar que por lo general la autoestima de las mujeres que son víctimas de violencia por parte de su pareja y que sistemáticamente han vivido procesos de descalificación tanto de su físico como de su desempeño, es muy baja, por lo que en ocasiones consideran que no van a poder vivir solas porque no son capaces o simplemente que no le van a agradar a otro hombre, entre otras explicaciones.

También argumenta G: “tengo una hija de siete años a la que no puede ponerle un padrastro todos los meses, por el mal ejemplo y por los cuidados que hay que tener con las niñas y los hombres. Considera que a su hija le hace falta un hombre que pueda ser como su papá delante de los otros niños, que la lleve a las cosas de la escuela los niños necesitan una figura paterna” . No negamos la importancia de los hombres en la crianza de los niños, de que su presencia pudiera favorecer su desarrollo, siempre y cuando las relaciones que se establezcan entre los adultos sean armónicas y libres de peleas, discusiones y malos tratos. Aquí se puede apreciar también la imposibilidad de G de verse sola, sin una relación de pareja, como si no pudiera valerse por sí misma.

Socialización: G es la mayor de tres hermanos y la única hembra. La madre y el padre se separaron cuando ella y su hermano tenían tres y un año respectivamente, volvieron nuevamente cuando ella tenía 17 años. Su hermano menor no es hijo de su papá.

En una ocasión el padre golpeó muchísimo a la madre y ésta llegó a tirarle alcohol por encima para darle fuego. La madre tiene antecedentes psiquiátricos, tiene tratamiento desde hace muchos años. Los métodos educativos que utilizaba eran inconstantes, en ocasiones la regañaba por algo y en otras se alegraba y admiraba ese mismo comportamiento delante de otras personas.

Casi nunca la madre conversaba con ellos, no tuvo quien conversara con ella sobre relaciones sexuales, menstruación, etc.

Los padres no los golpeaban a menudo, pero la abuela que era con la que pasaban la mayor parte del tiempo, porque la madre trabajaba, sí les pegaba frecuentemente. Cuenta llorando que cuando tenía seis años el esposo de la tía comenzó a tener diferentes conductas de tipo sexual con ella, sin llegar nunca al sexo, lo cual fue muy frecuente y duró hasta que ella tenía siete años porque él falleció en un accidente automovilístico. No comentó nada a nadie porque tuvo miedo de decirlo. Sólo se lo dijo a su mamá el día en que dio a luz a su hija. Son procesos traumáticos que se van escondiendo durante mucho tiempo y que limitan el desarrollo sano de niños y niñas

G atentó contra su vida en dos ocasiones cuando era adolescente, consideraba que era una forma de escapar de la vida que le tocó vivir, recuerda en una ocasión que por pena no quiso bailar en un casting que estaban realizando y la madre fue alrededor de un kilómetro dándole golpes por la calle. Ese fue uno de los momentos en que se trató de suicidarse. Después que tuvo a la niña piensa mucho más en ella y ha borrado esa idea de su mente, considera que debe cuidarla y educarla lo mejor posible.

Se relaciona bien con los hermanos, fundamentalmente con el que le sigue a ella, el padre nunca ha estado como una figura importante para ellos, cuando se separó de la madre no los veía con frecuencia ni participaba de su educación, cuando volvió con la madre, ella se casó al poco tiempo.

Comunicación. La información obtenida fue la siguiente:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer G
Afectiva	23.7	22
Reguladora	22.7	27
Informativa	48.5	48

Desde el análisis de la técnica cuantitativa que permite recoger información acerca de la comunicación, planteamos que los valores de la función afectiva son los únicos que se encuentran por debajo de la media del grupo, por lo que desde esta técnica la comunicación de la pareja, es medianamente adecuada.

La función reguladora es la que menos puede realizar *G* con respecto su esposo, ya que la mayoría de los items que miden esta función, destinados a conocer su participación en las decisiones que se toman en diferentes áreas y por lo general ella no aporta en la toma de decisiones de sus compañeros.

La función informativa, se encuentra en la media, lo cual quiere decir que en esta función la pareja también presenta dificultades, ya que los items que deben responder abordan temas de la cotidianidad actual, por lo que si el valor de las respuestas es alto quiere decir que con muy poca frecuencia en la pareja se habla de los mismos.

La función afectiva aunque se encuentra por encima de la media, la diferencia es mínima, por lo que tampoco da la medida de ser una función que se encuentre de forma adecuada en la relación de *G*.

El enriquecimiento de los datos a partir de la entrevista semiestructurada, pone al descubierto que la relación de pareja de *G* tiene dificultades en todas las funciones de la comunicación, ella argumenta que en su casa no se dan los buenos días, prácticamente parecen dos extraños en la mañana. Sobre todo conversan cuando él va a verla a su trabajo y al regreso del mismo. No existe transmisión de afectos y reconoce que solamente él “la busca” y se muestra cariñoso, cuando quiere tener relaciones sexuales.

A partir de toda la información recogida, podemos plantear que en la pareja de *G* la comunicación es inadecuada. Existen dificultades en la función reguladora, la función afectiva está prácticamente ausente y la función informativa es la que más utiliza esta pareja.

Satisfacción sexual.

La curva sexual que dibuja *G* comienza en un nivel muy satisfactorio que tiene que ver con el romance que vivieron al principio, el cual ha ido decayendo y en estos momentos se encuentra totalmente insatisfecha con sus relaciones sexuales, porque cuando él no la viola, ella recuerda esos momentos y no puede sentirse plena en la relación.

Satisfacción marital.

En sus respuestas a la Técnica de los Debería, *G* considera que el matrimonio debe ser para toda la vida. Cuestión con la que podemos o no estar de acuerdo, pero este fue una creencia generalizada desde hace muchos años en los que las personas por lo general duraban toda la vida casados, en principio

porque vivían la mitad de lo que alcanza a vivir un ser humano en la actualidad. Además de los tabúes sociales con respecto al divorcio, etc.

Considera que el hombre en la pareja debe ser más cariñoso y flexible y que las mujeres deberían ser menos tonta. Señala que su compañero en el matrimonio ha sido poco comunicativo, que ella en el matrimonio ha sido demasiado inmadura y que su matrimonio es un desastre.

La información recogida en esta técnica nos permite afirmar que G se siente muy insatisfecha con su relación de pareja y con el compañero. Piensa que han conversado muchas veces de las dificultades que tienen, él cambia por un tiempo y están mucho mejor, pero de momento él comienza a perseguirla nuevamente, a celarla y a querer controlar todos sus pasos y comienzan nuevamente las discusiones y problemas.

Otro instrumento aplicado fue el reporte de “Un día común y un día ideal de matrimonio”, es muy curioso que al preguntarle por un día normal y un día ideal de matrimonio comenzó a decirme que un día ideal para su esposo sería cuando ella deje de trabajar y esté todo el tiempo en la casa, haciendo los quehaceres y esperándolo. Le rectificué y comenzó con su día normal.

Es interesante porque incluso, con la posibilidad de pensar en un día ideal, ella analiza primero cuál sería el día ideal para su compañero, el cual está por supuesto lleno de limitaciones para ella.

En el día real muestra las rutinas cotidianas, levantarse, sin prácticamente mirarse la cara. Ella lleva a la niña a la escuela y él sale para el trabajo, ella regresa a las tareas del hogar, él la ayuda en la cocina, generalmente es el que friega.

Su día ideal comenzaría por darse los buenos días, preguntarse el uno al otro cómo durmió. Que los tres cooperen en la casa y puedan salir a pasear por el malecón, conversar de ella, de lo que le preocupa, de su futuro, de las estrategias a seguir como pareja. Que su compañero le pregunte qué siente, qué piensa y que ella vea que él la atiende realmente.

Todo lo anterior es muestra de la baja satisfacción marital de G y redundante en los problemas serios de comunicación que presenta la pareja.

Modelo vincular de la pareja. El modelo que G considera que quiere que viva su pareja es el primero, porque él la vigila, quiere controlarla todo el tiempo, que ella no tenga tiempo solo para él. Ella

considera que realmente al que pertenecen es al tercero, porque a pesar de lo anterior, ella está por su lado y él por el de él.

Realmente la pareja se encuentra en el de inclusión – inclusión de la mujer en el espacio del hombre, ya que en última instancia las decisiones más importantes quien las toma es él y los espacios a los que ella puede asistir, las personas que puede frecuentar quien lo decide es su compañero.

En un futuro *G* quisiera poder concluir con esta relación, pero de da cuenta de que sola no puede, por lo que solicita ayuda profesional, la cual le será brindada en breve tiempo.

A modo de resumen podemos plantear que *G* vive en una relación de pareja en la que existe violencia psicológica, verbal, sexual en la que no se siente bien, pero no cuenta con los recursos necesarios para salir de ella.

No reconoce que vive en una relación violenta, porque para ella los gritos y las peleas son cuestiones normales de la convivencia, pero sí siente en muchas ocasiones malestar con esta relación, considera que ha tenido el valor para dejarlo, pero él regresa con deseos de tener una relación diferente y ella no quiere negarse la posibilidad de reconstruir su matrimonio, a pesar de todo siente que lo quiere y por otra parte no quiere ponerle otro padrastro a su hija.

Ella es la dueña de la casa en la que viven, trabaja y puede sobrevivir con su sueldo, se siente mal en la relación de pareja, pero está atrapada en el ciclo de la violencia doméstica y no sabe cómo salir de él.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que el esposo no bebe con frecuencia, por lo que ese factor no exacerba la violencia del compañero de *G*.

La relación de pareja de *G* presenta las siguientes características:

Comunicación – inadecuada. La comunicación en esta pareja está seriamente dañada y presenta graves problemas.

Satisfacción sexual – baja. Al inicio de la relación existía una pasión que con el tiempo y la forma en que el compañero trata a *G*, se ha perdido.

Satisfacción marital – baja. Las expectativas de G son ambivalentes, en estos momentos sabe que no está satisfecha con su relación de pareja, pero continúa dándole plazos a su compañero para que cambie, pensando en que pudiera mejorar la situación.

Modelo vincular de la pareja – modelo tradicional en el que la mujer se encuentra incluida en el espacio del hombre y que favorece la subordinación de la mujer y el ejercicio del poder por parte del hombre.

Mujer H.

Edad: 34 años. Se encuentra en una relación estable de convivencia desde hace 12 años. Es arquitecta y el esposo es ingeniero en telecomunicaciones con dos maestrías, tiene 36 años. Tienen una niña de cinco años. Viven solos con la niña y la casa se la otorgaron a ella por el trabajo como medio básico.

No se le aplicó el autodiagnóstico de violencia doméstica ya que la trabajadora del Taller de Transformación Integral del barrio de “Jesús María” nos condujo a trabajar con *H* porque conoce que vive en una relación de pareja violenta.

H y su pareja actual tuvieron un proceso de noviazgo muy bonito, según ella refiere, durante la carrera la relación les permitía tener espacios para los estudios. Tenían sólo una dificultad y es que su compañero no podía lograr la eyaculación durante el coito, cuestión que fue atendida por un especialista y esto conllevó a que las relaciones sexuales entre ambos fuesen muy abiertas y con mucha flexibilidad.

Deciden tener a la niña después de concluida la carrera y con la asignación de la casa a ella. Durante el embarazo él no estuvo mucho tiempo en Cuba, por lo que los problemas en la relación de pareja, *H* los ubica al nacer la niña.

En la literatura se reconocen tres momentos fundamentales en los que puede aparecer la violencia ya como episodios instalados, estos son: al comenzar la relación formalizada, durante el primer embarazo o ante el nacimiento del primer hijo.

Basada para la entrevista en el Cuestionario Mujer y Violencia doméstica, profundizamos en la relación de pareja y la violencia que *H* recibe, ésta se centra fundamentalmente en el control de todos los movimientos de ella, al punto de que hizo que abandonara el trabajo en el que había comenzado recién graduada y comenzara a trabajar con él en su misma empresa. El lugar tenía mejores condiciones pero

H se sentía ahogada. Al año y medio decidió regresar a su antiguo trabajo, situación que conllevó a fuertes discusiones en la pareja.

La violencia en esta relación se manifiesta sobre todo en el plano psicológico y verbal, aunque han ocurrido episodios de violencia sexual.

El esposo de *H* no quiere que la visiten sus amigas, pero ella considera que debe mantener su espacio. Cuando ellas van a su casa, él hace acto de presencia de manera formal, pero de inmediato se va. Ella sí comparte con las amistades de él, hombres y mujeres, y es un espacio en el que reclama su presencia.

En una ocasión llegó a decirle que ella y dos amigas que estaban compartiendo un té en la tarde que “parecían lesbianas con tanta risa y cuchicheo”, cuestión a la que *H* no supo qué responder, por lo insólito del comentario.

Hace unos meses *H* se enteró que su esposo mantenía relaciones con una muchacha de su propio trabajo, ella lo interrogó al respecto y él le confesó la verdad argumentando que “esas son cosas que le ocurren a los hombres, en otras ocasiones podía ser que él lo hubiese hecho y que ella no había enterado, que le pedía que ahora lo perdonara”, estuvieron separados durante algún tiempo viviendo en la misma casa, ella durmiendo con la niña y él en el cuarto de la niña.

Él la presionó, diciéndole que es la única mujer a la que ama. Iba al cuarto en la noche y comenzaba a acariciarle los pies y a masturbarse, advirtiéndole que no podía gritar porque despertaba a su hija.

H señala que quiso intentar rehacer su matrimonio y ahora lo está intentando, sin saber si ya él concluyó la relación que tenía. *H* plantea que quiere mucho a su esposo, que tiene una hija con él y piensa que la relación puede cambiar en alguna medida, después que él vivió la separación.

Resulta sumamente difícil recomenzar una relación después de una infidelidad. La autoestima queda muy dañada, la persona sumamente insegura y mucho más si no es por convencimiento, sino por dar respuesta a la presión a la que se encuentra sometida. Este es un tipo de violencia psicológica y que por lo general pasa inadvertida.

Socialización: *H* es la menor de dos hermanas, sus padres se separaron desde que ella era muy pequeña. Comenta con mucha pena que su mamá se la llevó con tres años al padre, con mucha fiebre, para que él

la cuidara porque ella no podía atenderla. En esa casa ella se bañaba y jugaba, pero la señora no dejaba moverse, diciendo que le iba a decir al padre que ella se estaba portando mal.

No pasó mucho tiempo cuando pequeña con el padre, debido a que él trabajaba, la cuidaban cerca de su casa al regresar de la escuela hasta que él llegaba, pero recuerda los momentos de encuentro con el padre muy satisfactorios, tenía un juego diferente para enseñarle, conversaba mucho con ella, la ayudaba a hacer la tarea cuando tenía dificultades, etc. hasta que él volvió a casarse y ya él no podía dedicarle todo el tiempo que antes le dedicaba.

La compañera de su papá fue a vivir para su casa y por lo general delante del padre era muy encantadora con ella, pero a sus espaldas le decía y hacía muy malas acciones a ella, que ya iba creciendo. Tenía miedo que el padre le creyera a la mujer o que eso pudiera implicar que se la llevaran a otro lugar, por lo que prefirió guardar silencio sobre la madrastra.

H comenzó a estudiar en el preuniversitario, por lo que solo iba los fines de semana a la casa del padre, cuestión que fue disminuyendo los comportamientos hostiles de la madrastra hacia *H*.

Comunicación. El test de comunicación arrojó los siguientes datos:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer <i>H</i>
Afectiva	23.7	20
Reguladora	22.7	26
Informativa	48.5	35

El análisis de estos datos nos permiten afirmar que la comunicación de *H* en su relación de pareja es adecuada, ya que los valores de uno sola de las funciones de la comunicación se encuentra por encima de la media del grupo.

La función reguladora es también en este caso la que se encuentra con índices más altos lo cual implica que *H* por lo general no participa de las decisiones de su esposo.

H comenta en la entrevista que él consulta las decisiones que solamente tienen que ver con la casa, no participa con ella en reuniones que organiza para sus amistades. Él le permite estar presente, tener voz en las decisiones que considere ella debe participar, dependiendo del problema que fuese y sin violentar los límites de él.

Comenta que sólo es cariñoso con ella cuando están solos, en presencia de familiares, amigos, etc. aunque sean de él, no se manifiesta de esa forma.

En resumen, podemos argumentar que la comunicación en esta relación de pareja es medianamente adecuada.

Satisfacción sexual. La curva de la vida sexual comienza abajo, debido a los problemas de eyaculación del esposo, después de asistir a las terapias con el especialista la relación de pareja se mantuvo en éxito hasta el descubrimiento de la infidelidad del esposo, momento en el cual hubo una ruptura. *H* comenta que en ese aspecto ella y su pareja después de la atención recibida, incluso cuando han tenido problemas y discusiones fuertes tienen relaciones sexuales muy satisfactorias. Piensa que en un futuro su relación vuelva a retomar el éxito que tuvo.

Satisfacción marital. En sus respuestas a la Técnica de los Debería, *H* responde: el matrimonio debería ser con menos ataduras. La mujer en el matrimonio debe ser independiente, señala y el hombre más comprensivo. Ella en su matrimonio ha sido muy comprensiva con su esposo, él en el matrimonio ha sido libre e independiente. Su matrimonio ha sido un largo camino.

Esta técnica nos brinda información acerca de la insatisfacción que presenta *H* con su pareja y la relación de la manera en que ella la vive, ya que al considerar cómo cree que debe ser el matrimonio y cada uno de sus miembros está expresando su ideal o por lo menos tiene claro lo que no debe ser y es para ella.

Otro instrumento aplicado fue el reporte de “Un día común y un día ideal de matrimonio”, el día normal fue un fin de semana en el que relata la rutina de esos días. Levantarse, desayunar en familia, llevar a la niña a pasear, darle una vuelta al padre de ella, hacer una media comida y ver un video interesante.

El día ideal lo primero que resalta es: levantarse y darse los buenos días, conversar un poco en la cama y el resto de las actividades, excepto cocinar, que preferiría la comida fuese fuera del hogar, es comprensible por nuestra situación económica y por el rol de ama de casa, se mantienen iguales.

Esta técnica demuestra que *H* necesita mayor comunicación con su esposo, esa es un área de fuerte conflicto en la pareja.

Modelo vincular de la pareja. *H* piensa que tiene un poco de todos los modelos porque comparten gustos en común: música, películas, videos interesantes, tienen tiempo para dedicárselo a sus cosas personales, aunque aclara que es haciendo valer sus derechos y conociendo que él se va a molestar. Ella le dedica tiempo a sus amistades y las de su esposo, aunque él a las de ella no.

El modelo de inclusión empieza a entrar en crisis cuando uno de sus miembros ya no acepta esta estructura relacional, toda variación de esta estructura de roles provoca una crisis. Parece que esto es lo que está ocurriendo en la relación de pareja de *H*, el esposo pretende mantener el modelo de pareja tradicional y ella reclama su derecho a espacios independientes, para ella sola. Esta crisis generada por quien inicia un cambio en su posición puede desembocar en una ruptura. Por lo general, para la reconciliación de la pareja, o bien se reestructura la relación, con lo que dan paso a otro tipo de relación o la parte afectada presiona a la otra de lo satisfactorio del vínculo de la forma original, alternativa de esta pareja.

En un futuro *H* quisiera tener el modelo de relación de pareja B, ya que es el que le parece concilia de mejor manera las decisiones, los espacios en común y por separado, sobre los gustos, etc.

A modo de resumen podemos plantear que *H* vive en una relación de pareja en la que existe violencia psicológica, verbal y hubo episodios de violencia sexual. Es una relación de pareja que está reanudando el vínculo después de varios meses de ruptura, por lo que a pesar de que *H* no está satisfecha con muchas de las cuestiones que ocurrían en su relación, considera imprescindible brindarle una oportunidad al esposo, por el sentimiento que la une a él después de tantos años, por la niña.

Las diversas situaciones de violencia que ha vivido con el esposo la han dejado pensando, pero no ha logrado ponerle nombre, ni definir qué es lo que en realidad ha sucedido. Está inconforme, pero no quiere pensar en un futuro que al menos no lo intentó.

La relación de pareja de *H* presenta las siguientes características:

Comunicación – medianamente adecuada. La comunicación tiene dificultades sobre todo en la función reguladora, ya que *H* puede participar en la toma de decisiones de las cuestiones que su esposo considere oportunas.

Satisfacción sexual – de baja a media. Al inicio de la relación tuvieron problemas sexuales que resolvieron con un terapeuta, pero están recomenzando la relación, por lo que considera que la satisfacción sexual en todos los órdenes sea plena.

Satisfacción marital – baja. Ella no comparte determinadas formas de pensar del esposo, considera que la relación de pareja., la forma en que se comunican pudiera ser mucho mejor o por lo menos más efectiva. Se siente muy mal con el aislamiento al que la quiere someter el esposo.

Modelo vincular de la pareja – modelo en crisis.

Mujer I.

Edad: 34 años. Tiene 11no grado, se encuentra estudiando para alcanzar el 12mo grado, es recepcionsita. Está casada desde hace 19 años con el padre de sus dos hijos, que tiene 41 años y es técnico. Tienen una muchacha de 16 años y un niño de 7 años. Viven los cuatro solamente, en un lugar que es de ella porque es la casa en la que vivió su mamá. Ellos construyeron en el patio de la suegra en San Miguel, estuvieron viviendo allá un tiempo, pero al fallecer la mamá tuvo que venir a ocupar la vivienda porque podían quitársela y tienen vacía la de San Miguel, que fue hecha entre los dos.

No se le aplicó el autodiagnóstico de violencia doméstica ya que la trabajadora del Taller de Transformación Integral del barrio de “Jesús María” nos condujo a trabajar con *I* porque tenía la sospecha de que vive en una relación de pareja violenta.

I señala que se hizo novia del padre de sus hijos desde muy jovencita, tenía alrededor de 14 años, aún estudiaba en la secundaria. Él se deslumbró con ella desde que la conoció e insistía constantemente en que quería casarse con ella y que fuese la madre de sus hijos. Le pedía que si realmente estaba enamorado de él que tuviera relaciones sexuales, que podía pensar que él no le interesaba y sí otra persona, etc. hasta que ella accedió y salió embarazada de la hija, cuestión que él vió muy bien porque así se casaron y él se fue a vivir para la casa de ella, porque no podía ni quería dejar a su mamá sola.

Si analizamos lo anterior, ya desde el noviazgo en esta relación de pareja existe violencia psicológica hacia ella.

Basada para la entrevista en el Cuestionario Mujer y Violencia doméstica, profundizamos en la relación de pareja y la violencia que *I* recibe, es una violencia fundamentalmente psicológica.

El esposo de *I* es una persona muy dulce, él nunca está de mal humor, siempre pide todo lo que quiere con cariño y aunque ella no esté de acuerdo con él termina complaciéndolo. “¿Quién se le va a negar?”. Él quiere que ella siempre esté perfumada, arreglada y limpia, no la deja hacer ningún esfuerzo en la casa, él dice que ella está para adornarle la vida. No quiere que ella trabaje, estuvo muy contento el tiempo que ella se pasó en la casa por el fallecimiento de la madre. Según plantea *I*, para que ella lo valore más le consiguió un trabajo que le queda en la misma esquina de la casa, hace alrededor de dos meses que comenzó a trabajar en ese lugar, se siente bien y su esposo está constantemente dándole vueltecitas. Exclama *I*, va a llevarme café al trabajo, aunque sabe que allá hacen.

Por lo general ella es la que se molesta, según *I*, porque es más temperamental. Él sabe de albañilería, plomería, electricidad, cada vez que ella le dice que hay que hacer algo en la casa, él le dice que lo hará y a veces se pasan los meses y no arregla o pone o quita lo que se necesita. Pero, afirma *I*, “es tan bueno y nunca te dice que no a nada, ni siquiera con un mal gesto, que al final uno lo deja por incorregible”.

Considero que todas las manifestaciones de violencia son nefastas para la especie humana, pero si hay un tipo de violencia a la que hay que destacar por el daño que ocasiona es la psicológica. En principio, y aunque ofrezco una definición en el capítulo 1, los científicos y profesionales no se han puesto de acuerdo aún en su concepto. Considero que es de los micromachismos de los que habla Luis Bonino, los cuales se hacen tan normales que pasan totalmente inadvertidos.

Socialización: Cuando su mamá y su papá se casaron, la madre vivía en San Nicolás de Bari, era una niña de campo con 18 años, el padre holguinero, ya con cinco hijos de otros matrimonios, de los cuales le llevó una a la madre de ella, para que la cuidara y se responsabilizara por la niña, la cual ya había estado en varias casas anteriores. No obstante la madre de esa niña seguía viviendo con otra hija, ella no sabe por qué a ésta hermana no la querían.

Sus padres se separaron cuando ella tenía siete años y ambos se volvieron a casar, pero no tuvieron más hijos. Plantea que no recuerda nada de la época cuando era pequeña, pero que ha escuchado que su papá era muy malo con su mamá, su abuela nunca lo aceptó. Según comentan la golpeaba y a la hija que trajo a vivir para la casa también, explica *I* que su mamá “le hacía la vida imposible a la hermana”, le daba golpes, le hacía pasar penas delante de otras personas, pero *I* fue siempre la niña buena de su mamá.

Según comenta el padre tomaba mucho y con bastante frecuencia y un día le dio golpes a esa hermana con un cinto tejido con hilo de pescar que la desmayó. Esa hermana se casó rápido y se fue de la casa, ella por el contrario, no podía estar lejos de la madre y cuando se tuvo que casar porque la madre no le permitiría tener un hijo sin estar casada, mucho más a ella que siempre fue el ejemplo de la familia.

Su padre nunca se ocupó de ella, y señala, “dicen que me quiere mucho y por eso es la envidia de mi hermana conmigo, pero no me lo demuestra, nunca se ocupó de mí”

I estableció una relación de dependencia patológica con la madre, a tal punto que hace dos años que falleció y no ha podido recuperarse de la pérdida. Dejó de trabajar durante largo tiempo, aún se pone muy deprimida por esa situación, cuestión que reconoce le afecta a los hijos, pero no sabe qué hacer. El esposo le ha brindado mucho apoyo. Desde mi modesta opinión prácticamente está haciendo la función del padre que ella no tuvo y sustituyó a la madre de ella como sujeto de dependencia..

Comunicación. Datos del “Test de Comunicación”:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer <i>I</i>
Afectiva	23.7	24
Reguladora	22.7	14
Informativa	48.5	25

El análisis de estos datos nos permiten afirmar que la comunicación de *I* en su relación de pareja es adecuada, ya que los valores de una sola de las funciones de la comunicación se encuentra por encima de la media del grupo, que es la función afectiva.

El resto de las funciones se encuentran por debajo de la media del grupo, con bastante claridad.

A través de la entrevista semiestructurada pudimos constatar que la función afectiva es la que más afectada está en esta relación de pareja, aunque es por una diferencia mínima. Según señala *I* a su esposo le cuesta un poco de trabajo decirle que la quiere, prefiere tener gestos que lo demuestren. Conversan de muchos temas, que son de interés para ellos y para los hijos, por lo general tienen a realizar conversaciones entre los cuatro con variados temas.

En resumen, podemos argumentar que la comunicación en esta relación de pareja es adecuada, aunque debemos señalar el detalle de la relación de afecto, es importante retomar este asunto, porque por lo

general los hombres son educados para no expresar sus afectos, no pueden llorar, no pueden sentir dolor, el expresar amor es síntoma de blandenguería, etc. y se ha visto en varios de los hombres que hemos analizado hasta el momento, por eso aquí el alto para tratar este asunto.

Satisfacción sexual. La curva de la vida sexual se mantiene estable en una media y baja un poco. Ellos pasan muchos días sin tener relaciones sexuales. Viven en un espacio muy pequeño con dos hijos, él en muchas ocasiones tiene turnos en las noches, después los descansos le coinciden con la menstruación de ella, por lo que son esporádicas.

Satisfacción marital. En sus respuestas a la Técnica de los Debería, *I* responde: el matrimonio debería ser como una eterna fiesta. La mujer en el matrimonio debe ser buena esposa y el hombre debe ser fiel. Ella en su matrimonio ha sido muy cuidada, él en el matrimonio ha sido bueno. Su matrimonio ha sido de mucho cariño.

Al parecer *I* se siente satisfecha con su relación de pareja, considera que ha sido muy cuidada, efectivamente como si fuese un mueble o un centro de mesa.

Otro instrumento aplicado fue el reporte de “Un día común y un día ideal de matrimonio”, el día normal fue un fin de semana en el que relata la rutina de esos días. Levantarse, desayunar, salir para el trabajo, regresar a las labores del hogar y en la noche ver la novela, alguna película y dormir.

El día ideal lo primero que resalta es: que el esposo haya arreglado los salideros de las llaves y que finalmente pinte la casa.

Aún y cuando pudiéramos considerar que existen condiciones a través de este tipo de relación para que las personas encuentren un equilibrio y puedan sentirse bien, siempre existen insatisfacciones con respecto a la pareja, en este caso es con respecto al cónyuge y su poca acción para con la casa. Para *I* resulta un halago que su esposo quiera mantenerla como un adorno, sin poder reconocer, porque no cuenta con las herramientas para ello, la madre siempre la tuvo también de exhibición como la niña modelo de la familia de que están anulando su personalidad, su desarrollo.

Modelo vincular de la pareja. *I* considera que es el interaccional, él tiene sus amistades, ella tiene las suyas. Cuando ambos quieren salir salen a lugares diferentes o juntos y preferiría que continúe así.

A modo de resumen podemos plantear que *I* vive en una relación de pareja en la que existe un cariño entre los miembros de la misma, pero la mayoría de las cuestiones que ocurren dentro de esta pareja tienen que ver con la relación de dependencia que ella creó con la madre y la relación del esposo – padre - protector. Ella encuentra satisfacción a sus necesidades más apremiantes, él al parecer a las de él también, aunque de todas formas no deja de demostrar, a pesar del aparente equilibrio quien tiene el poder, aunque sea de una manera extremadamente sutil.

La relación de pareja de *I* presenta las siguientes características:

Comunicación –adecuada. La única función que pudiera ser tomada en consideración es la afectiva porque por lo general los hombres tienen dificultades para la transmisión de los afectos, debido a las inhibiciones a que son sometidos por la cultura patriarcal.

Satisfacción sexual – Prácticamente no tienen relaciones sexuales.

Satisfacción marital – media. Considera que hay aspectos del carácter del esposo, como por ejemplo, la pasividad con respecto a todo lo de la casa que no le gustan.

Modelo vincular de la pareja – modelo interaccional. Él respeta los espacios de ella, ella los de él.

Mujer J.

Edad: 37 años. Es técnico medio. Labora como trabajadora social. Tiene cinco hijos, uno de un primer matrimonio y cuatro del segundo. Su pareja actual tiene 33 años, no tiene hijos y es su primera relación de pareja estable. Él es técnico agrónomo y trabaja en la construcción. Llevan 12 años de relación.

No se le aplicó el autodiagnóstico de violencia doméstica ya que la trabajadora del Taller de Transformación Integral del barrio de “Jesús María” nos condujo a trabajar con *J* porque la trabajadora social del Taller de Transformación conoce que *J* vive en una relación de pareja violenta.

Basada para la entrevista en el Cuestionario Mujer y Violencia doméstica, profundizamos en la relación de pareja y la violencia que *J* recibe, consideramos que es una violencia fundamentalmente verbal y psicológica y en una ocasión recibió violencia física.

Según plantea J, conoció a su pareja a través de las mismas personas del barrio, se enteró que era alcohólico y drogadicto y trató de hacer trabajo social con él, internándolo para desintoxicarlo, etc. pero cuando menos lo esperaba había comenzado una relación de pareja con él sin estar enamorada.

J señala que ellos se llevaban bien, que sus discusiones comenzaron por problemas con la familia de él. Ella fue en una ocasión a visitar a la madre de él y tuvieron problemas porque ella percibió que no le agradaba a la madre como para que su hijo estuviera casado con ella. J marca ese momento como el desenlace de gritos, peleas, llegaba bebido a la casa tarde en la noche, no le daba dinero para la casa, etc. En una ocasión le dio una galleta que le sacó un diente (incisivo superior), ha sido la única vez que la ha golpeado.

Socialización: J es la mayor de cinco hijos, hermanos por parte de madre, los cuatro más pequeños son varones. Sus padres se separaron cuando ella era muy pequeña y aunque el padre no la iba a ver con mucha frecuencia, pero cuando lo hacía a ella le quedaba mucha alegría.

Según J su padre fallece accidentalmente cuando ella tenía ocho años, en un tiroteo entre pandillas de un barrio, lo alcanza una bala perdida. Señala que su niñez fue muy dura, sus cuatro hermanos eran hijos de su padrastro y cada vez que algo sucedía la que cargaba con toda la responsabilidad era ella. Le daban muchos golpes tanto la madre como el padrastro. Y el padrastro también golpeaba a su mamá. Ambos eran alcohólicos, la madre comenzó en la bebida por él.

Plantea que desde los nueve años se hace novia de un muchacho, “noviecitos de la escuela”. Cuando tiene 14 años su madre se separa del padrastro porque comienza una relación con otro hombre, se va de la casa para la de una amiga, no se lleva a J con ella y como no es hija del padrastro, la vota para la calle. Estuvo muchos días durmiendo en la escalera, los vecinos le daban comida, le permitían bañarse y lavar su uniforme, pero a ella le daba pena y por lo general llegaba tarde para esconderse en la escalera sin que nadie la viera.

En ese período de tiempo la madre regresa a la casa, pero no la lleva de nuevo a vivir con ellos.

Conoce en ese tiempo a un muchacho, ya había cumplido 15 años, él le puede ofrecer donde vivir, señala J, “yo no quería ser mujer todavía” pero no podía pensar en otra alternativa y se casa con él y sale embarazada, cuando el noviecito, que aún lo eran, se entera de la situación, quiere regresar con ella y embarazada empieza a vivir con él. Estuvieron 20 años casados, crió a su hijo mayor como si fuera suyo y tuvo cuatro hijos con él, los últimos son jimaguas.

De los hermanos con el que mejor se llevaba era con el que le seguía a ella, pero siempre estaban fajados, él le pinchó la palma de la mano con un cuchillo cuando eran niños, y en la actualidad tiene la marca. Este hermano siempre estuvo preso, salía y al poco tiempo volvía a entrar a prisión fundamentalmente por pleitos callejeros. Hace dos años lo mataron en prisión. El resto de los hermanos y ella misma, se han hecho, en la medida de las posibilidades un futuro, aunque sus hermanos continúan viviendo en Playa donde el padrastro hace años compró una casa y ella en el lugarcito que le dieron para vivir los abuelos paternos de sus hijos. Las relaciones entre ellos y entre la madre y ella no son buenas.

Podemos apreciar que la infancia y juventud de *J* estuvieron cargadas de eventos y situaciones complejas desde el punto de vista emocional y físico y que inciden directamente el adecuado desarrollo, concepción del mundo, estilos de vida, etc de cualquier persona que haya pasado por los mismos.

Una adolescencia sin el apoyo y la comunicación de los padres, la infancia plagada de abusos físicos hacen que situaciones de violencia no sean percibidas como tal.

Comunicación. Datos del “Test de Comunicación”:

Funciones de la comunicación.	Media del grupo	Mujer <i>I</i>
Afectiva	23.7	17
Reguladora	22.7	22
Informativa	48.5	24

El análisis de estos datos nos permiten afirmar que la comunicación de *J* en su relación de pareja es adecuada, ya que el valores de una de las funciones es igual a la media del grupo. En este caso encontramos la función reguladora, porque las decisiones con respecto a las cosas para enviarle a la familia de él, dinero, etc. que es lo que con más frecuencia él decide de importancia, no lo cuenta con ella.

La entrevista semiestructurada nos permitió profundizar aún más en la comunicación de esta relación de pareja, señala *J* que la conversadora es ella, él habla, pero es siguiendo la conversación de ella, en la mayoría de los casos. Es un hombre de muy poco hablar de manera espontánea, incluso cuando se molesta se encierra en sí mismo y no habla con nadie lo que le ocurre. También la critica con bastante

frecuencia y aunque no interfiere en la forma en que ella está educando a sus hijos, le da recomendaciones de cosas para hacer con ellos. Otro elemento que se añade a lo anteriormente planteado es que se enteró por otra vía que él está con otra mujer. Después de varias semanas de insistencia él le ha confirmado la relación, pero le comenta que él lo único que quiere es tener un hijo, con ella no lo va a poder tener. Le ha pedido que entienda su situación, él no quería lastimarla porque la ama. Él le ha dicho en reiteradas ocasiones que no la va a dejar, que ella es su mujer, ni va a recoger nada para irse del lugar donde viven.

J plantea encontrarse en una situación muy difícil, no comenzó la relación enamorada, pero con el tiempo sí creció ese sentimiento, es bueno con ella, se llevan muy bien.

En resumen, podemos argumentar que la comunicación en esta relación de pareja es inadecuada, la constatación a través de la entrevista de diferentes elementos nos hacen arribar a esa conclusión, además de la manifestación de violencia psicológica que aparecen entremezclados en la argumentación anterior.

Satisfacción sexual. La curva de la vida sexual se mantiene de media a alta, fluctuando, sobre todo por los períodos de crisis del alcoholismo. La relación comenzó en éxito.

Satisfacción marital. En sus respuestas a la Técnica de los Debería, *J* considera que el matrimonio debería ser bien pensado. La mujer en el matrimonio debería ser fiel, el hombre en el matrimonio debería ser fiel también. Ella considera que en su matrimonio ha sido muy buena y que su pareja en el matrimonio ha sido su guía espiritual.

La situación de infidelidad que vive *J* está marcando sus necesidades y expectativas en cuanto a las relaciones de pareja y aunque no ha roto la relación, es una situación que está dentro de sus insatisfacciones con respecto a la pareja y a su esposo.

Otro instrumento aplicado fue el reporte de “Un día común y un día ideal de matrimonio”. En el día normal se levantan, juegan con los muchachos un rato, dibujan, ven televisión. Buscan el pan y las cosas para la comida. Ambos lavan. Cuando terminan descansan, van a la casa cercana de alguna amistad.

El día ideal *J* lo dedicaría sólo a su pareja, estando solos dentro de la casa, en su privacidad, hablando de sus problemas.

Esta técnica abierta, nos permite obtener información indirectamente acerca de las insatisfacciones maritales de *J*, en este caso, la comunicación y el abordaje claramente de los problemas que afectan la relación son cuestiones de primer orden para ella.

Modelo vincular de la pareja. *J* considera que es de inclusión, ya que tratan de congeniar los gustos, tomar las decisiones entre ambos, excepto las que tienen que ver con la familia de él. Siempre tratan de estar juntos, independientemente de que ambos tienen algunos espacios propios como por ejemplo el trabajo.

El modelo ideal es de interdependencia, porque podrían hacer determinadas cosas juntos, pero ella tendría un espacio para dedicarle a cuestiones personales que no tiene porque está todo el tiempo en función de los demás.

La relación de pareja de *J* presenta las siguientes características:

Comunicación – inadecuada. Su pareja es de poco hablar de forma espontánea y la función reguladora también tiene dificultades, mínimas, pero las decisiones con respecto a su familia de origen, no las cuenta con ella.

Satisfacción sexual – de media a éxito.

Satisfacción marital – media. Existen aspectos de su relación de pareja que no le satisfacen totalmente, como por ejemplo lo que tiene que ver con su permanencia en su casa o no, a partir de la infidelidad. Su poca comunicación con ella en un tema que es tan delicado para tratar y que necesitan solucionar, entre otras.

Modelo vincular de la pareja – modelo de inclusión. Preferían hasta hace un tiempo estar juntos todo el tiempo. Considera que el modelo ideal es el interaccional, por las posibilidades que brinda a cada uno de los miembros de la pareja.

Análisis integral de los resultados.

- ✓ Las mujeres de nuestro grupo de estudio han vivido casi todos los tipos de violencia, por supuesto indistintamente, que van desde: violencia verbal, económica, física en dos casos, sexual en otros dos y la violencia psicológica que aparece en todas las relaciones.

En uno de los casos de violencia física, la muchacha solicitó ayuda profesional para saber por qué se mantenía en una relación en la que ya no se sentía bien. Según argumenta se quiere separar, pero cada vez que logra irse de la casa y él habla con ella, se arrepiente y aunque haya comenzado una nueva relación, lo deja y regresa a la casa, según plantea: "sabiendo que él no me va a perdonar por haberme ido y estar con otro" pero que además "los golpes son el recibimiento". Además de los golpes, su compañero la insulta ofendiéndola con los calificativos más bajos que se le pueden decir a una mujer y el hecho de tenerle miedo hacen que viva en una tensión constante y haga lo que haga no logra que él esté satisfecho. "En ser como él quiere se me van las energías y no lo logro" señala *E*.

En el otro caso de violencia física el esposo había ingerido bebidas alcohólicas y la relación tenía problemas hacía tiempo, según argumenta *J*: "me dio una vez pero para que no se me olvidara nunca más", "el diente que me tumbó en el momento volví a ponérmelo, pero ya no quedó igual y me duele a cada rato".

En otros casos no ha ocurrido violencia física, pero los compañeros le dan golpes a la pared, razón por la cual las mujeres tienen el temor de que esos golpes en algún momento pudieran ser descargados contra ellas. Ésta es considerada una forma de violencia psicológica, por la coacción que ejercen en las mujeres. Otras manifestaciones de violencia psicológica que se da en la mayoría de las relaciones es el control constante, acompañado de celos y acusaciones falsas de los compañeros en la relación de pareja. En uno de los casos, el más extremo, la mujer nos dice: "no tengo deseos de llegar a mi casa, mi esposo me ha llegado a quitar el bluser para revisar si he tenido relaciones sexuales". También aparece en la mayoría de las parejas los silencios prolongados, fundamentalmente después de problemas entre ambos, lo cual es expresado por ellas como que "se tranca"; además de no tomar en cuenta su opinión para la toma de decisiones.

La violencia verbal se manifiesta a partir de humillaciones, sobre todo en público. Los compañeros les dicen que son inútiles, que no sirven para nada, además de gritarles, y decirles que son feas, gordas o viejas.

La violencia económica que ocurre en dos parejas, está asociada al control de la economía del hogar, siendo el hombre el que toma las decisiones sobre dónde invertir el dinero y qué comprar y al hecho de que el hombre no quiere que trabajen, una de las mujeres está muy orgullosa de que el esposo quiera mantenerla, argumentando: "él me da todo lo que yo necesito, sólo quiere que yo esté arreglada y tenga todo listo en la casa cuando él llega, por qué no lo voy a complacer si no quiere que trabaje".

La violencia sexual, que se manifiesta en dos relaciones de pareja, el hombre obliga a la mujer a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad, después de peleas, por ejemplo, o estando enferma o la presiona diciéndole que “si no quiere complacerlo va a salir a buscar a otra que sí quiera hacerlo”.

- ✓ El agente de socialización familia tiene una influencia marcada en la victimización de las mujeres que constituyen en grupo de estudio, que se constatan en los siguientes elementos:
 - La transmisión de estereotipos y valores rígidos de lo que debe hacer una mujer en el matrimonio, como por ejemplo: “aguantar” hasta que la relación no de más; la mujer es para la casa y su responsabilidad es atender las tareas domésticas, los cuales se refuerzan no sólo con la transmisión verbal por parte de las madres, sino también a través de las ausencias de los padres.
 - Enseñanza y control para que las niñas tuviesen un rol pasivo, sumiso y prefirieran los espacios privados y para que los hermanos varones tuviesen un rol activo, fuesen rebeldes y prefirieran los espacios públicos, con mayor amplitud, al aire libre.
 - Ser testigos de violencia contra las madres por parte de padres o padrastros y/o víctimas de violencia por parte, fundamentalmente, de las madres.
 - Vivir experiencias sexuales traumáticas, en un caso cuando pequeña fue víctima de un intento de violación, por parte de un compañero de trabajo de su mamá y padrastro, el caso fue llevado a los tribunales incluso. En otro caso fue violada sistemáticamente por parte del esposo de la tía, y no le comentó nada a la madre por miedo a que no le creyera. Cuando tuvo a su hija fue que la madre supo lo que vivió de los siete a los ocho años, situación que concluyó porque el hombre falleció en un accidente.
 - Vivir en ambientes en los que no existía una adecuada transmisión de afectos. Las relaciones entre las personas adultas se manifestaban fundamentalmente a través de peleas y malos entendidos. Las madres en muchos casos les daban comida y ropa, pero no conversaban con las hijas según la edad, ni les mostraban afecto. Los padres, en muchos casos ni los conocían.
 - Encontrarse en situaciones educativas con límites extremadamente rígidos o con ausencia de ellos porque no existía ningún adulto que los colocara.

En las familias de origen, por lo tanto, las mujeres del grupo de estudio han aprendido roles tradicionales con respecto al ser mujer y al ser hombre, los cuales se refuerzan no sólo con la transmisión verbal por parte de las madres, sino también a través de las ausencias de los padres. Fueron testigo de la violencia ejercida por padres o padrastros hacia sus madres y víctimas de violencia por parte de madres y padrastros fundamentalmente. El excesivo apego a la madre o el abandono total de

ésta son situaciones que han marcado la vivencia de familia que presentan algunas mujeres de la investigación, que van pautando conductas a seguir o rechazar, pero que siempre influyen. Vivir en la infancia situaciones de violencia sexual por parte de personas conocidas, influyó de manera negativa en la forma de analizar los problemas y establecer relaciones de pareja.

- ✓ De manera general en las relaciones donde la violencia es psicológica, las respuestas a cada una de las técnicas brindan mayor satisfacción con la relación, y viceversa, en las relaciones en las que la violencia ha alcanzado límites como agresiones físicas o la violación por parte de sus compañeros, la relación tiende a ser, en su conjunto, menos satisfactoria y positiva para las mujeres de nuestro grupo de estudio. A continuación analizaremos de conjunto las características de las relaciones de pareja en las que viven las mujeres de nuestro grupo de estudio,

Comunicación – en la mayoría de las relaciones de pareja, la comunicación es inadecuada, en las que el hombre no habla durante el día, no se cuentan situaciones importantes sucedidas a ambos, no conversan sobre sus problemas sexuales y cuando tienen dificultades no se resuelven de forma satisfactoria, ya que existen ciertas áreas en la transmisión de información en las que la pareja tiene limitaciones, como por ejemplo lo relacionado con las amistades y situaciones laborales de ellas. Las mujeres no pueden tener amigos hombres y les limitan las relaciones con las amigas y no quieren y sus parejas no quieren saber qué les ocurrió en el trabajo, como forma en muchos casos de presionarlas para que los abandonen.

El área afectiva presenta dificultades en la mayoría de las relaciones de pareja, en unos con mayor acento que en otros, ya que los esposos no brindan, ni comunican afecto. La cultura patriarcal ha extirpado a los hombres la posibilidad de expresar sus sentimientos, cuestión que salta a la vista en este estudio.

En su gran mayoría tampoco son muy conversadores, se nos ha enseñado que las habladoras y chismosas son las mujeres, con lo cual la expresión verbal llega casi a ser nula en algunos de los casos más extremos.

Satisfacción sexual – La tendencia del grupo es de baja a media. Existen serias dificultades en el área sexual de estas parejas. En algunos casos situaciones que pueden resolverse a través de una conversación, se acumulan y agravan debido al paso del tiempo y en los casos más extremos el marido las viola, cuestión que hace sentir a las mujeres en una situación de desamparo total.

En varios casos la satisfacción sexual es media, visto por las mujeres como algo natural en las relaciones de pareja cuando pasan los años, tendiente en el futuro a ser baja y en el más optimista de los casos a que se mantenga en ese nivel. En uno de los casos prácticamente no tienen relaciones sexuales.

Satisfacción marital –es baja en la mayoría de los casos. Las actividades y situaciones que estas mujeres están viviendo en su relación de pareja no tienen vínculo alguno con sus expectativas de relación de pareja. En la mayoría de los casos no existe comunicación entre los miembros de la pareja y las muestras de afecto son muy limitadas.

Modelo vincular de la pareja – modelo tradicional, en el que la mujer se encuentra incluida en el espacio del hombre y que favorece la subordinación de la mujer y el ejercicio del poder por parte del hombre. Este ha sido el modelo de relación de sus padres y el que ellas han aprendido como el mejor, por lo que en un futuro prefieren que continúen así.

Resumiendo, consideramos que la violencia es un fenómeno cotidiano, naturalizado, para las mujeres del grupo de estudio y atraviesa transversalmente el resto de las dimensiones de sus relaciones de pareja, haciendo que las mismas tiendan a la insatisfacción, por consiguiente, no consideramos que este el motivo esencial por el que se mantienen en relaciones de pareja violenta.

En el caso de nuestro grupo de estudio fue la influencia, (en el desarrollo activo de la personalidad de estas mujeres), de la familia, fundamentalmente la educación en valores tradicionales por parte de las madres y la ausencia de los padres; y tener como modelo de lo que es una relación de pareja, la violencia de padrastros o padres hacia las madres, los que conformaron mujeres vulnerables a vivir en situaciones de violencia.

La gravedad de las situaciones de violencia en las relaciones de pareja depende, en nuestra modesta opinión, de la intensidad de las situaciones vividas a lo largo de la vida en los sistemas familiares, y consideramos además, que influye también la socialización recibida por los hombres que son sus parejas actualmente y el hecho de que la pareja haya entrado al ciclo de la violencia.

Resulta imprescindible destacar que la cultura patriarcal matiza todas nuestras relaciones sociales e impregna el imaginario social marcando las construcciones de lo que es ser masculino y femenino, que funcionan como modelo de todas las estructuras sociales de las relaciones de la sociedad y en todas las instituciones de socialización. Es por esta razón que incluso desde el punto de vista social la violencia aparece invisibilizada y no encuentra en las personas una crítica y una necesidad de cambio.

- Las relaciones de pareja en las que la violencia es solamente psicológica los niveles de satisfacción son elevados.
- En las relaciones de pareja en las que la violencia es mucho más grave, física y sexual, la satisfacción en sentido general con la relación es baja.
- Las mujeres consideran “normales” sus relaciones de pareja, la violencia se ha naturalizado en sus relaciones de pareja. Las experiencias vividas en las familias de origen hacen que este tipo de vínculo se reproduzca en sus relaciones actuales.
- Las situaciones de poca comunicación familiar, violencia por parte de los padres o padrastros con las madres y la poca transmisión de afectos han hecho que estas mujeres no hayan aprendido a establecer relaciones de parejas sanas. En muchos casos prima la desconfianza, la incomunicación y la no transmisión de afectos, además de la violencia, como hemos visto anteriormente, pero son situaciones vividas como naturales.
- Carecen de poder en la relación, los hombres son los que toman las decisiones importantes sin consultárselas y los que destinan el dinero familiar, en la mayoría de los casos. Por ser las dueñas de los lugares donde viven y en algunos casos aportar más a la economía familiar que el esposo, pudieran tener poder, pero lo ceden por los estereotipos culturales según los cuales el hombre es el que manda.
- Su autoestima es baja, ellos se encargan de que se sientan feas, gordas, que no valen nada. Es una vía para garantizar dominio. El hecho además de estar sometidas, aún sin ser identificadas, a situaciones de violencia hacen que las mujeres comiencen a vivir lo que se llama indefensión aprendida.
- Se encuentran en el ciclo de la violencia por lo que los episodios van a ser cíclicos, sin posibilidades de salida sin ayuda pero no cuentan con redes de apoyo, los hombres las han ido aislando de la familia y amistades o por vergüenza no acuden a ellas.

- Continuar realizando investigaciones en las que se profundice en los factores que inciden en que mujeres vivan en relaciones de pareja violentas, ampliando el grupo de estudio a parejas y extendiendo la investigación en número y a otras comunidades.
- Tomar en consideración las técnicas utilizadas en la presente investigación para validar una batería de técnicas que puedan ser utilizadas en el diagnóstico de los factores que inciden en que exista violencia hacia la mujer en relaciones de pareja.
- Implementar en la Maestría de Psicología clínica un módulo en el que diferentes especialistas actualicen a los profesionales, desde el punto de vista teórico y práctico, en temas novedosos para la psicología contemporánea, incluyendo la violencia hacia la mujer en las relaciones de pareja.

Al taller de Transformación Integral del Barrio “Jesús María”:

- Divulgar y capacitar a líderes formales e informales de la comunidad en saberes específicos de la violencia para visibilizarla y desnaturalizarla socialmente.
- Implementar talleres y seminarios para fomentar el conocimiento de la violencia hacia la mujer, con los sectores poblacionales que acuden a las convocatorias.
- Divulgar, a través de sueltos, los contenidos fundamentales de la violencia para sensibilizar a las mujeres de la comunidad con respecto a la violencia contra la mujer.
- Mantener en todas las investigaciones y trabajos comunitarios que realizan la dimensión de género.

1. Alcázar, A. (2001). *Respuesta institucional a la violencia de género. El caso de Andalucía*. España.
2. Alonso, A.; Cairo, E. Rojas, R. (2003). *Psicodiagnóstico*. Selección de Lecturas. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba.
3. Blanco, P. (2004). *Consecuencias de la violencia sobre la salud de las mujeres. La detección precoz en consulta*. En Ruiz-Jarabo, C. y Blanco, C. La violencia contra las mujeres. Prevención y detección. Cómo promover desde los Servicios Sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas. (pp. 103 - 116). Ediciones Díaz de Santos. Madrid. España.
4. Canseco, M. T. 1989. *La pareja en crisis*. México. (Fotocopia).
5. Corsi, J. (1998). *Abuso y victimización de la mujer en el contexto conyugal*. En Valdés, R. y Hume, P. (Compls.) Violencia doméstica. UNIFEM. México
6. Corsi, J. (Compls.). (2003a). Documento de trabajo sobre víctimas de delito. 7mo Congreso de Naciones Unidas sobre la prevención del delito y tratamiento del delincuente celebrado en 1995.
7. Corsi, J. (2003b). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*.
8. Cruz, M. A. (Inédito). (2006). *Satisfacción y comunicación marital en parejas con problemas asociados al consumo de alcohol*. UNAM. D.F. México.
9. Duarte, P. (1995). *Sinfonía de una ciudadana inconclusa. El maltrato doméstico y la ciudadanía*. COVAC. D.F. México.
10. Fernández, L. (1994). *La relación de pareja: un enfoque personológico para su estudio y comprensión*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. Cuba.
11. Fernández, L. (2006). *Género y Amor: del éxtasis al dolor*. Revista: Acciones e Investigaciones Sociales. Escuela Universitaria de Estudios Sociales. Universidad de Zaragoza. España.
12. Ferreira, G. (1994). (Fotocopia). *La mujer maltratada*. Edición Sudamericana. Buenos Aires.
13. Ferrer, D. (1999). *Estrategias de enfrentamiento de las mujeres contra la violencia*. En Colectivo de autores. Violencia en la familia. Una perspectiva crítica. Ediciones de Familia y Comunidad. Puerto Rico.
14. Finkelhor, D. (1985). *Abuso sexual al menor*. Ediciones Pax- México. México.
15. Golden, V. (2001). *Dejando en el pasado el debate polarizado acerca de la violencia doméstica. Haciendo lugar para el ambos/y*. (Fotocopia).
16. Heise, L. Ellberg, M. Gottemoeller, M. (1999). *Ending violence against women*. Populations Reports, Serie L, n.º11. Baltimore, Johns Hopkins University School of Public Health. Population Information Program.

17. Herrera, C. L., Peraza, C. y Porter, H. (2004). *El abuso verbal dentro de la violencia domestica*. Med. leg. Costa Rica. vol.21, no.1, p.45-90. ISSN 1409-0015.
18. Lagarde, M. (1984) *La dimensión social del género. Posibilidades de vida de mujeres y hombres en el patriarcado*. México.
19. Martín – Baró, I., (1987). *La violencia en Centroamérica: una visión psicosocial*. Universidad Centroamericana José Simón Cañas. San Salvador. El Salvador.
20. Millet, K. (1975). *Política sexual*. Adiciones Aguilar. México.
21. Nogueiras, B. (2004). *La violencia en la pareja*. En Ruiz-Jarabo, C. y Blanco, C. La violencia contra las mujeres. Prevención y detección. Cómo promover desde los Servicios Sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas. (pp. 39 – 55). Ediciones Díaz de Santos. Madrid. España.
22. Penichet, M. C. s/f. *Tesis de maestría en psicoterapia de pareja. Influencia del alcoholismo de la mujer en su satisfacción marital y sexual*. FES Iztacala. México.
23. Perrone, R. y Nannini, M. (2000). *Violencia y abusos sexuales en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Barcelona, México.
24. Rodríguez, C. (2002). Sexualidad Femenina. Cuando el placer demora en llegar.
http://www.puntomujer.emol.com/hombre_y_mujer/noticia/detallenoticia.asp?id=%7BF436556B-909C-43D6-92CE-07B8817E3E93%7D
25. Rubin, G. (1996). *El tráfico de mujeres: Notas sobre la “economía política” del sexo*. En Lamas, M. (Compl.). El género: La construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG, México.
26. Sanz, F. (1998). *Los vínculos amorosos. Amar desde la identidad de la terapia del reencuentro*. Segunda edición. Editora Kairós. España.
27. Vasallo, N. (2001). *La conducta desviada. Un enfoque psicosocial para su estudio*. Félix Varela. La Habana. Cuba.
28. Vasallo, N. (2004). *El género: un análisis de la naturalización de las desigualdades*. En Iñiguez, L. y Pérez, O. E. (Compls.). Heterogeneidad social en la Cuba actual. Editorial Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humano. La Habana. Cuba.
29. Weber, M. (1999). *Economía y sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*. Fondo de Cultura Económica. México.
30. Zaldívar, D. F. (2003). *Entre nosotros: comunicación interpersonal efectiva*. Lunes , 15 de marzo a las 17:47:43.

31. _____ (1999). *Para acabar con la violencia contra la mujer*. Volumen XXVII, Número 4. Serie L. Número 11. Population Reports.
32. _____ OPS. (1999). Programa Mujer, salud y desarrollo. Serie Género y Salud Pública. *Los nuevos retos que nos impone la convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer*. (Convención Belém do Pará) San José Costa Rica. ISBN: 92 75 32264 3.
33. _____ (1999). *Dando prioridad a las mujeres: Recomendaciones éticas y de seguridad para la investigación sobre la violencia doméstica contra las mujeres*. Programa Mundial sobre Pruebas Científicas para las Políticas de Salud. Organización Mundial de la Salud. Ginebra. Suiza.
34. _____ (2002). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Resumen*. Publicado por la Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud. Washington. D.C.
35. *¿Violencia Invisible”?* (2004, 8 de septiembre). Juventud Rebelde. Cuba

Autodiagnóstico de violencia intrafamiliar. (Modificado).

Las siguientes preguntas permiten indagar sobre diferentes aspectos de las relaciones de pareja. Le solicitamos, responda con sinceridad. Le recordamos que es una investigación anónima y confidencial.

1. ¿Sientes que tu pareja constantemente te esta controlando?

Si ____ A veces ____ Rara vez ____ No ____

2. ¿Te acusa de infidelidad o de que actúas en forma sospechosa?

Si ____ A veces ____ Rara vez ____ No ____

3. ¿Has perdido contacto con amigas, familiares, companeras/os de trabajo para evitar que tu pareja se moleste?

Si ____ A veces ____ Rara vez ____ No ____

4. ¿Te critica y humilla, en publico o en privado, sobre tu apariencia, tu forma de ser, el modo en que haces tus Tareas Hogareñas?

Si ____ A veces ____ Rara vez ____ No ____

5. ¿Controla estrictamente tus ingresos o el dinero que te entrega, originando discusiones?

Si ____ A veces ____ Rara vez ____ No ____

6. Cuando quiere que cambies de comportamiento, ¿te presiona con el silencio, con la indiferencia o te priva de dinero?

Si ____ A veces ____ Rara vez ____ No ____

7. ¿Tiene tu pareja cambios bruscos de humor o se comporta distinto contigo en publico, como si fuera otra persona?

Si ____ A veces ____ Rara vez ____ No ____

8. ¿Sientes que estás en permanente tensión y que, hagas lo que hagas, él se irrita o te culpabiliza?

Si _____ A veces _____ Rara vez _____ No _____

9. ¿Te ha golpeado con sus manos, con un objeto o te ha lanzado cosas cuando se enoja o discuten?

Si _____ A veces _____ Rara vez _____ No _____

10. ¿Te ha amenazado alguna vez con un objeto o arma, o con matarse él, a ti o a algún miembro para la familia?

Si _____ A veces _____ Rara vez _____ No _____

11. ¿Sientes que cedes a sus requerimientos sexuales por temor o te ha forzado a tener relaciones sexuales?

Si _____ A veces _____ Rara vez _____ No _____

12. Después de un episodio violento, él se muestra cariñoso y atento, te regala cosas y te promete que nunca más volverá a golpearte o insultarte y que “todo cambiará”

Si _____ A veces _____ Rara vez _____ No _____

13. ¿Has buscado o has recibido ayuda por lesiones que él te ha causado?
(Primeros auxilios, atención médica, psicológica o legal)

Si _____ A veces _____ Rara vez _____ No _____

14. ¿Es violento con los hijos/as o con otras personas?

Si _____ A veces _____ Rara vez _____ No _____

15. ¿Ha sido necesario llamar a la policía o lo has intentado al sentir que tu vida y la de los tuyos han sido puestas en peligro por tu pareja?

Si _____ A veces _____ Rara vez _____ No _____

Sección de violencia sexual

Con frecuencia las mujeres podemos tener experiencias que nos son desagradables y que son difíciles de platicar....

10. ¿Alguna vez alguien le tocó sus partes sexuales en contra de su voluntad, es decir fue tocada por otra persona cuando usted no quería?

- 1) Si (pase a la pregunta 11) 2) No (pase a la pregunta 24)

11. ¿Quién?	Si	No		Si	No
Padre		1 2	Pariente lejano	1	2
Madre		1 2	Conocido	1	2
Hermano		1 2	Desconocido	1	2
Pariente cercano	1	2			

12. ¿Qué edad tenía usted la primera vez que ocurrió? _____

13. ¿Alguna vez usted tocó las partes sexuales otra persona aunque usted no quería?

- 1) Si (pase a la pregunta 14) 2) No (pase a la pregunta 16)

14. ¿A quién?	Si	No		Si	No
Padre		1 2	Pariente lejano	1	2
Madre		1 2	Conocido	1	2
Hermano		1 2	Desconocido	1	2
Pariente cercano	1	2			

15. ¿Qué edad tenía usted la primera vez que ocurrió? _____

16. ¿Alguna vez ha tenido relaciones sexuales con alguien cuando usted no quería porque esta persona uso cierta fuerza contra usted como doblarle un brazo, detenerla, amenazarla, etc., para que usted cooperara?

- 1) Si (pase a la pregunta 17) 2) No (pase a la pregunta 20)

17. ¿Con quién? Si No
 ¿Alguien que usted conocía? 1 2

¿Un conocido no muy cercano a usted? (Si contesta afirmativamente)
 ¿Quién? _____

¿Alguien que usted conocía muy bien (Si contesta afirmativamente)
 ¿Quién? _____

18. ¿Hace cuanto tiempo ocurrió esto?

- 1) En el último año 2) Más de un año y menos de 5
 3) Más de 5 años y menos de 10 4) Más de 10 años

19. ¿Cuántas veces ocurrió?

- 1) Sólo una vez (pase a la pregunta 24) 2) Varias veces (pase a la sig. pregunta)

20. ¿Le ha ocurrido alguna situación de tipo sexual en que algún hombre la obligara a hacer acciones cuando usted no quería?

- 1) Si (pase a la pregunta 21) 2) No (pase a la pregunta 24)

21. ¿Qué ocurrió? _____

22. ¿Usted le platicó a alguien o acudió a algún médico o denunció lo ocurrido?

1) Si (pase a la pregunta 23)

2) No (pase a la pregunta 24)

23. ¿A quien/es?	Si	No	Denuncia legal	Si	No
Amiga/o	1	2			
Conocida/o		1	2		
Familiar	1	2			
Sacerdote		1	2		
Médico	1	2			
Otro profesional de la salud		1	2		
Otro	1	2			

¿Quién? _____

Consumo de medicamentos, sustancias y/o alcohol por parte del esposo

El consumo de algunos medicamentos, sustancias y/o alcohol con frecuencia es utilizado por diferentes personas, por lo que las preguntas que les voy a hacer están dirigidas a conocer si su cónyuge o pareja, acostumbra alguna de las que le voy a mencionar por ejemplo:

24. ¿Su esposo consume alguno de los siguientes medicamentos? (Marque todas las que mencione)

	Si	No		Si	No
Anfetaminas	1	2	Tranquilizantes	1	2
Estimulantes	1	2	Otro	1	2

25. ¿Con que frecuencia la (s) usa?

	A	E	T
Diario	1	1	1
Una o dos veces a la semana	2	2	2
Mensualmente	3	3	3
Ocasionalmente	4	4	4

26. ¿Su esposo consume alguna de las siguientes sustancias? (Marque todas las que mencione)

	Si	No		Si	No
Mariguana	1	2	Alucinógenos, (hongos, peyote)	1	2
Cocaína	1	2	Inhalables	1	2

27. ¿Con que frecuencia la (s) consume?

	M	C	A	I
Diario	1	1	1	1
Una o dos veces a la semana	2	2	2	2
Mensualmente	3	3	3	3
Ocasionalmente	4	4	4	4

28. ¿Su esposo utiliza alguna otra que no le haya mencionado en la lista?

1) Si (pase a la pregunta 29)

2) No (pase a la pregunta 30)

29. ¿Cuál? _____

30. ¿Su esposo consume alcohol?

1) Si (pase a la pregunta 31)

2) No (pase a la pregunta 32)

31. ¿Cómo describiría los hábitos de su pareja?

1) Bebe moderadamente

2) Bebe ocasionalmente pero cuando lo hace bebe mucho

3) Bebe en exceso con mucha frecuencia

4) Es alcohólico

Relación de pareja actual:

En la pareja ocurren a veces problemas, y en ocasiones estos pueden ser muy difíciles de enfrentar. Por favor quiero que platiquemos acerca de cómo es la relación con su pareja actual.

32. ¿En general cómo se lleva con su pareja?

1) Bien

2) Regular

3) Mal

33. ¿Con qué frecuencia discute con su pareja?

1) Nunca

2) Algunas veces

3) Frecuentemente

34. ¿Su esposo es agresivo con usted cuando consume alguna sustancia?

1) Si

2) No

35. ¿Con que sustancia? _____

Maltrato físico

Las siguientes preguntas están dirigidas a conocer algunas experiencias que pueden ser vividas en una relación de pareja, por lo que ahora le voy a mencionar algunas conductas que su esposo o pareja pudo haber ejercido hacia usted, durante el **último año**.

	No	Una vez	Algunas veces	Frecuentemente	Diario
36. ¿La ha sacudido, sarandeado o jaloneado?	0	1	2	3	4
37. ¿La ha empujado a propósito?	0	1	2	3	4
38. ¿La ha jaloneado del pelo?	0	1	2	3	4
39. ¿La ha retenido o sujetado a la fuerza?	0	1	2	3	4
40. ¿La ha golpeado en la cara y/o en la cabeza?	0	1	2	3	4
41. ¿La ha golpeado con los puños?	0	1	2	3	4
42. ¿La ha golpeado con la palma de la mano (galleta)?	0	1	2	3	4
43. ¿Le ha torcido el brazo?	0	1	2	3	4
44. ¿La ha encerrado?	0	1	2	3	4
45. ¿La ha golpeado con la parte posterior de la mano?	0	1	2	3	4
46. ¿La ha pateado estando en el piso?	0	1	2	3	4
47. ¿La ha amarrado?	0	1	2	3	4
48. ¿Le ha dado nalgadas?	0	1	2	3	4
49. ¿La ha golpeado con un palo, un cinturón o algo parecido?	0	1	2	3	4
50. ¿Ha intentado ahorcarla o asfixiarla?	0	1	2	3	4
51. ¿La ha quemado?	0	1	2	3	4
52. ¿La ha rasguñado?	0	1	2	3	4
53. ¿La ha mordido?	0	1	2	3	4
54. ¿Ha brincado sobre usted?	0	1	2	3	4
55. ¿La ha amenazado con un arma?	0	1	2	3	4
56. ¿La ha golpeado estando embarazada?	0	1	2	3	4
57. ¿La ha herido con alguna arma u objeto (cuchillo, pistola, vidrio)?	0	1	2	3	4

58. Otras	0	1	2	3	4
59. ¿Cuáles? _____					

60. ¿Por qué su pareja ha actuado así con usted? (marque todas las que mencione)

	Si	No		Si	No
Coraje	1	2	Se encontraba borracho	1	2
Enojo	1	2	Se encontraba drogado	1	2
Celos	1	2	No sabe	1	2
Por defender a los hijos	1	2	Otro motivo:		
Por defender a parientes	1	2		1	2

61. ¿Algunas de estas situaciones ocurrieron antes de que vivieran juntos o se casaran?

1) Si (pase a la pregunta 62)

2) No (pase a la pregunta 64)

62. ¿Cuánto tiempo antes?

Días _____ Meses _____ Años _____

63. ¿Cuánto tiempo transcurrió después de estar casados o unidos para que ocurriera alguna de estas situaciones?

Días _____ Meses _____ Años _____

Consecuencias inmediatas del maltrato físico

Las consecuencias del maltrato físico pueden llegar a ser visibles o no de acuerdo a las partes del cuerpo que han sido lastimadas, dígame:

64. ¿Cuándo la ha golpeado que consecuencias físicas inmediatas ha llegado a presentar?

	Si	No		Si	No
Dolor en el cuerpo	1	2	Quemaduras	1	2
Moretones	1	2	Lesiones internas	1	2
Contusiones	1	2	Aborto	1	2
Dislocaciones	1	2	Pérdida del conocimiento	1	2
Pérdida de dientes	1	2	Otras	1	2
Fracturas	1	2			

65. ¿Cuáles? _____

66. ¿Qué partes del cuerpo le ha lastimado más frecuentemente? (mostrar figura para marcar las partes de su cuerpo que han sido lastimadas)

67. ¿Alguna vez los golpes recibidos ameritaron que usted permaneciera en cama?

1) Si

2) No

68. ¿Alguna vez ha tenido que recurrir en busca de atención médica por estas consecuencias?

1) Si (pase a la pregunta 69)

2) No (pase a la pregunta 76)

69. ¿A que lugar (es) acudió?

70. ¿Comentó en este lugar lo ocurrido?

1) Si (pase a la pregunta 71)

2) No (pase a la pregunta 72)

	No	Una vez	Algunas veces	Frecuente-mente	Diario
82. ¿Se enoja si lo contradice o no está de acuerdo con él?	0	1	2	3	4
83. ¿Le grita?	0	1	2	3	4
84. ¿La ha humillado?	0	1	2	3	4
85. ¿Le exige obediencia a sus antojos o caprichos?	0	1	2	3	4
86. ¿Se enoja si la comida, el trabajo de la casa, o el lavado de la ropa no esta cuando él piensa que debería estar hecho?	0	1	2	3	4
87. ¿Es celoso y sospecha de sus amistades (la cela)?	0	1	2	3	4
88. ¿Ha golpeado o pateado la pared, la puerta o algún mueble?	0	1	2	3	4
89. ¿Le prohíbe que se junte o vea a sus amigas?	0	1	2	3	4
90. ¿La ha amenazado con el puño?	0	1	2	3	4
91. ¿Piensa que no debería trabajar o seguir estudiando?	0	1	2	3	4
92. ¿Le dice que sin él usted no sirve para nada, que no puede cuidarse usted sola?	0	1	2	3	4
93. ¿La ha amenazado con lastimarla?	0	1	2	3	4
94. ¿La insulta o le falta al respeto enfrente de otras personas?	0	1	2	3	4
95. ¿Le da órdenes?	0	1	2	3	4
96. ¿La ha amenazado con echarla de la casa?	0	1	2	3	4
97. ¿Se burla o no respeta sus sentimientos?	0	1	2	3	4
98. ¿Toma actitudes autoritarias con usted como apuntarle con el dedo índice o tronarle los dedos?	0	1	2	3	4
99. ¿La maltrata a usted cuando él toma (bebe)?	0	1	2	3	4
100. ¿Le exige que se quede en casa?	0	1	2	3	4
101. ¿La ha amenazado con dañar sus pertenencias personales?	0	1	2	3	4
102. ¿Su compañero la hace menos (la menosprecia)?	0	1	2	3	4
103. ¿Le ha tirado algún objeto?	0	1	2	3	4
104. ¿Siente miedo de él?	0	1	2	3	4
105. ¿Ha amenazado a alguien que usted estima o quiere?	0	1	2	3	4
106. ¿Le dice que no es atractiva y que es fea?	0	1	2	3	4
107. ¿Se enoja si usted le dice que esta tomando (bebiendo) demasiado?	0	1	2	3	4
108. ¿La trata como una ignorante o una tonta?	0	1	2	3	4
109. ¿La ha amenazado diciéndole o actuando como que va a matarla?	0	1	2	3	4
110. ¿La trata como si fuera su sirvienta?	0	1	2	3	4
111. ¿Se enoja si no atiende a los hijos como él piensa que debería de ser?	0	1	2	3	4
112. ¿La limita de dinero para mantener la casa?	0	1	2	3	4
113. ¿La ha amenazado con u palo, cinturón o algo parecido?	0	1	2	3	4
114. ¿La amenaza o la asusta con algún arma (pistola, cuchillo, navaja, agujas de tejer, etc.)?	0	1	2	3	4
115. ¿La ha amenazado con matarse él mismo?	0	1	2	3	4
116. ¿Le importa poco si usted se encuentra enferma o embarazada?	0	1	2	3	4
117. ¿Se molesta si usted se porta cariñosa?	0	1	2	3	4

118. ¿Por qué cree que su pareja ha actuado así con usted? (**marque todas las que mencione**)

	Si	No	No sabe	Si	No
Coraje	1	2	1	2	
Enojo	1	2	Otro motivo	1	2
Celos	1	2	¿Cuál? _____		
Por defender a los hijos	1	2			
Por defender a parientes	1	2			
Se encontraba borracho	1	2			

Amiga (o)	1	2
Hermana (o)	1	2
Madre	1	2
Padre	1	2
Otro familiar	1	2
Médico	1	2
Profesional	1	2
Religioso	1	2
Otros: _____	1	2

132. Si no acudió ¿Qué la ha detenido a hacerlo?

- 1) Vergüenza
 2) No cuenta con alguien de confianza
 3) No ha recibido apoyo
 4) Otro: _____

133. ¿Cómo se ha sentido después de vivir esta experiencia de maltrato físico?

(Marque todas las que mencione) Si No Si No

Triste	1	2
Humillada	1	2
Avergonzada	1	2
Asustada	1	2
Devaluada	1	2
Deprimida	1	2
Desesperada de su situación	1	2
Paralizada	1	2
Deseos de desaparecer	1	2
Utilizada	1	2
Otro: _____		

134. ¿Considera que estas conductas han ido aumentando en frecuencia a lo largo del tiempo?

	Si	No
Si, son peores	1	2
No, son iguales	1	2
No, han disminuido	1	2

135. ¿Considera que estas conductas han ido aumentando en severidad a lo largo del tiempo?

	Si	No
Si, son peores	1	2
No, son iguales	1	2
No, han disminuido	1	2

Maltrato sexual

Las siguientes preguntas hacen referencia al maltrato sexual que las mujeres podemos experimentar en una relación de pareja, pero que no son reconocidas como tal por el hecho de que han sido socializadas como un derecho que debe ejercer el hombre por ser "su mujer", ahora le voy a mencionar algunas conductas que su esposo o pareja puede llevar a cabo en usted, dígame si durante el último año.

	No	Una vez	Algunas veces	Frecuentemente	Diario
136. ¿Le ha exigido tener relaciones sexuales sin importar si usted lo desea o no?	0	1	2	3	4
137. ¿La ha forzado (utilizando la fuerza física) a tener relaciones sexuales contra su voluntad?	0	1	2	3	4
138. ¿La amenaza con irse con otras si no accede a tener relaciones sexuales aunque usted no lo desee?	0	1	2	3	4
139. ¿La ha obligado a tener sexo anal contra su voluntad?	0	1	2	3	4

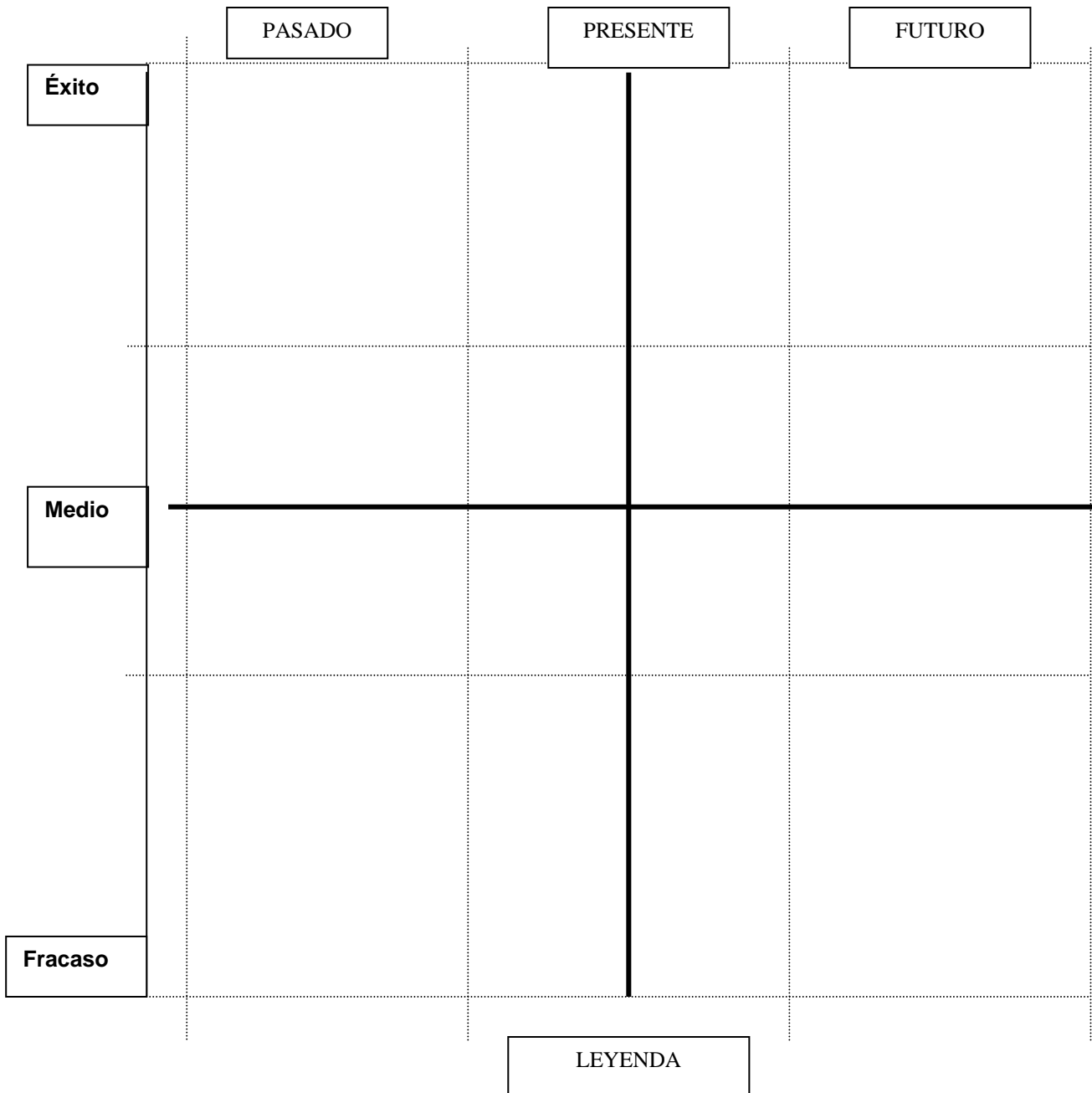
Curva de la vida sexual.

Mujer _____

A continuación le presentamos un gráfico que deseamos Ud. complete con una curva; atendiendo a la satisfacción con su vida sexual a lo largo del tiempo que lleva de relación con su pareja y a sus expectativas para el futuro.

Debe tener en cuenta el tiempo en que lo ubica la cronología que está encima del gráfico; así como la escala que mejor defina los acontecimientos en su vida sexual, que se encuentra verticalmente ubicada en el lado izquierdo de la hoja.

A cada evento o situación que desee reflejar mediante un movimiento de su curva, identifíquelo con un símbolo y en la parte inferior de la hoja haga una leyenda que nos ayude a comprender qué significa cada símbolo.



Test de la comunicación.

Mujer _____

Esta es una encuesta que se está realizando con el fin de conocer algunas características de la relación de pareja. De antemano la agradecemos su valiosa cooperación, asegurándole que la información que proporciones será confidencial y para fines de investigación.

En este cuestionario aparecen una serie de preguntas sobre su comunicación con su pareja. Responda cómo es en realidad y no como ud. piensa que debe ser o lo que piensa que es lo más apropiado o aprobado socialmente.

Señale en la rayita el número de la alternativa que describa mejor su caso.

- 1) Totalmente cierto
- 2) Relativamente cierto
- 3) Incierto

1. ___ Me consulta a cerca de una decisión importante
2. ___ Me ayuda a planificar una salida o reunión social
3. ___ No es tolerante conmigo cuando cometo un error
4. ___ No me tiene en cuenta para tomar decisiones
5. ___ Me deja dormir si estoy cansado (a)
6. ___ Responde placenteramente a mis deseos sexuales
7. ___ No pregunta por mis sentimientos
8. ___ Me acaricia de una forma afectiva
9. ___ Inicia acercamientos sexuales
10. ___ Me expresa sus sentimientos y pensamientos
11. ___ Me saluda con cariño cuando vuelva a casa
12. ___ No confía en mí
13. ___ Me estimula y orienta ante una situación difícil
14. ___ No cree necesario demostrar su cariño
15. ___ Pide mi opinión para resolver juntos algún problema
16. ___ Responde a mis preguntas con respeto
17. ___ Me perdona por algo
18. ___ Escucha comprensivamente mis problemas
19. ___ Es paciente cuando actúo con enojo
20. ___ Suele pedirme disculpas
21. ___ Se preocupa fundamentalmente por sus asuntos
22. ___ Tiene en cuenta mis necesidades e intereses
23. ___ Comparte sus problemas personales conmigo
24. ___ Se esfuerza por cuidar y enriquecer nuestra relación
25. ___ Conversa conmigo los motivos de nuestras decisiones
26. ___ Planifica conmigo los gastos del dinero
27. ___ Me señala los errores que cometo
28. ___ Las restricciones que mi cónyuge me impone

A continuación le presentamos una lista de temas o asuntos sobre los cuales ud. puede conversar con su pareja. Deseamos señale en qué medida conversa con su compañero(a) sobre estos temas atendiendo a la siguiente escala:

- 4) Frecuentemente
- 5) A veces
- 6) Rara vez
- 7) Nunca

- 1. ___ Los asuntos y responsabilidades que tengo en mi trabajo
- 2. ___ El tipo de música y las canciones que me gustan
- 3. ___ Mis inquietudes y preocupaciones a cerca de mi salud
- 4. ___ Mis actividades políticas en las organizaciones
- 5. ___ Lo que me agrada en nuestras relaciones sexuales
- 6. ___ Mis lecturas preferidas
- 7. ___ Mi opinión sobre lo que pasa en el país
- 8. ___ Mis amistades o relaciones con los compañeros de trabajo o estudio
- 9. ___ Los deportes que me gustan
- 10. ___ El tema y calidad de las películas que vemos
- 11. ___ Las necesidades materiales que tenemos en nuestra familia
- 12. ___ Lo que me agrada de nuestra relaciones sexuales
- 13. ___ Los problemas que tenemos con otros familiares
- 14. ___ Lo que aparece en la prensa a cerca de otros países
- 15. ___ Las dificultades que tengo en mi trabajo o mis estudios
- 16. ___ Lo que me disgusta o me gusta
- 17. ___ Los aspectos de nuestra relación que son importantes para mi
- 18. ___ Las personas que considero más importantes en mi vida
- 19. ___ Los aspectos de mi persona y de mi forma de ser que me disgustan
o con los cuales estoy satisfecho (a)
- 20. ___ Mis principales errores y fracasos
- 21. ___ Lo que necesito para ser feliz

Técnica de los Debería.

Mujer _____

Ante todo, agradecemos su valiosa cooperación con esta investigación sobre la relación de pareja. Seguidamente le ofrecemos 6 frases, las cuales Ud. debe completar con ideas o conceptos.

1. El Matrimonio debería ser _____

2. La mujer en el matrimonio debería _____

3. El hombre en el matrimonio debería _____

4. Mi matrimonio ha sido _____

5. Mi esposo(a) en el matrimonio ha sido _____

6. Yo en el matrimonio he sido _____

Un día común y un día ideal de matrimonio.

Mujer _____

Técnica del Modelo.

Ante todo, agradecemos su valiosa cooperación con esta investigación sobre la relación de pareja. Deseamos que en esta ocasión pase revista a la vida cotidiana en su Matrimonio en el tiempo que llevan de relación. Ahora, queremos que nos haga un reporte general de lo que sucede en:

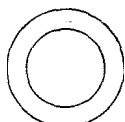
Un día común de matrimonio

Un día ideal de matrimonio

Técnica del Modelo.

Todas las personas son diferentes por eso cuando establecemos una relación de pareja nos vinculamos también de modo diferente. A continuación le presentamos tres formas en que las parejas se relacionan:

A: La pareja se encuentra casi siempre unida. Cada cual tiene derecho a exigirle a su compañero y a tratar que este se comporte como uno espera. Las decisiones acerca de las amistades, paseos, trabajo, etc., se toman casi siempre en común. Tratan de congeniar en los gustos e intereses. Se dedican principalmente a la pareja.



B: Los miembros de la pareja emplean tiempo junto pero también dedican tiempo en aficiones personales por separado. Cada cual tiene derecho a mantener sus gustos, intereses y amistades; aunque las decisiones que atañen a la pareja se toman en común. Cada cual puede dedicar tiempo no solo a la pareja sino también a sus intereses.



C: La pareja está casi siempre separada. Se emplea mucho tiempo en los intereses personales y el dedicado a la pareja es menor. Cada cual es libre de hacer lo que desee con su vida y de tomar independientemente sus decisiones.



1. Dibuje el modelo que usted considere caracteriza su relación de pareja. Explique por qué?

2. Dibuje el modelo que usted desearía tener en su relación de pareja. Explique por qué?

Nota: Los círculos representan a los individuos que conforman la relación.